

Panamá, septiembre-diciembre 2023**HOMENAJE**

Ligia Herrera J.	El río Caldera y las inundaciones de 1970	5
Ligia Herrera J.	El fenómeno de la sequía en Panamá	15
Guillermo Castro H.	La panameña geógrafa Ligia Herrera Jurado	37
Yolanda Marco S.	Conociendo Panamá palmo a palmo	43

A 50 AÑOS DEL GOLPE MILITAR EN CHILE

Sergio Grez T.	Salvador Allende en la perspectiva histórica del movimiento popular chileno	51
Jorge Magasich A.	Génesis del golpe de Estado en Chile	61

TEORÍA Y PRAXIS

Jesús A. Bonilla D.	Algunas teorías y metodologías para el abordaje de problemas sociales	83
Alfonso R. Naranjo R.	La colaboración cubana en la guerra de Angola	101

TAREAS SOBRE LA MARCHA

César del Vasto	Jorge Turner constructor del VAN y del MLN	123
Alfredo Castellero C.	Discurso en la imposición de la orden de Isabel la Católica	137

Los artículos que publica la revista TAREAS son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento del comité editorial.
Para la reproducción parcial o total de los trabajos aquí publicados, solicitamos que se haga mención de la fuente y se envíe copia a la redacción.

TAREAS

Tareas /nº1, editada por Ricaurte Soler, (octubre 1960)
Panamá

Revista cuatrimestral de ciencias sociales del Centro de Estudios Latinoamericanos, (CELA), "Justo Arosemena". Editada, impresa y manufacturada en Panamá. ISSN 0494-7061

CELA

"Justo Arosemena"

Comité directivo: Azael Carrera H., Secretario Ejecutivo, Kurt Dillon E., Jorge Ventocilla C., Luis Chen G. Dídimo Castillo y Carlos Escudero. **Secretaría administrativa:** Melanie Agudelo, **Publicaciones:** Valeria Neumann G. **Documentación:** Johana Escobar y Dumas Myrie, **Investigadores asociados:** Alfredo Castillero C., Juan Jované, Dídimo Castillo, Guillermo Castro, Alvaro Uribe, Eloy Fisher, Françoise Guionneau, Janio Castillo C., Magela Cabrera A., Gerardo Maloney, Maryorie Centeno y Mario De León.

Para correspondencia, canje y suscripción:

CELA "Justo Arosemena"/Tareas
Apartado: 0823-01959
Panamá, R. de Panamá
Teléfono: 223-0028
cela@salacela.net
<http://www.salacela.net>
Tiraje: 500 ejemplares

Tarifa:

Suscripción anual en Panamá B/. 30,00
Resto del mundo US\$200,00
(Precios exterior por transferencia bancaria)

Precio de venta B/. 5,00

Presentación

La descomposición del sistema de partidos continúa, la crisis económica sigue afectando a los sectores más vulnerables de la sociedad; mientras el acaparamiento de recursos se profundiza en manos de las élites quien ve engrosados sus activos financieros. El próximo año es electoral y los partidos tradicionales ya definieron sus candidatos a la presidencia y demás puestos de elección popular, sin embargo, no hay diferencias en sus propuestas, todas pretenden solucionar el descontento con recetas que privilegian el mercado por encima de los intereses de las colectividades. Una alternativa se aparta de las tradicionales, la candidatura de la economista y profesora de la Universidad de Panamá Maribel Gordón recoge el anhelo de las mayorías: La alternación del orden distributivo con impacto hacia los excluidos. Gordón ganó notoriedad por el excelente papel como vocera del movimiento durante la insurrección del 2022. Como candidata independiente, el camino no ha sido fácil, frente a la sistemática guerra mediática que defiende el poder oligárquico y ataca a todo proyecto que lo trastoque. Sin embargo, su éxito dependerá de la construcción de una narrativa donde se identifique no solo el sector sindical, sino también las demás facciones del movimiento popular (gremios magisteriales, estudiantes, movimiento indígena y sectores urbanos populares)

En la medida en que finaliza el periodo de la administración del presidente Cortizo, su impopularidad se acrecienta, los escándalos de corrupción son evidentes y el endeudamiento público alcanza cifras récord en esta administración. El movimiento indígena exige el cumplimiento de los pactos acordados durante el 2022, los gremios magisteriales amenazan con huelgas, el personal de salud exige no más recortes financiero a este sector, mientras que los grupos ecologistas denuncian las concesiones mineras y solicitan que Panamá se declare un territorio libre de minería al cielo abierto.

Si en Panamá llueve; en la Patria grande no escampa: El afianzamiento de la derecha y sus populismos, golpes de estado con la complicidad de algunos organismos multilaterales, el crimen organizado cooptando las instituciones del Estado, desastres naturales generados por el cambio climático y la crisis migratoria que pone en tensión a los diferentes países, son elementos que se suman a la pobreza, marginalidad y la galopante desigualdad características de América Latina.

En esta nueva entrega de *Tareas* se quiere hacer homenaje a la trayectoria académica de la geógrafa chiricana Ligia Herrera, sus aportes al desarrollo de esta disciplina fueron fundamentales para tener un conocimiento detallado de la flora, la fauna, recursos naturales, sitios históricos patrimoniales de nuestro país. Sus investigaciones se tornaron indispensables a la hora de formular las políticas sociales. Su trabajo sobre las *Regiones socioeconómicas de Panamá* aún vigente y sigue siendo utilizado para organizar las políticas de atención primaria en salud. Pensadora crítica, Herrera siempre estuvo de lado de las luchas populares y perteneció a esa generación rebelde que se supo imponer a la opresión y las estructuras sociales. En una época donde los roles de género le imponían a las mujeres las tareas de cuidados, ella se impuso y optó por la insumisión. Definitivamente, con su desaparición física Panamá pierde a una de las mejores mentes brillantes del siglo XX. Para homenajearla el Comité editorial decide reproducir dos de sus mejores artículos, acompañado de los artículos que valoran sus aportes de Yolanda Marco y Guillermo Castro.

No se quiso dejar pasar por el alto, el aniversario de los 50 años del Golpe militar en Chile, *Tareas* está comprometida con la conservación de la memoria de los pueblos. En este sentido presenta dos artículos de destacados intelectuales de aquel país sureño. Sergio Grez y Jorge Magasich desnudan los antecedentes del golpe, sus consecuencias y sobre todo la intervención norteamericana y las componendas con la derecha para la contención de revolución social.

Se presenta una sección titulada Teoría y Praxis que inicia con la contribución del doctorando Jesús Bonilla quien nos recuerda la necesaria articulación entre teoría y método en la producción de conocimiento a la hora de estudiar los problemas sociales frente a las nuevas tendencias impuestas por los modelos de consultorías caracterizadas por el empirismo abstracto. Acompañan también en esta sección dos contribuciones más de Naranjo y del Vasto.

No se quiere cerrar esta presentación sin agradecer la solidaridad y apoyo de nuestros patrocinadores para que *Tareas* continúe siendo la conciencia crítica, frente una batalla ideológica contra los poderosos medios hegemónicos. Requerimos sumar nuevos apoyos para continuar con este proyecto editorial

Azael Carrera H.
Editor

HOMENAJE A LIGIA HERRERA JURADO

EL RÍO CALDERA Y LAS INUNDACIONES DEL 9 DE ABRIL DE 1970 EN EL OESTE DE CHIRIQUÍ Una interpretación desde el punto de vista geográfico*

Ligia Herrera Jurado

Aspectos generales

La influencia del medio geográfico sobre la circulación del agua y la que sobre ella ejerce el ser humano con las transformaciones que introduce en ese medio, solo pueden apreciarse debidamente mediante el análisis de los diferentes factores que en su diversidad espacial y en el juego de sus interrelaciones intervienen en ella. Por esta razón se hace necesario analizar esos factores en sus características generales y particulares.

*Tomado de *El país que somos. 30 años de geografía humana en Panamá*, Colección Agenda del Centenario, IDEN, Universidad de Panamá, 2003.

La topografía

El relieve de la región está conformado por las alturas de las cordilleras Central y de Talamanca, las que en este sector alcanzan su mayor desarrollo constituyendo así una línea de altas cumbres que con frecuencia sobrepasan los 2,000 metros. Son ejemplos los cerros Pando, Totuma, Picacho, Horqueta, Pata de Macho y otros más, no menos altos, aunque sus nombres sean menos conocidos. Antepuesto a este sistema montañoso se levanta por el Sur el volcán Barú que lo sobrepasa en más de 1,000 metros de altura. Más hacia el Este, se hace presente el cerro Hornito el que forma un ramal muy desarrollado con dirección Sureste.

Clima

Toda la región cordillerana sirve de mampara a los vientos cargados de humedad que vienen del Noreste, los que al chocar contra ella se elevan y se descargan en lluvias. De aquí que el sector Norte de la región reciba más abundantes precipitaciones.

Por su altura y por su posición con relación a la cordillera a la que se antepone, el volcán Barú y el cerro Hornito reciben tanto o más precipitaciones en sus sectores que miran al Norte, que la vertiente del Caribe de la cordillera mencionada. Estas aguas van a alimentar las cabeceras de los ríos que nacen en las altas estribaciones de todo ese complejo orográfico. En este sector son importantes los ríos Chiriquí Viejo y Caldera en el Pacífico y Changuinola en el Caribe, los que tienen sus cabeceras bastante próximas entre sí.

La cuenca del río Caldera

Jerárquicamente, la cuenca del Caldera es una cuenca secundaria constituida por este río, afluente del Chiriquí, más una serie de subafuentes. Su superficie aproximada es de 234 km². Debido a razones geológicas y geomorfológicas esta cuenca tiene una conformación asimétrica muy peculiar. En términos generales está constituida por dos grandes secciones más o menos rectangulares que juntas conforman una especie de ángulo para luego, aguas abajo, estrechar su curso de manera abrupta antes de que el río confluya con el Chiriquí.

Todo el sector de la parte alta de la cuenca está caracterizado por laderas con pendientes abruptas. De igual manera el lado Este del sector medio. Este hecho tiene una importancia fundamental ya que determina en gran parte la velocidad del escurrimiento hidrico superficial que alimenta los cursos de agua.

El Caldera se conforma al pie del Paso del Respingo, cumbres que constituyen la divisoria de aguas entre los ríos Caldera y Chiriquí Viejo, a 2,300 metros de altura. (ma). Se conforma inicialmente con los aportes de agua de tres corrientes efímeras que tienen sus nacientes en la falda norte del Barú, a alturas que sobrepasan los 2,800 ma. Desde su nacimiento hasta su desembocadura en el río Chiriquí tiene un recorrido de aproximadamente 46 kilómetros, mostrando en todo momento un fuerte declive, con una pendiente media aproximada de 4.2 por ciento. Siendo que los ríos son considerados como torrentosos a partir de una pendiente del 2 por ciento, queda claro que el Caldera lo es.

Al parecer un juego de fallas geológicas y elementos locales determinan el rumbo general de la corriente. En los primeros 16 kilómetros el río discurre con rumbo Norte-Sureste para luego torcer abruptamente hacia el Sur y por último tomar el sentido Sureste. Corre por el surco formado por los bordes terminales Norte y Este del cono del Barú, y el pie de las faldas de la Cordillera Central.

Todo parece indicar que el brusco cambio de dirección del río en su curso medio obedece a la intersección angular de dos fallas a la altura de Jaramillo en donde se encuentra con el río Palo Alto, su principal afluente. De acuerdo con este supuesto, hasta ese lugar cada uno de estos ríos corría por una falla diferente. En el punto de la intersección de ambas fallas el curso mayor del Caldera se hace muy ancho y el valle por el que corre adquiere su mayor amplitud. Aquí el valle tiene su fondo totalmente cubierto por material aluvial en toda su amplitud. Estas características inducen a relacionarlos con una historia de grandes inundaciones en el pasado geológico. No existen sondajes profundos que permitan precisar la configuración del substrato en este amplio sector de relleno aluvial, desconociéndose por lo tanto a qué profundidad se encuentran materiales de consistencia

suficiente como para oponer resistencia a la fuerza de las aguas en las crecidas o servir de apoyo seguro para posibles obras de contención. Ninguna altura emerge del relleno por lo que se puede suponer que el fondo rocoso de la cuenca no es muy accidentado.

Los cortes en el terreno en las áreas erosionadas por el río permiten apreciar en las características del relleno, cambios frecuentes de las condiciones en que en el pasado se produjo la sedimentación. En algunos sectores los materiales arrastrados están bien clasificados, lo que indica un escurrir normal de las aguas. En otros se encuentran entremezclados los más diversos calibres, algunos de gran tamaño, como habiendo sido arrastrados por aguas turbulentas. Son pocos y de escaso espesor y extensión los sectores en que las capas están constituidas únicamente por arena y arcilla, que indicarían aguas en reposo. Abundan materiales de origen volcánico de gran tamaño. Estas son las condiciones prevalecientes en el sector donde se encuentra enclavado el pueblo de Boquete.

Al continuar el río su curso nuevamente hacia el Sureste el valle comienza de nuevo a estrecharse. Dada la fuerte pendiente que registra y la suavidad de los materiales por donde hace su recorrido, la erosión vertical es fuerte y el río se encajona a profundidades que llegan a alcanzar los 80 metros.

La morfología del fondo del valle

Debido a la poca compactación de los materiales que forman el cono del volcán, el río corre –prácticamente desde sus cabeceras - por un curso de amplitud suficiente como para que le permita escurrir cantidades normales de agua. Sin embargo, la estrechez del valle en el curso alto y la pronunciada pendiente en ese sector, complican el problema de desagüe cuando por razones especiales los aportes sobrepasan los normales. Si bien la pendiente general del río se indicó como siendo de 4.2 por ciento, ella es mucho más aguda en los sectores de su curso alto. Así, entre las cabeceras y Bajo Mono ésta es de 8.3 por ciento; hasta Bajo Lino de 8 por ciento, a Jaramillo de 7.4 por ciento y a Jaramillo Abajo de

7.1 por ciento. De esta forma, cuando las aguas llegan al sector más amplio y geológicamente más débil del valle, viene con toda la fuerza provocada por su estrechez anterior, una pendiente muy pronunciada, los aportes de numerosos afluentes que tienen pendientes aún más agudas, el brusco cambio de rumbo que sufre el río y el aporte considerable en ese mismo lugar de las aguas torrentosas del río Palo Alto. Todo esto puede convertirlo en un torrente de gran fuerza y magnitud.

Al llegar en su recorrido a la parte amplia del valle, el río corre apegado al cerro Jaramillo, pero una punta sobresaliente del cerro, (cerro La Popa) en un momento dado lo empuja hacia el Oeste, hacia la terraza formada por él en el pasado geológico, en la que hoy se ha desarrollado el pueblo de Bajo Boquete. Esa situación se ve agravada por el estrechamiento que experimenta inmediatamente al Sur el fondo del valle que dificulta el drenaje de las aguas en caso de inundación. De aquí resulta que todo el sector del poblado construido al borde de la terraza mencionada, a partir del punto donde se encuentra la iglesia hacia el Sur, queda sumamente expuesto a los embates de las aguas durante las crecientes del río. Esta situación es más grave debido a la fragilidad del suelo en que se asienta el poblado.

Las fotografías aéreas permiten apreciar con toda claridad cómo en el pasado cursos de agua han divagado en toda el área que hoy ocupa este centro urbano. Otras terrazas que lo confirman son: una de ellas, de configuración estrecha y adosada al extremo Sur del cerro El Salto por donde en la actualidad pasa la carretera que va a la cima de ese cerro, y otra paralela a ésta, a un nivel inferior y bastante más amplia, que ha sido recortada por la Quebrada Grande. Estas terrazas, descubiertas de vegetación, muestran huellas claras, al parecer de épocas geológicas relativamente recientes, del paso del río por su superficie.

A partir de Bajo Boquete, hacia el Sur, el valle comienza a angostarse nuevamente hasta convertirse en una estrecha garganta de unos 100 o 150 metros de ancho por donde el río corre constreñido por varios kilómetros en busca del río Chiriquí del cual es afluente. Esta situación, que conforma la salida natural del valle en una especie de embudo,

contribuye a agravar la salida de las aguas cuando el valle es inundado.

La cuenca del Caldera presenta una variada cubierta vegetal dadas las diferentes condiciones de topografía, clima y suelos que en ella ocurren, pese a su reducida dimensión: Bosques Perennifolios¹ en la parte de la cuenca donde se conforma el curso alto del río; Bosques Perennifolios Subtropicales en la parte media de la cuenca, y Bosque Tropical Seco que alterna con áreas de sabanas, en el curso bajo. Son frecuentes también los bosques de galería que ocupan las márgenes y terrazas a la orilla del río.

El ser humano ha introducido alteraciones profundas en esta vegetación original, provocando con ello repercusiones graves en el equilibrio natural del medio.

Desde principios del presente siglo el clima ameno y los fértiles suelos de Boquete constituyeron incentivo que atrajo a inmigrantes nacionales y extranjeros. Esta corriente migratoria tomó impulso con el desarrollo del cultivo del café y la construcción del ferrocarril David-Boquete. Al inicio el desmonte para convertir los bosques en cafetales afectó principalmente a las áreas próximas a la parte amplia del valle en la que crecía con ritmo mantenido el poblado de Bajo Boquete.

La madera abundante constituyó el material de construcción favorito para pisos, paredes y techos de las casas. Jardines y hortalizas comenzaron a desarrollarse con igual éxito comercial que el café. Cada vez fue mayor el número de pequeños y medianos productores que hacían de su explotación agrícola el lugar de su morada. También la explotación de los bosques se hizo negocio lucrativo y la deforestación avanzó con paso acelerado por las laderas empinadas de los cerros circunvecinos. En un principio las plantaciones de café difícilmente podían ser distinguidas por un profano desde el fondo del valle, sombreadas como estaban por árboles especialmente plantados para proteger los cafetos. La población del distrito se mantenía en constante crecimiento: 1940, 4,995 habitantes; en 1950, 6,901; en 1960, 10,260.

Nuevas variedades de café y nuevas técnicas de cultivo modificaron los sistemas tradicionales y así fueron desapareciendo los árboles que sombreaban los cafetales quedando

entonces las laderas protegidas apenas por la reducida copa del cafeto, mientras que entre las hileras de las plantas la protección se redujo a la muy precaria de hierbas y malezas que periódicamente son desmontadas. El desmonte continuó cerro arriba alcanzando hasta las fuentes que alimentan el nacimiento del río.

Las fotografías aéreas de diciembre de 1965 muestran una enorme deforestación en las alturas que bordean el curso alto de quebradas del cerro Horqueta. Igual sucede en las de Palo Alto, Jaramillo, Cerro Cabezón y muchas otras. En general, esa deforestación había alcanzado las proporciones más impresionantes a la altura del curso medio del río Caldera. Había allí el agravante de que las tierras deforestadas no estaban siendo utilizadas agrícolas como lo atestiguaban huellas de camiones que indicaban que la deforestación tenía fines exclusivamente de explotación maderera. En ningún sector podía apreciarse intentos de reforestación.

Superficies menores desprovistas de vegetación por la acción humana se observan en la fotografía en muy diversos sectores de la cuenca; son obra de una población, las más de las veces dispersas, si bien en ocasiones se presentan pequeñas agrupaciones de viviendas tal como en el Alto del Respingo, divisoria de aguas entre los ríos Chiriquí y Caldera, a más de 2,500 metros sobre el nivel del mar. Al compararse las fotografías aéreas de 1961 y de 1965 se aprecia el aumento de superficie de las mismas. Una inspección ocular evidencia una extensión hoy día mayor aún.

El examen de esas áreas desprovistas de vegetación permite apreciar las laderas de los cerros recortadas por cárcavas de erosión. Entalladuras en que ha desaparecido el suelo superficial concurren desde distintas direcciones para terminar uniéndose en un canal principal profundo, que con frecuencia es una verdadera garganta en cuyo fondo irregular aparecen desde rodados de todos los tamaños hasta grandes bloques. Los surcos que más tarde van a conformar las entalladuras, comienzan a aparecer desde el borde mismo del bosque y van adquiriendo desarrollo a medida que descienden la pendiente.

Donde la vegetación es más densa y la inclinación menos pronunciada, las laderas aparecen bien consolidadas. La

consolidación es menor cuando la vegetación ha desaparecido o ha sido raleada, y es sumamente débil cuando se añade una pendiente pronunciada. En estos casos es frecuente que ocurran derrumbes o deslizamientos masivos después que las lluvias han empapado el suelo.

Las inundaciones del 9 de abril de 1970

Sus causas

El 6 de abril en la tarde,³ un área de convergencias bien organizada dentro de la baja atmósfera comenzó a desplazarse desde el Oeste de Cartagena, Colombia, avanzando en dirección al Este de Panamá. Por otro lado, en los altos niveles de la atmósfera una masa de aire frío y seco se dirigía desde el Suroeste hacia el Este de Costa Rica y el Occidente de Panamá. Ambas masas se superpusieron en los extremos oriental y occidental respectivamente, de estos países, a tempranas horas del día 8 de abril causando las fuertes lluvias ocurridas en esa fecha y el día siguiente.

Si bien las precipitaciones, inusitadas por su volumen y por la época en que ocurrieron, cubrieron un área considerable de Panamá, el fenómeno adquirió su mayor desarrollo en el sector Oeste de las provincias de Chiriquí y Bocas del Toro, especialmente en sus áreas montañosas. Las consecuencias provocadas por las lluvias se hicieron sentir hasta las llanuras costeras de ambas provincias.

La importancia de la topografía y la mayor o menor exposición a los vientos del área afectada fue evidente, tal como lo mostraron los registros de las precipitaciones ocurridas en los lugares de la región en donde existían estaciones meteorológicas.³

Si se consideran la magnitud de las precipitaciones, la particular topografía del área y la activa deforestación a que ha sido sometida la cuenca, perdiéndose de esta manera parte importante de la posibilidad de infiltración del agua en el suelo y de freno a su escurrimiento superficial, resultan explicables el volumen, la velocidad y la fuerza de arrastre que alcanzaron los ríos. La capacidad destructiva de las aguas se tradujo en pérdida de vidas, cuantiosos daños materiales y considerables estragos causados por la erosión en la cuenca del Caldera, donde se pudo constatar una lámina de agua de 3 metros de

altura. Esta cifra resulta muy considerable para un río de su magnitud. Sin embargo, ella cobra sentido cuando se le vincula a las condiciones físicas antes descritas para el río, especialmente su pendiente pronunciada, la manera como se conforma la cuenca y las características del curso propiamente tal. Según informes del Instituto de Recursos Hidráulicos, otros ríos de la región, como el Chiriquí Viejo y el Hornito, fueron afectados de manera similar a lo ocurrido al Caldera. Parece entonces necesario un análisis cuidadoso de la forma en que transcurren estos ríos.

Las perspectivas futuras

La inusitada frecuencia con que han estado ocurriendo en los últimos años peligrosas crecidas e inundaciones de grado variable de parte del Caldera, hace indispensable reflexionar, con base en los hechos ocurridos, sobre cuales han de ser las perspectivas futuras para este rico sector del país.

El Censo de Población de 1970 señala una disminución de la población del orden del 5 por ciento en el distrito de Boquete con relación a la de 1960, hecho elocuente que parece indicar que las condiciones de vida han experimentado un deterioro para los habitantes.

Los mapas censales de la Dirección de Estadística y Censo para 1970 permiten tomar conciencia de la gran cantidad de población dispersa que se encuentra instalada a lo largo de las estribaciones de la montaña en las faldas del volcán, a alturas considerables (Paso del Respingo 2,500 metros). Esta población está dedicada fundamentalmente a la agricultura y a la explotación de los bosques. Sin embargo, dadas las pronunciadas pendientes y la naturaleza de los suelos, salvo algunas pequeñas áreas aisladas, no es la agricultura el uso más adecuado. Estas tierras podrían considerarse, según la clasificación usual, dentro del tipo VIII, es decir, aptas solamente como reserva de la vida natural y para fines turísticos y de esparcimiento. La agricultura rutinaria, la de los bosques, los nuevos métodos usados en el cultivo del café, el uso indiscriminado del suelo, todo está contribuyendo a

acelerar el proceso erosivo con toda su gama de consecuencias.

Tomar medidas que contrarresten los posibles efectos de las aguas desbordadas se hace urgente. Algunas de ellas deberían ejecutarse de forma inmediata para que a corto plazo proporcionen protección contra las inundaciones (canalización del río, protección de las márgenes, obras de contención, por ejemplo). Otra medida que por su naturaleza ha de ser ejecutada a largo plazo y que tendría como finalidad erradicar el problema, sería proceder al planeamiento y ordenación de la cuenca. Las primeras de las medidas antes señaladas corren en general a cargo de ingenieros, que tendrán éxito en su labor si la realizan teniendo en consideración el medio ambiente en su completa gama de interrelaciones, tanto en términos de la cuenca como de la región. Las medidas simplemente matemáticas no pueden resolver definitivamente los problemas planteados en primera instancia por la naturaleza.

Por otra parte, el ordenamiento de una cuenca es un proceso que requiere planeamiento cuidadoso, gran dedicación, tiempo considerable para lograr los resultados y sobre todo, anteponer el interés social a los numerosos y encontrados intereses particulares. Labor difícil sin duda, pero que debe ser emprendida a la mayor brevedad si se quiere salvaguardar la riqueza natural de nuestro país.

EL FENÓMENO DE LA SEQUÍA EN PANAMÁ*

Ligia Herrera J.

Con la colaboración de Daysi de Sánchez

En general, se considera que existe sequía cuando la disponibilidad de agua dulce es inferior a los requerimientos de los seres vivos. Desde el punto de vista agrológico es usual considerar como sequía a la ocurrencia de lluvias anuales inferiores a las normales de una región dada.

Si bien en la mayor parte de la costa del Pacífico panameño es posible encontrar amplias áreas con deficiencia de humedad, que puede hacerse crítica si la falta de lluvias se prolonga más allá de los conocidos tres meses de estación seca, existe en el Istmo una zona de sequía bien caracterizada.

Esta zona de sequía se ha determinado mediante el análisis de los datos de precipitación recopilados por las

*Tomado de *El país que somos. 30 años de geografía humana en Panamá, Colección Agenda del Centenario, IDEN, Universidad de Panamá, 2003.*

estaciones meteorológicas del país en un periodo de entre 17 y 20 años. Su área se delimitó mediante el uso de isoyetas, (líneas que unen puntos con iguales promedios de precipitación anual), tomando en consideración el área de menores precipitaciones en la República. De esta manera se localizó una zona árida en la vertiente del Pacífico, la cual bordea la margen occidental del Golfo de Panamá desde la desembocadura del río Chame, en la provincia de Panamá, hasta Punta Mala en el extremo Sureste de la provincia de Los Santos. Incluye los llamados “llanos de Coclé”, en los distritos de Antón y Penonomé, la media luna interna del Golfo de Parita que incluye los distritos de Natá, Aguadulce, Santa María, Parita y Chitré, y toda la planicie litoral de la provincia de Los Santos. Tiene por límite Este al mar, y por el Oeste a la línea marcada por la isoyeta de 1,500 mm. Se encuentra separada del sector Norte o Atlántico del país por la Cordillera Central, y del

extremo costero Sur por los macizos montañosos de Azuero. Esta circunstancia es de la mayor importancia pues es desde esas direcciones de donde provienen los vientos cargados de humedad en las distintas épocas del año, dada la ubicación del Istmo en la Zona de Convergencia Intertropical.

La topografía de esta zona está constituida por montañas bajas con cerros de hasta 830 metros, colinas y planicies que descienden hasta el nivel del mar. Entre ellos aparecen algunos valles fluviales.

El clima imperante en la zona corresponde al tropical de sabana, (Awi según la clasificación de Koppen), y la vegetación predominante es la de pastos, arbustos resistentes a la sequedad, bosques en galería y pequeños bosques aislados. Durante los meses secos se presenta un panorama de aridez y desolación. No prospera la agricultura pues la precipitación es mínima y el abastecimiento de agua constituye un serio inconveniente para el desarrollo de las actividades agropecuarias.

El área de sequía comprende una superficie aproximada de 4,213.6 kilómetros cuadrados y en 1990 tenía una población de aproximada de 170,620 personas y una densidad de habitantes de alrededor de 40.5 personas por kilómetro cuadrado.

Las causas de la sequía

En principio la sequía se presenta por razones de orden natural. La acción del hombre la agrava y puede convertirla en desastre.

Las razones de origen natural son varias: unas de orden local, otras de orden global y otras más, de orden macroespacial.

a) En el orden de las causas locales, se tiene la delimitación de la zona por sistemas montañosos tal como anteriormente fue descrita. Estos sistemas se encuentran ubicados de tal manera que juegan un papel de verdaderos escudos contra las lluvias, que en su mayoría provienen del Norte y del Noreste, o del Sur y Suroeste. Las masas de aire húmedo que provienen de estas direcciones se ven obligadas a elevarse cuando se encuentran con estas barreras montañosas y el vapor de agua en ellas contenido se transforma en fuertes lluvias orográficas que caen del lado de barlovento. De esta manera, al pasar la barrera montañosa los vientos han perdido humedad, tienden a descender, y al hacerlo, en su contacto con la superficie terrestre se calientan; todo este proceso determina que las lluvias disminuyan. Esta es la explicación de la manera como las causas de origen natural local determinan la escasez de lluvias en la zona de sequía. A la condición de aridez provocada por las limitadas precipitaciones se añade en esta región la acción del viento, el que en la época de menores precipitaciones, sopla con más frecuencia y a mayor velocidad. Dada su sequedad aumenta la condición de aridez local.

b) En el orden global, es de gran importancia la ubicación geográfica de Panamá en las bajas latitudes (Zona de Convergencia Intertropical). La migración estacional de las masas de aire tropical de esta zona constituye el control dominante sobre el patrón de precipitaciones del país y por lo tanto, de gran influencia en la zona de sequía. La temporada de lluvias y la seca están ligadas al desplazamiento de tales masas, de Sur a Norte a partir del mes de marzo, y de Norte a Sur desde septiembre.

Estas migraciones y su relación con la topografía local permiten establecer áreas de mayor o menor precipitación bien definidas. De allí la importancia para la zona de las condiciones descritas del relieve.

c) **En el orden macroespacial** al que se hizo referencia, es necesario mencionar los efectos que en las precipitaciones del país tiene el fenómeno climático denominado El Niño. Un estudio realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Recursos Hidráulicos y Electrificación¹, (IRHE), de durante el período 1920-1983, encontró “que “El Niño” induce precipitación bajo lo normal en casi todas las regiones de Panamá. El promedio anual de la anomalía de precipitación durante todas las ocurrencias de “El Niño” es de 8% por debajo de lo normal. Para casos de episodios intensos de “El Niño” como los de los años 1976 y 1982, las anomalías fueron de 28% y 24% por debajo de lo normal respectivamente. El mes más seco del año 1982, (diciembre), tuvo una anomalía de precipitación de 60% inferior a lo normal. Además, los resultados del estudio mostraron que hay una variación geográfica considerable en las anomalías de precipitación”. Esta situación, sin dudas, ha de estar relacionada con las condiciones locales regionales.

La acción humana en la zona de sequía²

A las condiciones naturales ya descritas es necesario considerar el efecto que sobre el medio tiene la ocupación humana y sus rasgos culturales.

Minuciosos trabajos de investigación realizados por distinguidos investigadores, (Dolores Piperno, Richard Cook y Ranere, Olga Linares y otros), nos ilustran sobre la presencia de grupos humanos en nuestro istmo desde hace 11,000 años. Observaciones de alta calidad científica hechas por Dolores Piperno a base del análisis de fitolitos y polen extraídos del fondo del lago La Yeguada, en Veraguas, podrían hacerse extensivas a la región central del país donde se encuentra la zona en estudio. Sus palabras, traducidas al español, indican: “Las modificaciones hechas por el hombre en la floresta tropical, pueden ser descritas como sistemáticas durante el inicio del Holoceno siendo posible asociarlas con una horticultura, a pequeña escala, de tubérculos nativos.

La incorporación de cultivos por semilla como el maíz, y el desarrollo de técnicas de corte y quema para campos de mayor tamaño desde hace entre 7,000 y 4,000 años, quedan evidenciados en la investigación por el aumento de la vegetación secundaria y la remoción de árboles primarios”. (Igual resultado obtuvo Cook al investigar diversos lugares en la zona de sequía que se estudia). Continúa diciendo Piperno que, “A partir de entonces la intensificación de la agricultura en campos esencialmente deforestados continúa hasta el punto de que, para el tiempo de Cristo, el abandono de la agricultura en la cuenca del lago puede haber ocurrido como el resultado de la pérdida de fertilidad del suelo...”

No obstante, hace 350 años se produce un cambio notorio en los datos registrados en la laguna de La Yeguada así como también en los del lago Wodehouse en Darién también investigado. Los bosques reaparecen, los vestigios de quemaduras y de carbón disminuyen y los rastros de maíz desaparecen, todo lo cual indica la ocurrencia de una verdadera crisis. Olga Linares indica que, asumiendo que tomó entre 50 y 100 años para que los bosques maduraran lo suficiente como para aparecer en los registros microfósiles, esta crisis debe haber ocurrido a mediados o finales del siglo XVI. Pareciera clara la relación entre estos hechos y la llegada de los españoles a Panamá, cuando los indígenas son rápidamente diezmados u obligados por las circunstancias a retirarse a las montañas, o son trasladados como fuerza laboral a otros lugares. Muchas de las antiguas sabanas precolombinas fueron nuevamente invadidas por formaciones vegetales más tupidas al disminuir la densidad humana. Solo la sabana climática no revirtió totalmente.

El cambio ocurrido no fue muy largo en La Yeguada. Hace 250 años el bosque declinó y los vestigios de carbón y yerba quemada aumentaron nuevamente. La ganadería ha sido señalada como causa de este cambio ya que para esta época estaba instalada en el área. La cría de ganado vacuno y caballo tuvo a partir de entonces la mayor influencia en la modificación del paisaje geográfico. Ella sería la responsable del mantenimiento primero, y de la ampliación después, de la sabana antropógena, en circunstancias de que las condiciones climáticas podrían haber favorecido el desen-

volvimiento de una vegetación más densa, arbustiva o selvática.

También a la ganadería cabría responsabilidad en una erosión tan intensa que ha creado enormes depósitos aluviales en el Golfo de Parita y en otros fuera del área de sequía. Las quemaduras continuas durante siglos van dejando casi exclusivamente una vegetación xerófila con asociaciones de parque tropical (nance, Chumico, marañón). Los suelos se empobrecen por la quema del fósforo y son fácil presa de la erosión en un clima semi-árido con violentas precipitaciones en la época de lluvias. Este panorama, que ha sido descrito por Omar Jaén, está vigente en toda la zona de la sequía. Los suelos pobres y sobreexplotados, las prácticas agrícolas arcaicas, el exceso de quemaduras y la erosión han provocado una marcada degradación ecológica que constituye un factor muy negativo para el desarrollo de la zona.

La construcción del ferrocarril transístmico y los trabajos del Canal Francés en el siglo pasado, y los del Canal actual y de las obras militares durante la segunda guerra mundial en este siglo, constituyeron estímulos importantes para el desarrollo agropecuario zonal. Sin embargo, tal vez la mayor demanda pecuaria la constituyó el tratado Remón-Eisenhower de 1954, que permitió la exportación de carne de Panamá hacia la Zona del Canal. Con este motivo la demanda de tierras para ser convertidas en potreros alcanzó proporciones nunca antes igualadas. Entretanto, y a pesar de las densidades agrícolas de la zona, la población continúa emigrando de ella.

Algunas características climáticas

a) Heterogeneidad del área

La situación climática al interior del área fuertemente afectada por la sequía dista de ser homogénea. Las isoyetas van marcando especie de franjas en las cuales las precipitaciones a partir de 1,500 mm van disminuyendo a medida que se aproximan a la costa. Esta situación se repite tanto al Norte como al Sur del Golfo de Parita, si bien las franjas se estrechan entre sí en el sector Norte. En toda la extensión de la zona las diversas fajas van siendo más

irregulares y sinuosas a medida que se internan tierra adentro, mostrando así su relación con el relieve.

a.1 La relación relieve-sequía: La comparación de los datos de precipitación con aquellos de la altura en que se encuentran ubicadas las estaciones meteorológicas permite observar que a medida que la elevación de éstas es mayor, aumenta también el monto de las precipitaciones. En el sector Norte del Golfo de Parita el efecto del relieve sobre las precipitaciones es muy evidente. Allí el macizo del Valle de Antón hace el papel de barrera para los vientos cargados de humedad que vienen del Norte y Noroeste, de tal manera que Río Hato, que se encuentra frente a este macizo y ya en las cercanías del mar, registra los promedios de precipitaciones anuales más bajos de toda la zona de sequía. Por esta razón los corregimientos de Río Hato y de Chirú, registran la estación seca más prolongada y severa del país. Un poco más al Noroeste, San Carlos también experimenta la influencia negativa de este macizo montañoso, lo que se refleja en montos muy bajos de precipitación anual. Por el contrario, la estación de Antón, situada frente a la depresión de Toabré por donde se cuelean los vientos del Atlántico, recibe precipitaciones bastantes más altas que la de todas las estaciones de los alrededores con una ubicación menos favorable.

a.2 Hacia el centro de la región de sequía, en el sector que bordea la costa del Golfo de Parita, donde dominan los terrenos planos y frecuentemente ocupados por albinas, playas secas, zonas pantanosas y manglares, escasean las estaciones meteorológicas. Sin embargo, es posible estimar para ese sector precipitaciones entre 1,200 y 1,400 mm anuales. Los vientos húmedos que penetran por la depresión de La Pintada permiten el aumento de las precipitaciones en ese sector. Al igual ocurre en un sector más al sur, favorecido por los vientos que con esa dirección penetran en determinadas épocas del año desde el Golfo de Montijo.

b) Características de las precipitaciones

El patrón general de la distribución de las lluvias es el mismo para toda la zona: disminución drástica que se inicia en diciembre, continúa en enero y llega a su

mínimo, que frecuentemente es de 0.0 mm de precipitación, en febrero. En marzo se inicia un ligerísimo aumento que se acentúa en abril y prosigue en mayo y junio, y en julio experimenta un fuerte descenso. De agosto en adelante las lluvias van en aumento constante hasta alcanzar un máximo de precipitación en octubre, comenzando a descender en noviembre.

El ritmo descrito se da prácticamente igual tanto en las áreas de menores como de mayores precipitaciones de la zona. La única excepción la muestra la estación de Pedasí que registra no haber descenso en el mes de julio y que las mayores precipitaciones ocurren en agosto. Esta peculiar distribución de las lluvias se explica por la ubicación geográfica de Pedasí, localizado en el extremo Suroeste de la península de Azuero en donde queda muy expuesto a los vientos del Sur y del Suroeste, los que en esa época soplan desde el mar hacia la tierra.

Más importante que el ritmo de distribución es el monto de las precipitaciones en los distintos meses del año.

Como es sabido, se considera lluvioso un mes con precipitaciones de más de 200 mm. Se describe como húmedo aquel en que las precipitaciones oscilan entre 1 y 200 mm, y se califica como seco el mes con precipitaciones menores de 1 mm.

Los datos de las estaciones meteorológicas indican que el problema de la sequía en el área que se estudia es consecuencia directa de una precipitación escasa la mayor parte del año. Los meses lluviosos son muy pocos y se registra una proporción alta de meses apenas húmedos. En casi todos los casos, esa proporción sobrepasa el 50% de los meses del año. La proporción de meses con menos de 1 mm de lluvias es muy semejante en todas las estaciones. Si se consideran juntos los meses secos y húmedos se observa que constituyen más del 78% de los meses del año, exceptuando los casos de Pedasí y Las cruces que, en realidad también se acercan mucho a esa cifra.

Las condiciones descritas permiten deducir que resulta muy difícil que los suelos logren conservar una humedad

suficiente como para que en ellos pueda desarrollarse una agricultura adecuada, a no ser bajo riego.

Conviene resaltar además tres hechos importantes: primero, que la mayoría de las estaciones meteorológicas del área, (alrededor del 60%), muestran a lo largo del periodo de registro respectivo promedios anuales de precipitación de 50% y más, inferiores a lo que sería su respectivo promedio normal; lo que indica que en más de la mitad de los años registrados, ha llovido menos de lo normal y que unos cuantos años con abundantes precipitaciones son los que compensan con lo necesario para alcanzar el promedio aludido.

El segundo hecho que resalta se refiere a que en los resultados registrados en 8 de las 17 estaciones meteorológicas analizadas, se nota que los episodios de sequía se agravan a lo largo de los años. Es decir, cada sequía parece ser más fuerte que la anterior. Tal ocurre en Los Santos, Parita, San Carlos, Antón, Río Hondo, Los Ángeles, Los Asientos y Las Cruces. Este hecho, por su importancia, amerita un estudio específico para tratar de esclarecer sus causas.

El tercer hecho de consideración trata del resultado que se obtiene de analizar en todas las estaciones estudiadas, los promedios de precipitación, separadamente, de la primera mitad de los años registrados y de los de la segunda mitad. Los resultados de tal ejercicio indican que en 14 de esas estaciones los promedios de la segunda mitad de los años registrados son más bajos que los de la primera. Si bien esa disminución no es de igual magnitud para todas las estaciones, el hecho no deja de ser inquietante ya que pareciera estar indicando una acentuación de la sequía zonal.

c) Temperatura, humedad relativa y régimen de vientos

Para el análisis de estos importantes aspectos del clima solo se contó con la información de las estaciones de Antón, en el norte de la zona, y de Los Santos en el Sur. Estos datos, que correspondieron a un período apenas de tres años, se consideraron, no obstante, de la mayor utilidad.

El análisis de los promedios mensuales de los registros de esas estaciones permitió observar una relación indirecta entre humedad relativa, temperatura media y el efecto de los vientos. Es decir, a mayor humedad relativa, menor temperatura media y menor velocidad de los vientos. En ambas estaciones la temperatura promedio mensual varía entre 26 grados en agosto y septiembre y 29 grados en abril, si bien deben darse oscilaciones mayores en el transcurso del día.

Durante el período de falta de lluvias el sol está resplandeciente, la nubosidad es escasa, la insolación alta, los vientos son secos y alcanzan las mayores velocidades medias. Estas condiciones contribuyen a secar la vegetación dejando los suelos poco protegidos y vulnerables a los procesos erosivos causados por el viento y las primeras lluvias. Las velocidades alcanzadas por estos vientos son mayores en el Norte de la región, (Antón), a donde llegan con dirección predominante de Noroeste por razón de la ubicación de Antón con relación a la depresión de Toabré. La fricción del espacio hace que los vientos lleguen al Sur de la región (Los Santos), más atenuados y más secos, después de atravesar áreas de albinas y playas salinas. Sin embargo, las ráfagas de máxima velocidad son de mayor envergadura durante estos meses, lo que constituye elemento peligroso por la posibilidad de propagación de fuego en los campos agrícolas, dadas las técnicas de roza y quema que son habituales en la zona. Como otra consecuencia, los vientos al pasar por suelos escasamente protegidos, albinas, salinas y playas secas que erosionan, traslada nubes de polvo, arena y sales, que cubren tierras agrícolas antes fértiles, contribuyendo así a la formación de áreas desérticas. Sarigua es un buen ejemplo de un devastador proceso de degradación ambiental como resultado de la conjugación de éste y los demás factores descritos con anterioridad, proceso que al parecer, está lejos de terminar si se considera que en el área del distrito de Parita, donde se ubica el Parque Nacional de Sarigua ha llovido durante los 10 últimos años (19976-1985), 16.2% menos que en los 10 años anteriores. Degradaciones de este tipo, en menor

escala, aún deben estar dando en otros sectores del área de sequía. Informes recientes indican que estas nubes de polvo alcanzan altura de hasta 500 metros y se extienden hasta 600 kilómetros con rumbo Sur y Suroeste, lo que vale decir, más al Sur de Las Tablas y hasta el Canajagua. Las próximas lluvias arrastran este polvillo³ salino desde las partes altas hacia las bajas salinizando los suelos.

A comienzos de la época lluviosa la humedad relativa aumenta, trayendo como consecuencia días más nublados y húmedos. La estación de Antón registra hacia el mes de julio una disminución en la humedad relativa y un aumento en la temperatura, al mismo tiempo que una disminución de las precipitaciones. En el mes de octubre las precipitaciones y la humedad relativa alcanzan valores máximos, ocurriendo lo contrario con la temperatura.

La humedad del suelo

Se decidió considerar el aspecto de la humedad del suelo como una forma de lograr una visión de los efectos de la sequía en el área. Sin embargo, solo fue posible obtener información sobre el balance hídrico para cuatro estaciones. Se usaron datos recopilados por el Instituto de Recursos Renovables. Según el análisis realizado por los técnicos del INRENARE existe déficit de humedad del suelo desde diciembre hasta abril (cinco meses) en todas las estaciones estudiadas, el cual se agudiza en el mes de marzo. Durante ese período el efecto de la escasez de precipitaciones se ve reforzado por la elevada radiación solar, los vientos fuertes y secos y la alta temperatura. La humedad recibida con las precipitaciones es inferior a la que se pierde por evapotranspiración lo cual provoca el déficit de humedad en el suelo, lo que a su vez dificulta el crecimiento normal de la vegetación.

De las cuatro estaciones analizadas la que muestra una situación más crítica es la de Río Hato donde el déficit de humedad se prolonga por 9 meses, exceptuándose solamente los de junio, octubre y noviembre. Al mismo tiempo, ningún mes presenta exceso de humedad en el suelo, condición importante para el mantenimiento del caudal de los ríos y de los acuíferos subterráneos.

Las Tablas también presenta una situación particular ya que en ella el déficit de humedad ocurre durante 6 meses, (diciembre a mayo), pero en montos inferiores a los de Río Hato y se da un exceso poco importante durante septiembre, octubre y noviembre.

En Parita los meses de déficit son solamente cinco; los excesos de agua ocurren de octubre a noviembre, pero en proporciones más limitadas aún que en Las Tablas. Antón presenta las mejores condiciones: su déficit de humedad va de diciembre a abril pero aquellos con exceso de humedad son cinco, de julio a noviembre.

Algunas grandes sequías ocurridas

Si bien la zona considerada como de sequía presenta condiciones que por lo general permiten una cosecha anual, ocurre con relativa frecuencia situaciones graves que impiden esa posibilidad. La información histórica acerca de la sequía y sus efectos dañinos es escasa. No obstante, datos recopilados en periódicos y en diferentes boletines y publicaciones indican que sequías graves se han registrado en 12 ocasiones en la zona en estudio a lo largo de los 30 años transcurridos entre 1957 y 1986. Se trata por lo tanto de un fenómeno recurrente y frecuente. El costo acumulado de sus efectos económicos y sociales resulta cuantioso. A continuación se hará un recuento de las ocurridas en 1939, 1972, 1976 y 1983.

La sequía de 1939

Fue descrita por un periódico⁴ de la zona de la siguiente manera: “Los pueblos de las provincias centrales, especialmente los de Herrera y Los Santos, son víctimas de la más cruel de las sequías que se han registrado en nuestro país. Como consecuencia de este gran azote de la naturaleza estamos contemplando los cuadros más tristes que uno puede imaginarse. Potreros donde la escasa hierba que contiene se ha vuelto negra a causa de la escasa lluvia y de la acción calcinadora del sol; muchas vacas se mueren con sus crías porque se hallan extenuadas por falta de agua y de pasto; lotes de ganado sin pelo a causa de la voracidad de la garrapata que se ha multiplicado a consecuencia de la prolongación ilimitada

del periodo seco...” Otros informes dan cuenta de la muerte de 3,000 reses...

La sequía de 1972

No ha sido posible conseguir información escrita sobre los daños causados por esta sequía. Sólo 10 estaciones meteorológicas estuvieron capacitadas para registrar el hecho. La inmediata proliferación de estaciones de este tipo a partir de este evento es un buen indicio de la gravedad de esta sequía que al parecer indujo a que las autoridades competentes se decidieran a prestarle mayor atención al estudio de este fenómeno. Las estaciones existentes en ese momento registraron el hecho como uno de los más graves que se habían experimentado.

La sequía de 1976

Los registros de las estaciones meteorológicas indican que esta sequía afectó una proporción del territorio de la zona, mayor que las anteriormente registradas. Los efectos, sin embargo, fueron de diferente intensidad en las distintas áreas. Esta sequía afectó severamente el ciclo agrícola en las provincias de Coclé, Herrera y Los Santos provocando pérdidas que en casos como el de la cosecha de arroz llegó al 30% de la producción. La superficie agrícola afectada se calculó en 7,996.25 hectáreas equivalentes al 15% del total de la tierra sembrada en el país. Los rendimientos de las tierras afectadas descendieron en un 33%. Ante tales hechos el Estado se vio en la necesidad de adoptar medidas de emergencia cuyo programa significó una costosa movilización de recursos financieros, técnicos y humanos que se prolongó por cien días. Las pérdidas provocadas por la sequía se calculó que sobrepasaron los 4 millones de balboas.

La sequía de 1983

De acuerdo con estudios realizados por el Ministerio de Desarrollo Agropecuario, el país tuvo pérdidas cercanas a B/.12,500,000 debido a la muerte de 28,700 cabezas de ganado. También en esta ocasión fue necesario que el Estado adoptara costosas medidas de emergencia para paliar la situación. Tanto en las grandes sequías como en las menos rigurosas resulta bastante difícil hacer la evaluación económica de su

impacto sobre todo entre los pequeños productores que se dedican principalmente a la producción para auto consumo. La gran dispersión de sus viviendas, su frecuente aislamiento y el hecho de no formar parte de la economía de mercado hacen en estos casos que sus pérdidas no sean debidamente cuantificadas. Esta cifra ha de ser muy importante dado el gran número de productores de esta condición y su limitada capacidad para recuperarse de los efectos negativos producidos por este desastre. Las pérdidas económicas de este sector productivo no fueron consideradas en la sequía de 1983 como tampoco lo fue para las sequías antes señaladas.

Hacia una tipología de las áreas de sequía en Panamá

Para la elaboración de la tipología los corregimientos comprendidos en el área de la sequía fueron agrupados en primera instancia en tres categorías, de acuerdo con el monto de los promedios de precipitación anual que reciben. Las categorías y algunas de sus características fueron las siguientes:

Primera Categoría: precipitación promedio anual de 1,000 a 1,199mm. Agrupa 24 corregimientos con una población total, en 1980, de 64,278 habitantes con una superficie aproximada de 912 km² y una densidad media de 70,5 personas por km², la más alta en las diferentes categorías.

Segunda Categoría: precipitaciones promedio anual entre 1,200 a 1,399 mm. Incluye 35 corregimientos que en conjunto, en 1980, registraron 61,575 personas. La superficie que ocupa es de aproximadamente 2,132.2 km², con una densidad de 28.9 personas por km². Tercera Categoría: precipitaciones promedio anual entre 1,400 a 1,500 mm. Está conformada por 81 corregimientos. En 1980 albergaba 170,620 personas en una superficie de 4,213.6 km², lo que representaba una densidad de 40.5 habitantes por km².

Para la elaboración de esta tipología, que considerara el grado de afectación a que estaban sometidos los distritos y corregimientos por causa de la sequía (que se calificarían como alto, medio y bajo), se añadieron consideraciones de tipo económico y social que indicarían el nivel de desarrollo

relativo alcanzado por cada uno de ellos, de acuerdo con resultados de la investigación realizada al respecto. Los resultados fueron los siguientes:

AREA DE SEQUÍA. TIPOLOGÍA POR CORREGIMIENTO y PROMEDIO DE PRECIPITACIÓN ANUAL (mm)

	Nivel de afectación		
	Alto	Medio	Bajo
Menos de 1,000 a 1,199 mm			
El Chirú		X (1)	
Río Hato	X		
El Higo	X (11)		
La Ermita	X (8)		
Las Uvas	X		
La Espigadilla	X		
Los Ángeles	X		
Los Santos	X		
Llano Largo	X		
Santa Ana	X (11)		
Sabana Grande	X		
Guararé	X		
El Espinal	X (2)		
La Enea	X (11)		
Las Pascera	X		
El Manantial	X (11)		
Tablas Abajo	X (2)		
Santo Domingo	X (11)		
La Palma	X (11)		
Las Tablas	X (11)		
Sesteadero	X (11)		
Paraíso	X (2)		
Chitré		X (3)	
Monagrillo		X	

De 1,200 a 1,399 mm	Nivel de afectación		
	Alto	Medio	Bajo
Mariabé	X (2)		
Purio	X (2-4)		
Los Asientos	X (2)		
Pedasí	X (2)		
Pocrí	X (2)		
Cañafistulo	X (2)		
Lajamina	X (2-4)		
Paritilla		X (11)	
La Laja	X (2)		
Las Palmitas	X (11)		
San José		X (11)	
La Tiza	X (11)		
El Cocal	X (11)		
El Carate	X (11)		
Peña Blanca	X		
Llano Abajo	X (2-4)		
Guararé Arriba	X		
Los Olivos	X		
Tres Quebradas		X	
El Guásimo	X (2)		
Las Cruces	X (2)		
La Arena	X		
Parita	X		
París	X (11)		
Portobello	X (2-11)		
Norte 1 (El Pájaro)	X (11)		
Norte 2 (El Barrero)		X	
El Roble			X (5)
Aguadulce			X (6)

	Alto	Nivel de afectación	
		Medio	Bajo
Natá			X (1)
Coclé		X (8)	
Río Grande		X (8)	
Juan Díaz	X (11)		
Gorgona		X	
Las Lajas		X	
De 1,400 a 1,499 mm			
El Pedregoso		X (2)	
San José		X (2)	
Río Hondo		X (2-4)	
Las Trancas		X (2-4)	
Las Guabas			X (2-9)
Pesé			X
Este (Las Tablas)			X (11)
Oeste 1 (El Pedregoso)		X (2)	
Cabuya			X (11)
Los Castillos			X (11)
Potuga		X	
El Rincón		X	
Capellanía			X
La Pintada		X (11)	
El Potreco			X (11)
Cañaveral			X (11)
El Coco			X

	Nivel de afectación		
	Alto	Medio	Bajo
Penonomé			X
Antón			X
El Espino		X (11)	
San José			X (8)

Notas del cuadro

1. El 6% de la superficie de las explotaciones agrícolas bajo riesgo.
2. Área de emigración.
3. Cabecera de provincia, 3.5% de las explotaciones agrícolas bajo riesgo. Tecnología más desarrollada. Alta proporción de población urbana.
4. Bajo nivel de desarrollo.
5. Más del 21% de la superficie de las explotaciones agrícolas bajo riesgo.
6. Cabecera de distrito. Nivel de desarrollo medio. Alta proporción de población urbana.
7. Cabecera de distrito. Tecnología más desarrollada. 5% de las explotaciones agrícolas bajo riesgo.
8. Área turística.
9. El 16% de la superficie de las explotaciones agrícolas bajo riesgo.
10. Más del 30% de la superficie de las explotaciones agrícolas bajo riesgo.
11. Menos de 1% de la superficie de las explotaciones agrícolas tiene riesgo.

Como puede observarse, los corregimientos más afectados en un nivel alto son, –como era de esperarse–, aquellos que reciben menores precipitaciones. Sin embargo, en aquellos con precipitaciones entre 1,200 a 1,399 mm también una proporción elevada (54%), tienen ese grado de afectación. En general, más del 50% de todos los corregimientos del área en estudio están afectados en un nivel alto.

Un poco más del 28% del total de corregimientos se agrupa en el nivel medio y poco más de la quinta parte de ellos está afectado en un nivel bajo. Estos últimos, en su mayoría, corresponden a corregimientos en los que las precipitaciones oscilan entre 1,400 y 1,500 mm anuales. En el grupo de corregimientos que reciben precipitaciones de esta magnitud, ninguno tiene un grado de afectación alto por la sequía. También tienen un nivel bajo, un pequeño grupo de corregimientos del segundo rango de precipitación (1,200 a 1,399 mm al año), favorecidos por contar con una proporción alta de superficie agrícola regada, o por el hecho de ser cabecera de distrito o de provincia.

La situación actual

En 1965 el entonces Ministro de Agricultura, Comercio e Industrias al referirse al problema de la sequía manifestaba: “...se observa en ciertas áreas del país, con carácter recurrente, el fenómeno de agudas sequías. Este hecho parece tener expresión en una tendencia hacia la extensión del periodo de la estación seca y es más grave en algunos sectores de las provincias de Coclé, Herrera y Los Santos. No hay duda que la sequía como fenómeno natural no puede ser remediada por el hombre; sin embargo, a los hombres les es posible adoptar algunas medidas que permitan aliviar o atenuar los efectos de estos fenómenos naturales. Desgraciadamente, se preocupan de la sequía mientras no llueve, cuando llueve se olvidan del problema.”⁶

La vigencia de las palabras del ministro coetáneo es tan absoluta que podrían ser enunciadas hoy. La modernización agraria, el mejoramiento de las técnicas y en particular la irrigación, siguen siendo necesidades cada vez más urgentes. Algunas empresas privadas emplean prácticas más modernas, que utilizan abonos y cuentan con algo de irrigación en tierras dedicadas principalmente a la producción de caña de azúcar, arroz y hortalizas para la agroindustria. Sin embargo, pareciera ser que solo el Estado puede dar solución adecuada a la prevención y mitigación de la sequía con la aplicación de una política que acometa en conjunto la implantación de grandes sistemas de riego, el manejo integral de las cuencas hidrográficas, la

reforestación, el control de las avenidas, la reglamentación del uso del agua, la producción de energía eléctrica, el desarrollo de la pesca de agua dulce, y en general, el mejoramiento del medio ambiente.

Hasta el momento, la acción del Estado en lo relativo al riego no ha tenido ni la magnitud ni el éxito necesarios, ni deseables. Los proyectos estatales han sido numerosos, se han realizado gran cantidad de estudios, con frecuencia financiados parcial o totalmente con ayuda del exterior. Muchos de estos proyectos solo han tenido como finalidad la rehabilitación de obras realizadas y posteriormente abandonadas o no mantenidas. Se ha indicado que la mayor parte de los proyectos emprendidos por el gobierno no llegaron a resultados prácticos debido, principalmente, a que no se hicieron estudios completos⁷.

La acción del Estado para proveer obras pequeñas de riego encontró obstáculos surgidos de la estructura agraria imperante. La mayor parte de los campesinos son meramente usufructuarios de la tierra, carentes de capital, sin acceso a crédito y de un bajo nivel educativo. Pareciera que solo ubicándolos dentro de una política general de desarrollo nacional puede ser posible resolver el problema que plantea la falta de riego. La importancia de esto queda reflejada claramente al compararse los niveles de desarrollo alcanzado por los distritos afectados por la sequía pero que cuentan con tierras irrigadas y aquellos en que no las hay. Esta relación es especialmente evidente cuanto más acentuadas son las características rurales del distrito. En términos generales, todos los distritos con menos de 300 hectáreas de riego tienen un nivel de desarrollo bajo. Ellos corresponden al 57% de los que conforman el área de sequía.

La población que vive dentro de la zona seca del país se verá profundamente beneficiada cuando el Estado se decida a afrontar en sus múltiples facetas el problema de la sequía recurrente. Será una de las formas más adecuadas de luchar contra su pobreza.

Notas

1. Estoque, A.M.; Chandeck Monteza, M.; *"Effect of El Niño in Panama Rainfall"*. Geofísica Internacional. Vol.
2. El original de esta sección de este trabajo fue posteriormente revisado de acuerdo con trabajos de los investigadores Omar Jaén, Richard Cook, Dolores Piperno y Olga Linares.
3. Delgado B., Francisco S. *El Parque Nacional de Sarigua*. Un modelo integrado de gestión conservacionista. Instituto de Estudios Nacionales. Universidad de Panamá, Cuadernos Nacionales No. 4, Medio Ambiente y Desarrollo en Panamá. Panamá 1990, pp.51 a 64.
4. El Eco Herrero, agosto 12. 1939.
5. Instituto de Estudios Nacionales. *"Desastres Naturales y Zonas de Riesgo en Panamá: Condiciones y opciones de prevención y mitigación"*. Universidad de Panamá. Panamá, 1991.
6. Ministerio de Agricultura, Comercio e Industria. *"El Problema de la Sequía"*. Panamá, 1965, pp. 64-66.
7. Cerezo Cárdenas Arturo. *"Origen, desarrollo, importancia, aplicación e investigaciones realizadas en Panamá en materia de riego"*. Tesis de graduación. Panamá, Universidad de Panamá, 1981.



Ligia Herrera Jurado

LA PANAMEÑA GEÓGRAFA LIGIA HERRERA JURADO

Guillermo Castro Herrera*

“Donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencia,
en la vida del mundo, en el orden del mundo, en el fondo del mar,
en la verdad y música del árbol, y su fuerza y amores,
en lo alto del cielo, con sus familias de estrellas,
-y en la unidad del universo, que encierra tantas cosas diferentes,
y es todo uno, y reposa en la luz de la noche del trabajo productivo
del día.”

José Martí, 18951

Resumen

El texto sintetiza la vida de la geógrafa panameña Ligia Herrera, enfatizando lo relativo al contexto panameño y latinoamericano de la segunda mitad del siglo XX. Al respecto, se resalta su condición de mujer de origen modesto en una sociedad patriarcal, conservadora y clasista, que no le ofrecía las condiciones indispensables para ejercer su vocación por el estudio de la geografía como herramienta para la sostenibilidad del desarrollo humano. Frente a esa circunstancia, se resaltan su valor, su tenacidad, su entereza, y su compromiso incansable con los pobres de la tierra, que animaron una carrera científica admirable.

Palabras clave: Panamá, Chile, geografía, sociedad, mujer.

*Sociólogo, Vicepresidente de Investigación de la Ciudad del Saber, investigador asociado del CELA.

Ligia Herrera Jurado nació en David, Chiriquí, el 4 de mayo de 1918, en el seno de una familia modesta. Fue la menor de 6 hermanos, y la única que llegaría a tener estudios universitarios. Para entonces, la república de Panamá aún no tenía 15 años de fundada, y eran pocas las opciones de estudio y trabajo que podía ofrecer a los jóvenes de su origen social residentes en el interior del país.

Ligia siguió así el camino de la educación primaria en entidades públicas de su ciudad natal, para ingresar a los 11 años en la Normal Rural, y un año después en la Escuela Normal de Institutoras, en Panamá. Al concluir sus estudios pasó a trabajar como maestra en Puerto Armuelles, donde además contrajo matrimonio con un técnico de laboratorio costarricense que trabajaba en el hospital de la United Fruit Company de aquellos tiempos.

Esta etapa de su vida no tuvo nada de excepcional. Dos de sus hermanas siguieron caminos parecidos como educadoras y se casaron con hombres de origen modesto, mientras otra se formó como telegrafista y finalmente emigró al Perú, de donde era originario el hombre con quien se unió. Con todo, fue en esa etapa cuando se inició el despliegue de las facultades que animaría el resto de sus años.

Logró abandonar la vida del enclave bananero escribiendo a todas las embajadas de otros países en Panamá en busca de una beca que le permitiera a su esposo estudiar medicina, que encontró una respuesta positiva en el Brasil de Getulio Vargas. Allí se formó como bibliotecóloga, la única profesión que con sus medios propios podía estudiar. A su regreso a Panamá, y mientras se ganaba la vida como profesora de educación para el hogar, ingresó en la Universidad de Panamá a mediados de los años cincuenta, donde obtuvo una Licenciatura en Geografía e Historia en 1962.

A eso siguió conseguir una beca muy modesta de la OEA, que le permitió viajar a Chile – tras divorciarse del médico, y con su hijo menor - para continuar sus estudios de doctorado, que culminó con distinción en 1965, a los 47 años de edad. Y es justo decir que Chile, además de ofrecerle su educación de postgrado, le brindó la oportunidad de entrar en contacto con una sociedad culta, que apreciaba a sus

intelectuales, y en la cual se respetaban los derechos democráticos de los ciudadanos a optar, por ejemplo, por un compromiso con ideas de izquierda de múltiples matices, que en el Panamá de entonces solían llevar del socialismo al ostracismo.

Esto fue importante para Ligia porque le permitió crecer en su compromiso patriótico con la lucha contra el protectorado militar impuesto a Panamá por los Estados Unidos, y contra el régimen político oligárquico amparado por aquella protección. Por esto, no es de extrañar que en 1968 – cuando ya adelantaba la que sería una distinguida carrera en diversos organismos internacionales y entidades científicas como especialista en geografía regional aplicada a la planificación del desarrollo – fuera invitada a visitar Cuba tras ganar un concurso de textos en homenaje a la caída de Ernesto Che Guevara en Bolivia.

Esa visita tuvo en ella un profundo impacto. Le permitió reunirse con su hijo mayor y su familia, que había emigrado a Cuba ya en 1960 y trabajaba allí como profesor universitario. Además, le facilitó un primer contacto cercano con el legado de José Martí, y le ofreció la oportunidad de trabajar como docente con estudiantes de geografía en la Sierra Maestra, y conocer de primera mano los resultados de una política social de desarrollo rural que ya había tenido importantes logros en campos como la educación y la salud.

Tras un breve periodo de trabajo en su país con el Dr. José Renán Esquivel, entonces ministro de Salud en el gobierno de Omar, regresó a Chile, donde acogió con alegría y entusiasmo al triunfo electoral de Salvador Allende como presidente de aquel país. Tras colaborar en lo que estuvo a su alcance con su gestión de gobierno, sobre todo en áreas rurales y zonas marginales urbanas, una vez ocurrido el golpe de Estado que derrocó al gobierno de la Unidad Popular chilena el 11 de septiembre de 1973, desarrolló actividades de solidaridad que incluyeron, por ejemplo, ayudar a perseguidos políticos a obtener asilo en la embajada de Panamá en Santiago.

Nada de eso interrumpió tampoco su actividad profesional. Para fines de la década de 1970, pasó a trabajar en México con la Comisión Económica de las Naciones Unidas

para América Latina, donde desarrolló un importante estudio sobre el crecimiento urbano de nuestra región. Esa trayectoria le permitió producir múltiples aportes en el campo de la geografía latinoamericana, desde su estudio sobre *La geografía de Chile Central* hasta el *Atlas de los Asentamientos Humanos de América Latina*; *El Crecimiento Urbano en América Latina*, y *Las relaciones entre la estructura agraria y la distribución de la población en México*. Para la década de 1980, en breve, ya había dejado una importante huella en su campo de trabajo en nuestra región.

Para ese entonces pasó a trabajar nuevamente en su país donde, si previamente había producido el primer *Atlas de salud de Panamá, 1975* - que tuvo reediciones en 1980 y 1990 -, pasó a colaborar con el recién creado Instituto de Estudios Nacionales de la Universidad de Panamá, invitada por su primera directora, la Dra. Carmen Miró. Allí coordinó el estudio *Desastres naturales y zonas de riesgo en Panamá: Condicionantes y opciones de prevención y mitigación*, un trabajo pionero en su campo publicado en 1991, y desde allí concibió y llevó a cabo la que quizás fue su obra más importante: *Regiones de desarrollo socioeconómico de Panamá*.

Ese estudio, realizado a partir de fuentes oficiales abiertas como los Censos Nacionales de Población y Vivienda, permitió evaluar la relación entre el nivel de desarrollo humano - alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo - y el grado de desarrollo económico en todas las regiones del país. Las sucesivas ediciones correspondientes a los periodos intercensales de 1970 a 1980, 1980 a 1990, y 1990 al 2000 mostraron con claridad la inequidad en el acceso a los frutos del desarrollo entre la región interoceánica, las del interior y en particular las comarcas indígenas y, además, el agravamiento constante de esa inequidad a partir de la década de 1980.

El instrumento creado por Ligia para la producción de ese estudio - que bien podría llamarse el Índice Herrera de Desarrollo Socioeconómico - sigue estando disponible como una herramienta sencilla de análisis y planificación para intelectuales vinculados a los sectores populares de Panamá. Aquí es bueno recordar que Ligia adquirió su primera computadora al llegar a los 70 años, y realizó toda su labor de

investigación apoyada en medios que hoy podrían parecer rudimentarios: lápiz, papel milimetrado y una calculadora sencilla. Hoy, cuando la juventud trabajadora tiene acceso a recursos informáticos, el uso de esa herramienta puede resultar aún más fecundo.

Ligia falleció en la ciudad de Panamá, el 20 de enero de 2023. Para entonces tenía 104 años, y estaba a 3 meses de llegar a los 105. Hasta los 101, había conservado intactos su carácter, su inteligencia, su lucidez y sus afectos. Desde entonces fue decayendo gradualmente, hasta extinguirse. Nunca hizo mal a nadie en su vida, y procuró hacer tanto bien como le fue posible a los pobres de la tierra, con quienes quiso echar su suerte, como lo hiciera José Martí.

Nos dejó un legado invaluable en su obra científica, de la cual destacan tres textos especialmente valiosos. El más importante, en su valor científico y en su compromiso con las necesidades y los intereses de su gente, es su libro *Regiones de Desarrollo Socioeconómico de Panamá*. Otra obra de Ligia, menos conocida, pero de singular importancia fue (son), su ensayo "La región Centro-Occidental del Atlántico. Principales características físicas", publicado en el libro *medioambiente y sociedad en el Atlántico centro occidental de Panamá*, donde también contribuyó al capítulo "Región centro-occidental del Atlántico: un diagnóstico socio demográfico" elaborado en conjunto con Carmen A. Miró.²

Hoy como entonces - y quizás peor que entonces -, el Atlántico centro occidental es una región poco y mal conocida en nuestro país, que ha pasado a ser el escenario de un importante debate sobre el papel de la minería metálica a cielo abierto en la lucha por la sostenibilidad del desarrollo humano en Panamá. La información proporcionada por Ligia entonces sin duda contribuiría a enriquecer ese debate, y a sustentar las graves amenazas que esa actividad - por rentable que pueda parecer - entraña para el futuro del país.³

Y no cabe olvidar dentro de ese legado su pequeño libro *El País que Somos*. Allí, en poco más de cien páginas Ligia sintetiza - para cualquier lector atento que desee conocer a Panamá para comprenderlo mejor-, el estado del conocimiento sociogeográfico sobre nuestro país veinte años atrás, cuando lo publicó el Instituto de Estudios Nacionales de la

Universidad de Panamá con ocasión del Centenario de nuestra separación de Colombia. Esta edición de *Tareas* incluye algunos de los ensayos incluidos en el libro, que dan fe del talento, la acuciosidad y el amor a su tierra y su gente que fueron parte integral de Ligia.

El conjunto del legado intelectual de Ligia, sin embargo, va más allá del contenido de cada una de esas tres obras. Lo que ellas nos muestran, más allá de toda duda, es que la investigación científica es una actividad racional con arreglo a fines que determinan tanto la selección de sus objetos de estudio como la organización del estudio de esos objetos. En el caso de Ligia, esos fines estuvieron siempre vinculados a su compromiso con la lucha contra el protectorado extranjero, y por el derecho de su gente a una prosperidad democrática y equitativa. Para ella parece haber sido escrita la reflexión de José Martí con que cierro esta memoria:

Quien desee patria segura, que la conquiste. Quien no la conquiste, viva a látigo y destierro, oteado como las fieras, echado de un país a otro, encubriendo con la sonrisa limosnera ante el desdén de los hombres libres, la muerte del alma. No hay más suelo firme que aquel en que se nació.³

Notas

1. Carta a María Mantilla. Cabo Haitiano, 9 de abril, 1895. *Obras Completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975. XX, 218.
2. Herrera, Ligia, Carmen Miró y Guillermo Castro H. (1985): *Medio Ambiente y Sociedad en el Atlántico Centro Occidental de Panamá*. BN PROESA, Panamá.
3. El libro no tuvo una acogida significativa en el momento de su publicación. Un par de años después, el reportaje de un periódico local sobre maniobras conjuntas entre tropas norteamericanas y de las antiguas Fuerzas de Defensa de Panamá en aquella región del Atlántico incluía fotos del uso de la cartografía del libro por parte de oficiales del Comando Sur, que supieron apreciar su importancia.

Alto Boquete, Panamá, 20 de abril de 2023

CONOCIENDO PANAMÁ PALMO A PALMO LIGIA HERRERA JURADO*

(David, Chiriquí, 4 de mayo de 1918 - Panamá, 20 de enero de 2023)**

Yolanda Marco Serra**

Ligia Herrera tuvo que romper con la sociedad en la que vivió la primera parte de su vida para ser quien quería ser, para estudiar e investigar. Tuvo que romper barreras y enfrentar los obstáculos que a las mujeres de clase media panameña divorciadas se les atravesaba en el camino de su autonomía. En Ligia Herrera Jurado encontramos a Panamá, “ese país que somos”, como diría en uno de sus trabajos. Ella se descubrió a sí misma estudiando su país, y ha sabido transmitir con fundamento científico y con pasión amorosa el territorio que conoció. Panamá en su paisaje y en sus gentes, diversa, contradictoria y única. Todos los colores están en su retrato del país, vividos y luminosos. Pero supo estudiar

*Agradecemos al Centro Internacional de Estudios Políticos y Sociales (CIEPS, AIP) que nos permitiera reproducir la biografía de Ligia Herrera J., que es parte del estudio publicado en el libro *Pioneras de la Ciencias en Panamá*, en 2022.

**Historiadora, profesora de la Universidad de Panamá.

*** Esta biografía se escribió antes de la muerte de Ligia Herrera ocurrida el 20 de enero de 2023.

también las sombras grises, las regiones que la oscurecen y que no se quieren ver.

David, a la que llamaban ciudad

El nacimiento de Ligia en David no solo fue biológico, allí también se hizo las primeras preguntas esenciales buscando el conocimiento: “¿Por qué hay esos colores tan bonitos cuando el sol se está ocultando? ¿Por qué el agua del mar es salada? En el texto que escribió a manera de prólogo a su libro *El país que somos. Treinta años de geografía humana de Panamá*, donde narra su infancia y primera adolescencia en David, describe la ciudad de entonces y algunas de sus costumbres y paisajes.

La niña que era se emocionaba con la naturaleza, viendo nacer las semillas, las rosas de su madre o en las largas caminatas con su padre. Experimentaba tratando de entender cómo le nacían las raíces a los tronquitos de rosales que su madre plantaba. El David semi rural en el que creció, al que sus habitantes llamaban orgullosamente “la ciudad de David”, le permitió una convivencia con el paisaje y con sus habitantes que la marcó para siempre. En ese mundo se fundían sus emociones con sus deseos de descubrimiento. Muchos años después diría: “Hasta el día de hoy me emociona este hecho de la naturaleza que me hace sentir la sensación de vida”.

La familia, “una historia muy chiricana”

El padre de Ligia fue un teniente mulato colombiano del ejército conservador que llegó a Panamá durante la Guerra de los Mil Días. La madre descendía de la rama empobrecida de los Jurado, que en su origen fueron terratenientes. A la familia no le sobraban los recursos. El padre, al que Ligia recuerda con mucho cariño, no tenía educación superior, pero era un hombre con sensibilidad artística, que viajaba bastante por su trabajo. En la casa, la madre, cuidaba de sus cuatro hijas y de sus dos hijos, y tejía *randa* con la que elaboraba unos pañuelitos que vendía. “Era una señora blanca, cuyo único capital en la vida era el color de la piel y el apellido”, dice su nieto. La familia contaba también con ayuda

doméstica, pero realmente la infancia de Ligia transcurrió en la pobreza.

La abuela materna, a quien Ligia describe como “alta, delgada, enérgica y aventurera”, con la que subía al cerro San Cristóbal, vivía cerca de la familia y Ligia tuvo bastante relación con ella, acompañándola en algunas actividades de la iglesia. Ligia fue la más pequeña de los hermanos, tenía tres hermanas mayores, seguían dos hermanos y luego ella, que tenía cinco años menos que el menor.

En David realizó los estudios hasta sexto grado. Una de sus hermanas fue su maestra. Dos de sus hermanas habían estudiado en la Escuela Normal Rural que tenía su sede en la ciudad, pero la familia tuvo que seleccionar a las dos mejores estudiantes para seguir estos estudios. La tercera estudió telegrafía en David. La costumbre de las familias que podían permitírselo era que las muchachas estudiaran los dos primeros años en ese centro educativo, que equiparaba sus estudios a los de la secundaria de Panamá, y luego las enviaban a terminar sus estudios de magisterio, es decir, el año que les faltaba, en la Escuela Normal de Institutoras en la capital. De esa manera se podían ahorrar los costosos gastos de la ciudad. Ese fue también el plan para Ligia.

A los 11 años ingresó en la Normal Rural. Sus recuerdos de la escuela son muy gratos. Su director, el Dr. Sebastián Gilberto Ríos, dejó huella en su alumna. Este profesor, educado en Europa, luchaba denodadamente por mejorar las condiciones de educación, higiene, culturales y sociales de la población, e imponía una disciplina muy estricta en la escuela. Las alumnas realizaban trabajos en la granja agrícola dos veces por semana. El trabajo era rudo: limpiaban el campo con azadones, arrancaban las malezas de raíz y las volteaban para que el sol las secase. También plantaban vegetales: hortalizas, frijoles, maíz, arroz. En una ocasión Ligia ganó un concurso de velocidad para la cosecha a mano del arroz.

La Escuela Normal de Institutoras. Maestra y ama de casa

En 1930, a los doce años de edad, viajó a Panamá para iniciar otra etapa de su vida en la Escuela Normal de Institutoras como estudiante interna. Ya no volvería a vivir de manera permanente en David.

En Panamá fue una estudiante destacada de la Escuela Normal de Institutoras. Allí conoció como directora a Esther Neira de Calvo. Recuerda que la directora frecuentemente la seleccionaba junto con otras estudiantes cuando había que realizar alguna actividad que mostrara a la Escuela ante el público o las más altas autoridades, con sus uniformes blancos y su esmerada apariencia. Al parecer, esa etapa de su vida transcurrió como era de esperar; terminó sus estudios, se graduó de maestra y empezó a trabajar.

De nuevo en Chiriquí y trabajando ya como maestra, conoció al que sería su esposo en Puerto Armuelles. Su marido era costarricense, de extracción social muy humilde, había logrado con una beca estudiar un bachillerato en ciencias en Bélgica y a su regreso consiguió trabajo como laboratorista en la compañía bananera de Puerto Armuelles. El matrimonio se celebró porque la madre de Ligia lo consideró una buena oportunidad para su hija, que tenía unos dieciocho años cuando se casó. Pero las diferencias de ambos empezaron ya a divergir desde muy pronto, según su hijo Guillermo Castro: “Mi mamá quería ir hacia adelante, mi papá quería ir hacia arriba, y eso es una tragedia”.

Ligia puso todo su empeño en salir de Puerto Armuelles, que era un enclave de la compañía bananera sin ningún aliciente cultural y con una segregación racial y de clase sofocantes. Para eso escribió cartas a un sinfín de embajadas solicitando una beca para que su esposo estudiara medicina.

De esa manera consiguió que el gobierno brasileño le concediera una beca para estudiar en Río de Janeiro. En 1938 nació el hijo mayor del matrimonio, Nils, y la familia compuesta por ellos tres viajó hacia Brasil. Guillermo, el hijo menor, nacería mucho después en 1950. En Brasil, Ligia se formó como bibliotecóloga sin contar para ello con el apoyo de su esposo. Se matriculó y estudió la única carrera que con sus medios propios podía estudiar. Allí empezaron a separarse los caminos del matrimonio.

Estudios universitarios y divorcio

Ya de regreso a Panamá, en los años cuarenta, Ligia había descubierto su vocación definitiva, quería ser geógrafa. Pero su marido no toleraba que quisiera hacer una carrera

universitaria. Su hijo Guillermo cuenta que, “según la leyenda familiar, mi padre salió con el patriarcalado de que si te matriculas te dejo y mi madre dijo: ¿dónde firmo?”. Y así terminó el matrimonio, a principios de los años cincuenta. En esa época un divorcio en Panamá para las mujeres de las clases medias era una experiencia muy dura, pero Ligia no se conformaba con seguir siendo esposa de médico y ama de casa por el resto de su vida. Se divorció e ingresó en la Universidad de Panamá a finales de los años cincuenta.

Aprendió a mantenerse sola y terminó trabajando como profesora de educación para el hogar en el Instituto Justo Arosemena de Panamá y en una escuela para señoritas. Ambos trabajos pagaban el alquiler y las cuentas. El hijo mayor estaba en México estudiando desde su adolescencia a instancias del padre, que no deseaba que Nils, activista político en el Instituto Nacional, se desviara del curso que él había planeado para sus hijos. Ligia y su hijo menor, Guillermo, vivían con estrecheces pero sin miseria, en Panamá. Por las noches Ligia asistía a las clases en la universidad, “fue una década de un peso inmenso, de una complicación inmensa para ella”, narra Guillermo. Afortunadamente tuvo la ayuda de una empleada doméstica. Esos fueron los años del movimiento migratorio de muchas mujeres del campo hacia la ciudad buscando empleo como domésticas, “comprobó en esos años que detrás de toda gran mujer hay una gran empleada doméstica”, dice su hijo.

Además de estudiar, Ligia aprovechó su libertad para activarse en la política. Participó en las luchas contra el presidente Remón y su régimen militarista. Su horizonte político ya entonces era “una sociedad más decente, menos corrupta que la que ya era Panamá, entonces, a principios de los años 50”. Su padre murió en los años cuarenta, no llegó a conocer las “aventuras” de Ligia. Su madre no aprobaba sus decisiones, no entendía lo que le pasaba a su hija.

Se graduó en Geografía e Historia en 1962, a los 44 años de edad. Fue alumna de Ángel Rubio, el geógrafo fundador de la escuela de Geografía de la Universidad de Panamá y maestro de muchos profesionales de la disciplina. Luego consiguió una beca muy modesta de la OEA para hacer su doctorado en Chile y, con la ayuda de un sobrino, consiguió

el permiso del Ministerio de Educación para ir a estudiar fuera, aunque sin salario.

Guillermo partió con su madre hacia Chile. Recuerda su partida de Panamá así: “Una mañana de marzo de 1962, un avión de Pan Am, y una madre de 44 años llegando allá con su hijo de 12 años... con una beca miserable. Pero la mujer echó p’alante pues”. El hijo mayor, Nils, había salido de México y llevaba ya dos años en Cuba como voluntario y profesor. Guillermo, Nils y su madre, no se volverían a encontrar hasta 1968. “La familia estaba amarrada con tela de araña muy elástica, pero andaba”, explica Guillermo.

La Ligia que conocemos y su obra

En Chile se produjo el feliz encuentro de Ligia con Carmen Miró, que dirigía entonces el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). Ella dio alojamiento y soporte a Ligia y su hijo, que estuvieron viviendo en su casa los seis años en los que ella hizo sus estudios de doctorado. También la apoyó en la crianza de su hijo, porque era una mujer sola con un niño en un país extraño. Para Guillermo, Carmen era “una persona con la que siempre se podía contar” y quien cumplió, además, un papel importante en la formación ya adulta de su madre. La ayudó a entender mejor lo que le había pasado, “todas sus desventuras en la cultura patriarcal”. Porque, a pesar de que fue siempre una mujer que tuvo confianza en sí misma y en su manera de entender la vida, Ligia tardó años en superar lo que Guillermo denomina “culpas, temores y vainas que le habían dejado en la forma que tuvo que separarse de la sociedad en que vivía para poder ser ella misma. Y lo hizo”. Desde entonces entre ambas mujeres se formó una gran complicidad.

Ligia tuvo que superarse mucho en sus estudios porque su formación, según ella, no era buena, pero terminó siendo una de las mejores estudiantes. Terminó su doctorado en 1965 y trabajó dando clases e investigando. Esa es la persona que conocemos hoy, según su hijo Guillermo, “mi madre empezó a ser la Ligia Herrera que conocemos hoy a los cuarenta y nueve años de edad, que fue cuando terminó su doctorado con todos los méritos y talentos”.

En 1968 Guillermo terminó la escuela secundaria y se fue a Cuba a estudiar. Ligia permaneció en Chile. Trabajaba en un mundo muy masculino, pero llegó a ser reconocida en el campo de la geografía aplicada a la planificación regional. La amistad con Carmen Miró tenía una faceta de colaboración intelectual muy importante porque a ambas les interesaban problemáticas similares y tenían puntos de vista parecidos. La suya fue algo así como una “hermandad intelectual”, como la ha definido la socióloga Xiomara Rodríguez. En Chile también seguía con pasión la situación política. Toda su vida se la pasó “haciendo investigación en geografía y conspirando en política, siempre por el lado de la izquierda”, dice su hijo. El golpe militar que truncó la experiencia del gobierno de la Unidad Popular fue un duro golpe para ella también, que lo vivió junto a Carmen Miró.

La Ligia que salió de Panamá maduró en Chile y regresó siendo la mujer que realizó estudios memorables sobre Panamá. Una mujer muy independiente, que podía ser muy dura, de juicios certeros e incisivos, “no tenía ningún interés en quedar bien o serle útil a la oligarquía blanca del país”. Recordaba a menudo un episodio de su infancia, de la señora que se hacía lavar los pies en el portal de su casa por una empleada indígena, ngãbe, en lo que a Ligia le parecía un acto de abuso y dominación inadmisibles. Hechos como este provocaban su rebeldía, poco o nada proclive a hacer concesiones.

Una anécdota retrata su carácter: asistía con Carmen Miró a una actividad pública y, al llegar la presidenta de la República Mireya Moscoso, todo el mundo se levantó a modo de saludo respetuoso, pero ella permaneció sentada y se negó a darle un reconocimiento que en su opinión no se merecía. Pero Ligia tenía otra faceta. Adrián Chang, el asistente de Carmen Miró, la recuerda como una mujer “amena, clara y directa, activa”, equilibrada y amable, y que “la geografía era su pasión”. Su hijo Guillermo considera que tenía la capacidad de manifestar, con suma sencillez, sus ideas y conocimientos, “una claridad que expresaba, sin embargo, un pensamiento muy complejo”.

Su pasión por la geografía y Panamá tuvieron como fruto una serie de trabajos inéditos a su regreso al país. De su

colaboración con el Dr. José Renán Esquivel, entonces ministro de salud, surgió el primer *Atlas de salud de Panamá, 1970*, que tuvo tres reediciones, en 1980 y 1990. Otro trabajo pionero fue el análisis del territorio nacional para la identificación de las zonas de riesgo de desastre natural, *Desastres naturales y zonas de riesgo en Panamá: Condicionantes y opciones de prevención y mitigación*. Finalmente hizo una obra que se considera maestra de geografía aplicada a los problemas del desarrollo: *Regiones de desarrollo socioeconómico de Panamá*, en la que mide y compara los cambios en los niveles de vida en los distritos del país aplicando una metodología innovadora. Ligia recorrió el país de punta a punta, palmo a palmo, para hacer estos trabajos.

Ligia fue, a mediados de los años 90, la primera investigadora que ubicó geográficamente la pobreza en el país, la midió, y constituyó una base fundamental para el desarrollo de las políticas públicas en el país. La socióloga Xiomara Rodríguez, quien trabajó con ella en el Instituto de Estudios Nacionales de la Universidad de Panamá (IDEN), opina que: “En ciencias sociales, para quienes hacemos investigaciones sobre la pobreza y otros temas relacionados, hay un antes y un después de Ligia y sus estudios sobre pobreza. Antes de ella, se sospechaba cuáles eran las áreas o lugares más vulnerables del país, pero sus estudios en la década de los 80 aclararon el panorama y se conocieron no solo los lugares sino sus características”.

Sus estudios fueron consultados obligada en los 90 y posteriormente para quienes estudiaban la pobreza, la ganadería y el ambiente en Panamá. La misma Xiomara Rodríguez dice: “Creo que su obra será imperecedera porque aun cuando pasen los años siempre habrá que leerla para conocer las condiciones del país en esa época. Ella es parte del desarrollo de las ciencias sociales panameñas”.

Sus trabajos fueron el cimiento para otras investigaciones y estableció también una metodología que sirvió a estudios posteriores. Sin embargo, a pesar de la valoración que su trabajo suscita, su hijo Guillermo recuerda que a su madre le ha dolido pensar que quizás sus investigaciones no fueron debidamente apreciadas en el país, probablemente porque nunca le fue posible formar parte del cuerpo docente

de la Universidad de Panamá. Pero su trabajo investigativo y sus publicaciones la han hecho acreedora del homenaje como pionera de la geografía por la Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología (2013) y el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Las Américas (UDELAS).

Ligia ha hecho también múltiples y valiosas aportaciones en el campo de la geografía en los países en los que vivió antes de su regreso definitivo a Panamá, en Chile, México y América Latina en general: *La geografía de Chile Central*; *El Atlas de los asentamientos humanos de América Latina*; *El modo en que crecen las ciudades en América Latina*, y *Las relaciones entre la estructura agraria y la distribución de la población en México*.

De regreso a David

En su vejez Ligia es cuidada por su familia, especialmente por su hijo Guillermo y Lourdes, su esposa. Cuenta también con la asistencia de una enfermera y de Odilia, la empleada doméstica de la familia durante años y de la familia de ella. Sigue viviendo en la casa de San Francisco, adosada a la de Carmen Miró.

Guillermo cree que su madre ha sido severa, pero siempre pendiente de sus hijos, uno en la distancia, el otro más cercano. No fue una madre sobreprotectora y consentidora, “su mundo era muy del esfuerzo propio” y así educó a sus hijos. Una madre generosa y preocupada por sus hijos, pero siempre exigente. Acostumbrada a la dureza de la vida, transmitía a sus hijos esa misma idea. Repetía siempre “conseguí sobrevivir sin quebrarme”. Cuenta Guillermo que incluso esa frase fue una de las últimas que le oyó decir antes de que la enfermedad la regresara al mundo de su infancia; al mundo de su David semirural, en el que muy leal a sus afectos pregunta y conversa con su padre.

Documentales

El país que somos: 30 años de geografía humana en Panamá, Instituto de Estudios Nacionales (IDEN), Universidad de Panamá, 2003, 237 pgs.

Entrevistas

- Entrevista a Guillermo Castro y Lourdes Lozano, por Yolanda Marco, agosto de 2021.
- Entrevista a Guillermo Castro Herrera, realizada por Vannie Arrocha, Patricia Rogers y Yolanda Marco, 6 de agosto de 2021.
- Entrevista a Xiomara Rodríguez, realizada por Yolanda Marco, 18 de julio de 2021.
- Entrevista a Adrián Chang, realizada por Yolanda Marco, 22 de julio de 2021.

Bibliografía

- *Atlas nacional de salud y ambiente, Panamá, 1995*. Ministerio de Salud, Panamá, 1995.
- *Regiones de desarrollo socioeconómico de Panamá: transformaciones ocurridas en las últimas tres décadas: 1970-2000*, Instituto de Estudios Nacionales (IDEN), Universidad de Panamá, 2003, 150 pgs. (Ediciones anteriores: *Regiones de desarrollo socioeconómico de Panamá... 1970-80*, y *Regiones de desarrollo socioeconómico de Panamá... 1980-90*).
- *Desastres naturales y zonas de riesgo en Panamá: Condicionantes y opciones de prevención*, IDEN, 1991.
- *El país que somos: 30 años de geografía humana en Panamá*, Instituto de Estudios Nacionales (IDEN), Universidad de Panamá, 2003, 237 pgs.

A 50 AÑOS DEL GOLPE MILITAR EN CHILE

SALVADOR ALLENDE EN LA PERSPECTIVA HISTÓRICA DEL MOVIMIENTO POPULAR CHILENO*

Sergio Grez Toso*

El historiador británico Eric Hobsbawm sostiene que “en todos nosotros existe una zona de sombra entre la historia y la memoria, entre el pasado como registro generalizado, susceptible de un examen relativamente desapasionado y el pasado como una parte recordada o como trasfondo de la propia vida del individuo”. Y precisando su idea Hobsbawm agrega que “para cada ser humano esta zona se extiende desde que comienzan los recuerdos o tradiciones familiares vivos [...] hasta que termina la infancia, cuando los destinos público y privado son considerados inseparables y mutuamente determinantes. La longitud de esta zona puede ser variable, así como la oscuridad y vaguedad que la caracterizan. Pero

*Este artículo fue escrito a 46 años del golpe de Estado en Chile el 11 de septiembre de 1973.

**Doctor en Historia, profesor en la Universidad de Chile.

siempre existe esa tierra de nadie en el tiempo. Para los historiadores, y para cualquier otro, siempre es la parte de la historia más difícil de comprender”.¹

Pienso que Hobsbawm tiene razón. Algo similar a lo que él describe me ocurre con la figura de Salvador Allende. Aunque varias generaciones nos separaban, alcancé a ser su contemporáneo y a vivir con la ingenuidad de la infancia, primero, y luego con la pasión de los años adolescentes, el tiempo del apogeo de su carrera política, que fue también el del punto máximo alcanzado por el movimiento popular en Chile en sus luchas por la emancipación.

Mi contemporaneidad con Allende e involucramiento personal en la causa de la izquierda y del movimiento popular son obstáculos adicionales que ponen a prueba mi juicio de historiador. Sin contarme entre quienes que niegan la posibilidad de hacer “historia del tiempo presente”, aquella de la cual hemos sido actores o al menos testigos, debo reconocer que aún hoy, a 46 años del golpe de Estado y de la muerte de Allende, la emoción me embarga al evocar su persona y al escuchar “el metal tranquilo” de su voz.

No postulo que la historia (en el sentido historiográfico o conocimiento sistemático que tenemos acerca de los hechos del pasado) deba carecer absolutamente de emoción y de pasión, pero la sociedad espera que los historiadores tengamos un juicio lo más objetivo, justo y verdadero posible acerca de los acontecimientos históricos. Creo que sobre la historia de Chile de la segunda mitad del siglo XX (y de seguro bastante más atrás) mi mirada tendrá siempre la impronta de alguien comprometido con uno de los bandos en lucha, aun cuando por honestidad intelectual y personal haga los máximos esfuerzos por ponderar las “evidencias históricas”, que, como es sabido, pueden ser acumuladas para apoyar interpretaciones muy disímiles acerca del devenir de una sociedad o de un grupo humano a través del tiempo.

¿Cómo abordar entonces desde un punto de vista ensayístico al personaje histórico Salvador Allende?

Creo que en mi caso lo más conveniente es recurrir a la larga duración que sobrepase con creces su vida, insertándola en el transcurrir general del movimiento popular en Chile. De esta manera, tomando cierta distancia de las contin-

gencias que enfrentó el personaje y que son, precisamente, aquellas que pueden empañar mi visión, quiero aportar un grano en la comprensión del papel de Allende y, al mismo tiempo, de algunos fenómenos de nuestra historia.

Me propongo sostener tres premisas:

1° Salvador Allende encarnó mejor que nadie desde mediados de la década de 1930 y hasta su muerte en 1973 la continuidad histórica y la línea central de desarrollo del movimiento popular.

Como es sabido, las raíces de este movimiento se hunden hasta mediados del siglo XIX cuando algunos contingentes de artesanos y obreros calificados levantaron un ideario de “regeneración del pueblo” con base en una lectura avanzada y popular de los postulados liberales. El mutualismo y otras formas de cooperación fueron la expresión práctica de este proyecto de carácter laico, democrático y popular. Con el correr del tiempo, el desarrollo del capitalismo y la llegada de las ideologías de redención social provocaron desde fines de ese siglo el ascenso del movimiento obrero y con él una metamorfosis de la doctrina, las formas de organización y de lucha de los sectores populares. Desde comienzos del siglo XX el ethos colectivo del nuevo movimiento se sintetizó en la aspiración (más radical) de la “emancipación de los trabajadores” y se expresó en el surgimiento del sindicalismo y la adopción por parte del movimiento obrero y popular de los nuevos credos de liberación social del anarquismo y el socialismo. Con todo, a pesar de la mutación en un sentido de mayor radicalidad (de la “cooperación” a la lucha de clases), un tronco de tipo ilustrado, regenerativo y emancipador representó una cierta continuidad entre esas dos fases o momentos del movimiento popular.²

Salvador Allende hizo sus primeras experiencias políticas cuando el movimiento popular se aprestaba a transitar por los cauces institucionales que no abandonaría hasta que el golpe de Estado de 1973 lo interrumpiera brutalmente. Así, después de más de una década de convulsiones sociales y políticas, a mediados de los años 30, el movimiento popular y la izquierda, dando su “brazo a torcer”, optaron mayoritariamente por incorporarse al juego político institucional, retomando –después de algunas veleidades rupturistas– un

transitar más evolutivo, pacífico, parlamentario y reformista, que era, en definitiva, el que siempre habían escogido los trabajadores toda vez que las clases dirigentes se lo habían permitido.

Desde este “gran viraje” (según la acepción de Tomás Moulian) de mediados de los años 30 que inauguró la política de Frente Popular, la izquierda y el movimiento popular asociado a ella, optó clara y mayoritariamente por aceptar las reglas puestas por el “Estado de compromiso” proclamado por la Constitución de 1925, pero que recién por esos años empezó a hacerse realidad.³ Allende, como es sabido, jugó un papel destacado en esta “nueva” estrategia ya sea como ministro de Estado, parlamentario, dirigente partidario y – más allá de sus cargos formales- en tanto líder político popular. El Frente Popular, luego el Frente del Pueblo, el Frente de Acción Popular y, finalmente, la Unidad Popular, fueron los hitos aliancistas a través de los cuales la política de la izquierda y del movimiento popular se hicieron realidad. Esto fue, en síntesis, el contenido más esencial del “allendismo” como sentimiento y corriente política de masas. En este sentido, la acción y la persona de Allende –persistente hasta el último de sus días en un camino de unidad- fueron la expresión más paradigmática de una vía y de una estrategia para alcanzar el ideal de la emancipación popular.

2° Salvador Allende encarnó la dialéctica no resuelta de reforma o revolución.

Aun cuando el apego de Allende a la vía parlamentaria y a las reglas del juego del “Estado de compromiso” fueron permanentes, la izquierda y el movimiento popular en los últimos años de la vida de este líder se vieron envueltos en un debate y en una encrucijada no resuelta que anuló los esfuerzos que en distintos sentidos se hicieron para dar conducción al movimiento y una salida al *impasse* político. Es el “empate catastrófico” entre las dos vías –la “rupturista revolucionaria” y la “moderada revolucionaria” del cual nos ha hablado Tomás Moulian en su *Conversación interrumpida con Allende*.⁴ A 35 años de distancia, la disyuntiva ¿reforma o revolución? pierde los contornos que en la década de 1970 nos parecían tan nítidos. Si bien la revolución “con

empanadas y vino tinto” preconizada por Allende, en esencia la vía electoral reforzada por la movilización popular, mostró sus límites en un contexto internacional de gran polarización, la “revolución” tal como la concebíamos entonces, ya no es posible y –más aún- ni siquiera deseable.

La “caída de los muros”, la terciarización de las economías, los cambios tecnológicos y de las estructuras sociales a nivel nacional e internacional, la emergencia de nuevas problemáticas y de un mundo unipolar dominado por un gran Imperio, amén de un sinnúmero de razones que apuntan mayoritariamente a la consolidación del modelo de dominación, hacen de la “revolución” según el esquema clásico, un fetiche puramente nostálgico más allá de la eficiencia técnica (a estas alturas bastante hipotética) de sus métodos para asaltar el poder.

La oposición entre la vía reformista electoral y la vía revolucionaria armada no es ya un punto de quiebre al interior de la izquierda y del movimiento popular, pero sí lo son, por ejemplo, la adhesión o el rechazo al modelo neoliberal y a la dominación imperial. A la luz de este nuevo dilema, la política de Allende adquiere renovada relevancia histórica. Su “reformismo rupturista” o “reformismo revolucionario” nos parece hoy día –incluso a sus críticos de izquierda de entonces- el *sumun* a lo que podríamos aspirar en estos tiempos de globalización neoliberal. Curiosa paradoja de la historia: lo que antes era considerado altamente insuficiente llega a ser “el bien mayor”. El allendismo del período de la Unidad Popular fue la expresión de una tentativa abortada por resolver en una síntesis dialéctica la disyuntiva entre reforma o revolución que el contexto histórico de los años 70 –ahora lo percibimos con claridad- no permitía solucionar. Con todo, a pesar de verse atrapado en ese callejón sin salida, Allende en el día de su muerte, y con su muerte, intentó dejar una herencia política de contenido “reformista revolucionario”.

3° En la historia del movimiento popular el golpe de Estado de 1973 representa un quiebre total, un “puente roto” que no se ha vuelto a reparar

En su mensaje de despedida Salvador Allende vaticinó que “otros hombres” superarían ese momento gris y amargo. Esos

nuevos hombres retomarían la senda interrumpida de la izquierda y del movimiento popular. Los heroísmos, sacrificios y reencantamientos militantes de la lucha de resistencia contra la dictadura parecieron reanudar la marcha del movimiento popular. El combate contra la opresión de la tiranía se inscribía perfectamente en la perspectiva general –y de muy larga duración– en pro de la emancipación del pueblo. Pero la infinita “transición a la democracia” que vino enseguida, los acomodos y reacomodos de la clase política, la decepción y desmovilización popular, demostraron que sólo por un efecto de espejismo el movimiento popular había parecido rearticularse duraderamente al calor de las protestas de la década de 1980. En realidad, una vez que el “enemigo visible” se metamorfoseó tras el discurso de reencuentro y reconciliación nacional, el movimiento popular perdió su norte, quedando en evidencia que el *ethos colectivo* de la emancipación de los trabajadores que lo había animado durante tanto tiempo se había extraviado o difuminado en medio del derrumbe ideológico que acompañó al fin del llamado “campo socialista” y en el empeño criollo por recuperar la democracia.

¿Cuál es el *ethos* colectivo del mundo popular en el Chile actual? ¿Hay un cuerpo de ideas básicas que articule sus demandas? ¿Se manifiesta una aspiración común –como fue en la época de Allende la conquista de un gobierno popular– que cristalice en un objetivo político fácilmente identificable las distintas reivindicaciones sectoriales? ¿Y si esto no es así, sin ese *corpus* mínimo de ideas y anhelos compartidos, es posible concebir la existencia de un movimiento popular?

La verdad es que los sectores populares han desaparecido en tanto sujetos políticos, quedando reducidos a la categoría de clientela que oscila entre las alternativas de administración “progresista” del modelo o gestión “populista” de derecha de este. El mercado ha reemplazado a las formas orgánicas de sociabilidad que hicieron posible la existencia de un movimiento popular que tuvo expresiones sociales y políticas, una de cuyas vertientes históricas más caudalosas y persistentes fue el allendismo. Es por ello que, al margen de las añoranzas, en términos políticos reales no hay allendismo actualmente en Chile (porque podría haber allendismo sin

Allende como ha existido en otras partes peronismo sin Perón o gaullismo sin De Gaulle). Por las mismas razones no ha surgido un líder popular de la talla de Allende ni nada que se le parezca. Allende como hombre político –y esto es de Perogrullo– fue el producto de un tiempo, de una relación entre una personalidad descolante y un movimiento social y político del cual él fue intérprete y expresión.

Para que vuelvan a “abrirse las grandes Alamedas” (que aún permanecen cerradas) se necesitarán de “otros hombres” que estimulen el desarrollo de fuertes movimientos sociales, hombres y mujeres capaces de retomar el hilo conductor del movimiento popular en una perspectiva de futuro y no de mera evocación nostálgica. Mientras esto no ocurra, el legado político de Allende continuará siendo un capital inmovilizado, un icono desprovisto de significado histórico concreto y de operatividad política real.

Notas

1. Eric Hobsbawm, 1998, *La era del imperio, 1875-1914*, Buenos Aires, Crítica, pág. 11.
2. Sergio Grez Toso, 1998, *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*, Santiago Ediciones de la DIBAM – RIL Ediciones, “Una mirada al movimiento popular desde dos asonadas callejeras (Santiago, 1888-1905)”, en *Cuadernos de Historia*, N°19, Santiago, diciembre de 1999, pp. 157-193; “Transición en las formas de lucha: motines peonales y huelgas obreras en Chile (1891-1907)”, en *Historia*, vol. 33, Santiago, 2000, pp. 141-225; *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de ‘la Idea’ en Chile (1893-1915)*, Santiago, Lom Ediciones, 2007; *Historia del comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)*, Santiago, Lom Ediciones, 2011.
3. Tomás Moulian, “Violencia, gradualismo y reformas en el desarrollo político chileno”, en Adolfo Aldunate, Ángel Flisfich y Tomás Moulian, *Estudios sobre el sistema de partidos en Chile*, Santiago, FLACSO, 1985, págs. 13-68. La idea del “gran viraje” de la izquierda está expuesta más específicamente en págs. 49 y 50. Véase también, Sergio Grez Toso, “La izquierda chilena y las elecciones: una perspectiva histórica (1882-2013)”, en *Cuadernos de Historia*, N°40, Santiago, junio de 2014, págs. 61-93. Versión electrónica: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cuadhist/n40/art03.pdf>
4. Tomás Moulian, *Conversación interrumpida con Allende* Santiago, 1998, Lom Ediciones – Universidad ARCIS].



GÉNESIS DEL GOLPE DE ESTADO EN CHILE LAS MUTACIONES POLÍTICAS A FINES DE LOS AÑOS 1960

Jorge Magasich Airola*

Resumen: El inicio de la historia del golpe de Estado en Chile puede establecerse a mediados de los años 1960. Los dos partidos de derecha, después de importantes bajas electorales, se reagrupan en el Partido Nacional, al que llega también un pequeño grupo admirador de Francisco Franco y de Oliveira Salazar, que consigue reorientar la derecha hacia un “nacionalismo” y reivindica a los militares como opción política. Al mismo tiempo, el gobierno estadounidense organiza estudios para determinar, entre otras cosas, el riesgo de revolución social y las posibilidades de que los militares intervengan para contenerla. Luego utiliza su posición dominante para introducir, a través del Tratado de Río, la doctrina de “seguridad nacional” en la formación militar. Estas nuevas circunstancias permiten que, en 1969 y en 1970, los años que preceden la elección de Salvador Allende, haya cuatro intentos de golpe de Estado en Chile, aunque sólo uno pasó al acto.

Palabras clave: Golpe de Estado en Chile, Unidad Popular, nacionalismo chileno, “tacnazo”.

* Doctor en Historia por la Universidad Libre de Bruselas y profesor en el *Institut des Hautes Etudes des Communications Sociales* de Bruselas.

Una nueva derecha que mira hacia los cuarteles

La elección presidencial de 1958 marca un hito mayor en la historia de Chile: por primera vez la izquierda tiene posibilidades de ganar la elección presidencial. Dos décadas antes, los socialistas habían participado con ministros en el gobierno del Frente Popular, y los comunistas lo habían apoyado desde fuera, pero como socios menores del partido radical, la fuerza hegemónica del bloque. En 1958, en cambio, los partidos socialista y comunista son las fuerzas hegemónicas del Frente de Acción Popular (FRAP), que, aunque entonces no existen los sondeos, aparece como favorito.

Sin embargo, llega primero el derechista Jorge Alessandri con solo 31,2%. Salvador Allende, el candidato del FRAP, llega segundo con 28,9% a causa de una maniobra: la derecha fabricó otro candidato “popular”, un ex cura con un discurso anti oligárquico, que consigue el 3,4%, que le faltó a Allende para ganar.

A partir de entonces el principal determinante del comportamiento de la derecha chilena, compuesta por liberales y conservadores, es el miedo a la elección de un Presidente de izquierda en Chile y la extensión de la Revolución cubana en Latinoamérica. Su angustia creciente se manifiesta en la denuncia obsesiva del “peligro comunista” que pasa a ser su mensaje dominante, casi único, dejando en el pasado la defensa conservadora de un orden divino inmutable, o la teoría liberal que de la fortuna de los ricos algo caerá sobre los otros (el “chorreo”). El espacio político dejado por la derecha es ocupado por la Democracia Cristiana que, con el apoyo de la administración Kennedy, plantea reformas sociales, incluyendo la Reforma Agraria, para evitar que los desposeídos adhieran “al comunismo” o a guerrillas como la de Fidel Castro.

En la elección presidencial de 1964, la derecha retira a su candidato y apoya al líder democristiano, Eduardo Frei, quien es elegido con el 56%. Allende llega nuevamente segundo.

Mientras crece el apoyo a la Democracia Cristiana, continúa el declive histórico de liberales y conservadores. En las elecciones parlamentarias de 1961, juntos, bajan a

menos de un tercio. Y en las de 1965 los conservadores caen a un 5,3% y los liberales a 7,5%.

Para sobrevivir, en 1966 el Partido Liberal y el Partido Conservador resuelven fusionarse en un nuevo partido. Juntos obtendrán más parlamentarios. Pero hay más que eso. Para subsistir la derecha necesita un nuevo perfil y un nuevo mensaje.

A la fusión de las derechas llega un tercer componente. Se trata del grupo nacionalista *Acción Nacional* inspirado en las variantes ibéricas del fascismo, como la dictadura portuguesa de Oliveira Salazar y la *Falange* española de Primo de Rivera. Acción Nacional postula una suerte de Estado corporativo organizado a través de cuerpos intermedios, que escapen a la influencia de los partidos políticos. Ve a Chile como prisionero de una Constitución que da demasiados poderes a los partidos y a los parlamentarios. Está por instaurar el plebiscito y “la sindicalización obligatoria por funciones”. En economía, es partidaria de “una intervención reguladora más enérgica del Estado”, particularmente en los bancos y el crédito, y reclama “una ley sobre el delito económico”.¹ Percibe la izquierda como un peligroso agente extranjero, enemigo de la nación. Y a la Democracia Cristiana como otro agente extranjero, que con sus reformas abre el camino al comunismo.

En realidad, Acción Nacional es un grupo minúsculo que en las elecciones parlamentarias de 1965 obtuvo 0,66%. Pero, pese a su pequeñez, conseguirá una influencia mayor en el nuevo Partido Nacional. Vence los recelos de algunos liberales y conservadores y consigue darle el nombre al nuevo partido. Y en los *Fundamentos doctrinarios y programáticos* de 1966, impone su visión nacionalista y la “democracia orgánica”, tomada del franquismo:

El Partido Nacional es un movimiento renovador que se propone restablecer la unidad nacional y el recio estilo que forjó el alma de la chilenidad [...] se inspira en los valores espirituales de la civilización occidental y rechaza, por artificial y limitada, la interpretación materialista de la historia. Se opone al marxismo y a toda forma de colectivismo [...] declara que la nacionalidad se fundamenta en el pueblo, la tradición

y el medio geográfico y que su expresión política debe ser un Estado Nacional guardador de la herencia histórica y cultural [...] lucha por instaurar una democracia orgánica.

Los dirigentes de Acción Nacional se transforman a menudo en dirigentes del Partido Nacional, como su segundo presidente, Sergio Onofre Jarpa, igual que Mario Arnelo, Sergio Miranda Carrington y Jorge Prat.

Esto tiene dos consecuencias. La primera es un decaimiento de la adhesión de los “nacionales” a la democracia, que la perciben como una de las causas de la degeneración de la nación. Y la segunda es que el Partido Nacional incorpora en su discurso la visión nacionalista que eleva a los militares al rango de reserva moral de la nación, pues no están corruptos por los particularismos de los partidos políticos, ni por la demagogia, ni por la politiquería. Impulsa con brío las reivindicaciones corporativas de los militares (o de una parte de ellos) e inicia contactos ilegales con uniformados.²

Hay, por supuesto, ex liberales y ex conservadores que no se sienten particularmente próximos a los militares ni a las nuevas posturas fascizantes. Pero en los años 1960, estos carecen de una propuesta global y el espacio que dejan en la derecha es ocupado por los “nacionalistas”. Así, el nuevo Partido Nacional nace clamando por una regeneración nacional donde los militares tendrán un rol. No dicen un “rol político”, pero de eso se trata.

Además, el nuevo perfil nacionalista permite que el Partido Nacional reagrupe a la derecha y revierta su descenso electoral. En 1965 la derecha (Liberales, Conservadores y Acción Nacional) toca su punto más bajo con el 13,53%; en las municipales de 1967 los nacionales pasan al 14,6%; y en las parlamentarias de 1969 ascienden al 20,8%.

En la Fuerzas Armadas existen, desde los años 1950, círculos minoritarios reticentes a la democracia y partidarios de una sociedad autoritaria, que ejercen una pequeña influencia. Pero el nuevo mensaje “nacionalista” del gran partido de derecha les proporciona un referente político que los estimula. Esto, sumado a la doctrina de seguridad nacional

que está siendo introducida en los años 1960 por el Pentágono, refuerza la visión de que los militares son indispensables para salvar la patria amenazada por la decadencia, la “politiquería” y el comunismo.

Este elemento es fundamental. Antes del surgimiento del Partido Nacional las corrientes de militares “nacionalistas” eran marginales. Después de él, cuando el principal partido de derecha mira hacia los cuarteles, disponen de un referente político que les permite desarrollarse.

Pronto aparecerán líderes militares de extrema derecha que –como veremos– van a perpetrar cuatro intentos de golpe de Estado antes de la elección presidencial de 1970, las que ganará Salvador Allende.

Estas mutaciones del espectro político chileno acontecen los mismos años en que el Pentágono impulsa investigaciones sociológicas para evaluar las posibilidades de una crisis revolucionaria y de una “solución militar”.

Los “estudios” estadounidenses: “project camelot” y “politica”

En diciembre 1964, el director de la Escuela de Sociología de la Universidad Católica, Raúl Urzúa, recibe una carta informándole que la *American University* de Washington propone una investigación de “gran interés”, firmada por Hugo Nuttini. Se trata de un ex cadete de la Escuela Naval y deportista de buen nivel, emigrado a Estados Unidos, donde llega a ser profesor asociado de antropología de la Universidad de Pittsburg y adquiere la nacionalidad.³

Nuttini viaja a Santiago a fines del año 1964 para reunirse con autoridades académicas. Les señala que la investigación sobre una “serie de aspectos del sistema social chileno” tendría un abundante financiamiento de la *National Science Foundation* y cita como participantes los nombres de varios investigadores conocidos.

De regreso a Estados Unidos, Nuttini escribe nuevamente a Raúl Urzúa el 22 de marzo 1965 y también, el 30, al secretario general de la Universidad de Chile, Álvaro Bunster, implicando así a la principal universidad del país. Describe el proyecto como una investigación piloto, en la que participarán sociólogos, antropólogos, economistas, psicólogos,

geógrafos y otros especialistas, con investigadores de Yale, California, Columbia, Chicago, etc.

Finalmente, en abril les proporciona precisiones. Entrega un volumen de 203 páginas titulado “*Project Camelot: Report on Research Design*”. Se trata de una investigación en ciencias sociales más amplia que todo lo conocido en Chile. Se propone estudiar 21 conflictos internos ya acontecidos y, al año siguiente, efectuar un estudio comparativo de cinco sistemas sociales; Chile sería uno de los países escogidos. Recurre a nuevas técnicas como la sociología matemática y utiliza computadores, lo que entonces es excepcional.

Además, promete pagas descomunales para Chile, de U\$500 mensuales para los estudiantes colaboradores y U\$800 o U\$1.000 para los profesores. Extrañamente, en varios párrafos, la palabra *Army* ha sido burdamente remplazada por *Government*. El memorando dice:

El proyecto Camelot es un estudio cuyo objetivo es determinar la posibilidad de desarrollar un modelo general de sistemas sociales que haga posible predecir e influir aspectos políticamente significativos de cambio social en naciones en desarrollo [...] Primero: trazar el procedimiento para determinar el potencial de guerra interna [...] Segundo: identificar, con grado creciente de seguridad, aquellas acciones que un gobierno puede tomar. Finalmente, señalar la factibilidad de establecer un sistema para obtener y utilizar la información esencial necesaria para lograr las dos metas arriba señaladas.

Habla también del rol de la *US Army* para ayudar a “gobiernos amigos ocupados de problemas de insurgencia”.

El documento describe un sistema de preguntas, bastante amplias, organizado en siete rubros: 1) Desarrollo político y secuencia de los sucesos: cómo las acciones del gobierno contribuyen a la intranquilidad, reacción del gobierno frente a la intranquilidad, los disturbios y la formación del movimiento insurgente. 2) Reformas

gubernamentales para contrarrestar los movimientos sociales contra el gobierno: reforma agraria, reforma tributaria, elecciones y proceso electoral... 3) Características y organización de gobierno: control del gobierno sobre instituciones sociales, familia, salud, de las comunicaciones militares, policía, papel de los consejeros extranjeros. 4) Análisis de una organización; 5) de instituciones; 6) la “Identificación y clasificación de grupos ocupacionales, papel de la actividad insurgente” y finalmente, 7) “Datos y antecedentes sociales, población, composición de la población, natalidad, crímenes, migración interna.”

En Santiago, Álvaro Bunster de la Universidad de Chile, expresa reticencias. Constata que el proyecto carece de rótulo; que la *American University* de Washington tiene poco prestigio académico y que el documento menciona aplicaciones prácticas, sin identificarlas.

Es entonces que interviene el sociólogo noruego Johan Galtung, director del Centro de Investigaciones Sociológicas de Oslo y profesor en la FLACSO, quien confirma categóricamente las dudas de Bunster. El noruego relata que el 4 de diciembre de 1964 había recibido en Washington un memorando de Rex Hopper, sociólogo director del *Proyecto Camelot*, invitándolo a participar. Hopper le había explicado que el proyecto está financiado por la *US Army* y por el Departamento de Defensa. Después de estudiarlo, Galtung envía una respuesta indignada diciendo que no está dispuesto a participar en una operación de espionaje en los países subdesarrollados y que hará lo posible por impedir que siga adelante.

Resulta evidente que *Camelot* tiene una dimensión secreta, o al menos no explicitada. Rápidamente adquiere ribetes de escándalo y en Chile la Cámara forma una Comisión investigadora presidida por el diputado Andrés Aylwin.

El 15 de junio, Johan Galtung envía una explicación, en inglés, al subsecretario del Interior Juan Hamilton. Declara que había conocido el proyecto en marzo 1965 a través del Pr Harry Ekstein, de origen alemán, quien le había explicado que hay dos líneas en el Pentágono para enfrentar al comunismo: la dura, partidaria de “soluciones militares”, y

la blanda que se inclina por estudiar los problemas socioeconómicos. El plan es un compromiso entre ambas.

El 8 de abril –continúa Galtung– recibe una proposición de Rex Hopper. El sociólogo noruego está por rechazarla, pero resuelve consultar antes a sus colegas chilenos Edmundo Fuenzalida, Juan Planas (secretario de Flacso), Andrés Bianchi y Ricardo Lagos (futuro presidente de Chile), y al uruguayo Aldo Solari. Todos rechazan el proyecto, pero prefieren no denunciarlo públicamente. Lo muestra también al jesuita belga Roger Vekemans, fundador de la escuela de sociología de la Universidad Católica de Santiago y uno de los diseñadores del proyecto demócratacristiano, a Raúl Urzúa y al brasileño Henrique Cardoso de la CEPAL (futuro presidente de Brasil). También lo objetan. Finalmente, Galtung contacta a Eduardo Hamuy y a Manuel Zamorano de la Universidad de Chile, quienes confirman su rechazo. Se reúne con el ministro Sergio Molina quien le pide una copia para él y otra para el presidente de la República, Eduardo Frei.

Después de constatar que los académicos chilenos confirman unánimemente su opinión de desechar el *Project Camelot*, Johan Galtung envía su respuesta a Rex Hopper. Rechaza el proyecto porque “sus efectos pueden ser dañinos para el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina”, también por “el engaño que significa mostrar sólo la cara científica tapando la militar”, y por “el alto nivel de los salarios ofrecidos”. Termina con una frase lapidaria: “Tal como está actualmente ni siquiera me atrevo a desearle buena suerte, pues, para serle franco, lo considero como un insulto hacia América Latina, una región que cuenta con todo mi afecto, igual que la patria suya”.

Colocado a la luz, el “Plan Camelot” es abandonado y será investigado por una comisión parlamentaria.

Medio siglo más tarde, en 2019, el escritor chileno Dauno Totoro escribirá la interesante novela *Plan Camelot*, con algunos personajes imaginarios, pero bastante próxima a la realidad, que restituye los orígenes y el contexto del plan. Explica que la administración de John Kennedy desconfiaba de la CIA después que lo informó erróneamente sobre la situación de Cuba, lo que provocó el fracaso de Playa Girón. Kennedy preconiza servicios de espionaje que utilicen los

progresos de las ciencias sociales, como la sociología y la antropología, para determinar las futuras intervenciones de Washington. Así nace el proyecto Camelot.

Un segundo estudio del mismo tipo es diseñado pocos meses después, el 17 de noviembre 1965, en la Escuela de Derecho y de Diplomacia Fletcher en su campus de Massachusetts. Ahí se organiza un juego de simulación desarrollado por la firma ABT de Cambridge, a pedido del Departamento Investigación e Ingeniería del Pentágono, titulado *Política*; subtítulo: *The development of a simulation of internal national conflict under revolutionary conflict conditions*.⁴

Esos años –explica Armand Mattelart–, la tendencia en sociología es deducir comportamientos a través de modelos de simulación: se define una hipótesis, los actores, y se hacen cálculos de probabilidades.

El juego está ambientado en un país imaginario bautizado *Patria*, que tiene como principal industria el cobre, extraído de un distrito minero llamado *Cupria*, cuyas minas están controladas por una verdadera compañía estadounidense, la *Anaconda copper*. Su finalidad es determinar cómo reaccionarían las fuerzas en presencia en el caso de un enfrentamiento de clases.

Estas fuerzas toman la forma de unas 30 variables, resumidas en 12 en el documental *La Espiral*: el gobierno, los partidos políticos de derecha de tipo conservador, los partidos de centro tipo Partido Demócrata Cristiano, los partidos de izquierda bautizados “fuerza de liberación nacional”, la oligarquía urbana o aristocracia del dinero, los terratenientes, las clases medias, el proletariado, los estudiantes, los capitalistas extranjeros, las embajadas de países capitalistas y, por supuesto, los militares que interesan particularmente al Pentágono.

Política, –explica el manual– es un juego que simula el desarrollo de un conflicto nacional interno que puede conducir, o bien a un cambio democrático, o a un cambio revolucionario, o a la victoria de la reacción. Se encarga de reproducir los roles que pueden desempeñar los militares y otros sectores de la dinámica política y económica del país asumiendo diversas posiciones. Los posiciona en

situaciones de enfrentamiento y de cooperación, afín de identificar, a partir de su interacción, las variables sociales y humanas decisivas para estudiar una situación pre-insurreccional. Gracias al descubrimiento de los diversos arreglos y variables posibles entre las diferentes variables, este juego busca aislar las variables fundamentales afín de identificar, describir, prever y controlar un conflicto revolucionario interno.

En claro, el Pentágono se interroga sobre cómo se comportarán los militares y otros ante un movimiento revolucionario.

El proyecto *Camelot* es abandonado gracias a la denuncia del noruego. El juego *Política* fue enviado a Armand Mattelart por colegas estadounidenses alarmados por estos “estudios”. Existen sin duda otros estudios de la misma índole, que desconocemos. No sabemos a qué actores la simulación aconsejó apoyar y a cuáles hostilizar, ni qué conclusiones recibió el Pentágono sobre el posible comportamiento de los militares. Pero, como indica el documental *La Espiral*, estos estudios orientan políticas que se traducen en consignas, maniobras y subvenciones, amenazas, sabotajes, agresiones.

Queda una señal explícita: ya en 1965, los primeros meses del gobierno de Eduardo Frei, hay círculos estadounidenses explorando la posibilidad de un golpe de Estado.

Los primeros intentos de golpe y el “tacnazo”

La mutación de la derecha chilena y el interés en los militares como actor político manifestado por los gobiernos estadounidenses, fomenta un clima favorable al desarrollo de tendencias militares “nacionalistas”. Los años 1960 son grupos marginales ya que la mayoría de los militares se considera legalista. Reproducen los mensajes de Acción Nacional: el país está en crisis a causa de la “politiquería” y requiere una “regeneración nacional” que instaure un régimen corporativo y profundamente anticomunista.

En 1966, la Armada reclama la adquisición de un portaviones que considera “indispensable”, pero el Gobierno

no acepta comprar el costoso navío. Al año siguiente hay tres manifestaciones de descontento de militares “nacionalistas” pidiendo una mejor paga y más armamento. Demasiado para ser una coincidencia. La primera acontece en la Marina: circula una petición anónima que pide más sueldos, más armamentos y, sobre todo, declara que cuando los mandos exijan esto a las autoridades serán apoyados por los militares “hasta las últimas consecuencias”.⁵ La segunda es una reunión no autorizada de un centenar de militares en el Club Militar para discutir la situación, conocida como la *Reunión de la pilsener* (una marca de cerveza). Y la tercera es la tribuna *Sueldo y Fuerzas Armadas* firmada por un “coronel NN” publicada en *El Mercurio* del 13 de julio de 1967. Además de quejarse de la situación plantea que la “disyuntiva ideológica única en las próximas elecciones presidenciales es: Democracia o Comunismo”. (En 1975 sale del anonimato: se trata del coronel de la Aviación Orlando Gutiérrez, un conocido torturador bajo la dictadura)⁶.

En los años 1969 y 1970 se perfilan tres líderes del “nacionalismo” militar, dispuestos a irrumpir en política y tomar el gobierno por asalto: el segundo comandante del regimiento Yungay de San Felipe, Arturo Marshall; el general Roberto Viaux y el general en retiro Horacio Gamboa.

Marshall crea un grupo denominado *Junta Militar* compuesto por seis oficiales jóvenes que debería ir renovándose a medida que ingresaran al proyecto golpista oficiales con más grado.⁷ Su plan, descrito por el entonces capitán Fernando Nierad, uno de los implicados, entrevistado por David Pérez, consiste en acuartelar 18 unidades después del desfile militar del 19 de septiembre (día del Ejército) mientras los regimientos *Yungay* y *Guardia Vieja* cercarían el Club Militar. Allí entregarían al Presidente Frei una carta exigiendo la renuncia del gabinete, del alto mando y el reconocimiento de la Junta Militar. En paralelo, el regimiento Blindado N°2 y la Escuela de Suboficiales tomarían los arsenales.

Pero el Gobierno es informado por tres oficiales. Marshall se sabe descubierto y se limita a un gesto de protesta que consiste en no rendir honores al Presidente de la República el 18 de septiembre (día nacional). Es arrestado junto a dos cómplices.

Pocos días después, el 1ro octubre de 1969, se constituye la Unidad Popular. La componen los partidos socialista y comunista, como en la coalición anterior, el FRAP. La novedad es que esta vez se suma el Partido Radical, lo que aumenta las posibilidades de que gane la elección. Es posible que no sea una coincidencia que el primer paso al acto golpista interviene cuando se anuncia la concreción de la Unidad Popular. Tal perspectiva contribuye a exacerbar los miedos de la derecha.

El segundo intento de golpe es liderado por el general Roberto Viaux quien complotaba desde septiembre 1968. Su plan consistía en acuartelar a la primera división (situada al norte del país), bajo su mando, movimiento que debía ser seguido por otras unidades militares, y desconocer al Gobierno.⁸ Pero es detectado por los servicios de inteligencia.

Viaux comprende que su carrera militar terminará en la próxima Junta Calificadora que se reúne en octubre. Parte a Santiago donde intenta entrevistarse con el Presidente. Pero este no lo recibe, porque sabe que está conspirando. Viaux escribe al Presidente el 2 de octubre describiendo una situación muy difícil en el Ejército que se encuentra en una “crisis criminal” de material; de general a conscripto están en una “desastrosa situación económica”. Solicita “cambios en el alto mando por personas que cuenten con la confianza de los oficiales y del cuadro permanente”.⁹

Aunque Viaux se proyecta como el vocero de los militares mal remunerados, los generales Schneider y Prats testimonian que nunca intervino en el Consejo de Generales respecto a los sueldos o a la situación precaria.¹⁰

En Washington, la *Intelligence Note* del 3 de octubre, preparada por el *Bureau of Intelligence and Research*, que provee de información a los diplomáticos, prevé un posible intento de golpe la próxima semana,

las últimas semanas, mientras el Gobierno negaba rotundamente los rumores de golpe en Chile, los informes clandestinos comenzaron a revelar la existencia de un grupo, compuesto por unos 40 oficiales del ejército encabezados por un general; considera que el Gobierno y el mando han

descuidado gravemente a las ffaa [...] La intriga de Viaux es conocida por el Gobierno y puede estar relacionada con una solicitud urgente de Frei el 29 de septiembre de una fuerte protección para su residencia por parte de los Carabineros. [...] No creemos que las posibilidades de un golpe de Estado exitoso de Viaux sean muy buenas. Sin embargo, siempre queda la posibilidad de que Viaux haga su movimiento, desesperado o basado en un cálculo erróneo de su fuerza. Por lo tanto, las acciones de Marambio para eliminar a Viaux podrían desencadenar un intento de golpe de Estado en la próxima semana.¹¹

Cuando se confirma su llamado a retiro el 16 de octubre, Viaux se niega a firmar el documento. Parte al norte en busca de adhesiones para su “pronunciamiento”, pero no las encuentra. La inmensa mayoría de los militares no quiere verse embarcada en un cuartelazo contra el jefe del Ejército.

El sábado 18 de octubre circulan rumores de golpe de Estado. La Central Única de Trabajadores (CUT), el sindicato unitario, llama a repudiar “los intentos golpistas de la oligarquía criolla”. La Democracia Cristiana, entonces partido de gobierno pide una reunión con Salvador Allende a través de su secretario Osvaldo Puccio. En casa de Allende, Enrique Kraus informa en nombre de la DC que el Gobierno teme un “golpe gorila”, quiere saber cuál será la posición de la izquierda, y pide que, si esto ocurre, defiendan al Gobierno. El futuro candidato de la Unidad Popular responde que la izquierda estará siempre por defender el sistema democrático contra un ataque fascista, y manifiesta su fe en las Fuerzas Armadas; opina que no intervendrán.¹²

Agustín Edwards, la principal fortuna de Chile y propietario del diario *El Mercurio*, está en Washington en una conferencia de la Sociedad Interamericana de Prensa. Según el testimonio de Patricio Aylwin (futuro presidente de Chile), quien está en la misma ciudad “Agustín Edwards estaba en Washington algo así como pidiendo ayuda para el general Viaux. Sé que lo que tentaba la derecha en ese momento era terminar de una vez por todas con los peligros que asechaban...” Y afirma que el embajador Korry está en franca

concomitancia con la derecha. Por su parte, el entonces primer secretario de la embajada, Armando Uribe, recuerda que Edwards se ve nervioso; a medias palabras, dice que “ellos” están por moverse y deja constancia que él no está en Chile.¹³

El martes 21 de octubre de 1969, los chilenos despiertan con la noticia de que el Regimiento Tacna de Santiago ha sido ocupado por militares alzados. Pasará a la historia como “*el tacnazo*”. Se trata de la primera insubordinación militar que pasa al acto, después que en 1939 otro general émulo de Franco intentara derrocar al Gobierno del Frente Popular, sin éxito. Viaux presenta el movimiento como un “acuartelamiento” por reivindicaciones gremiales. Consigue la adhesión de la Escuela de Suboficiales, el Batallón Blindado N°2 (los tanques), el Batallón de Transportes N°2, y algunos alumnos de la Academia de Guerra y de la Academia Politécnica.

El general alzado da una rueda de prensa pidiendo la renuncia del jefe del Ejército, el general Castillo. Recibe varias visitas, entre ellas la del diputado socialista Eric Schnake y la del senador democristiano Renán Fuentealba, quien informará a Frei.

Si la mayoría de los militares no participa en el alzamiento, no hay muchos dispuestos a sofocarlo. En la Escuela Militar recuerda el coronel Carlos Ossandón “todos sin excepción observamos con simpatía lo que estaba sucediendo... Más tarde, cuando el general Emilio Cheyre, a cargo de las tropas que debían sofocar el amotinamiento solicita a la Escuela Militar, una amplia mayoría se niega a salir”.

Desde el palacio de La Moneda, el presidente Frei emite un primer comunicado leído por Claudio Orrego, asesor de difusión de la presidencia. Informa la detención de Marshall y Nierad dos militares en retiro (implicados en el complot anterior) cuando intentaban ganar la adhesión del regimiento Yungay de San Felipe; llama al pueblo, a los sindicatos, campesinos, pobladores, mujeres y a los partidos políticos, a “repudiar este intento golpista y reafirmar el régimen legal y democrático”. A partir de las 10:30 una multitud empieza a congregarse frente al palacio presidencial que se mantendrá

hasta la medianoche. Y hay manifestaciones de repudio al golpe en provincias.

Sin embargo, en La Moneda reina una gran confusión. Frei afirma a un grupo de dirigentes democristianos que la sublevación ha sido organizada por la CIA y que el único obstáculo entre el regimiento Tacna sublevado y La Moneda son las luces rojas del semáforo, ya que no hay cuerpos armados dispuesto a enfrentarlo.¹⁴

La sublevación es condenada por las mesas de ambas cámaras (Allende es presidente del Senado), los rectores de todas las universidades, los sindicatos, los colegios profesionales y las federaciones de estudiantes. La CUT llama a un paro nacional indefinido, que será suspendido al día siguiente. Su presidente, Luis Figueroa, declara: “no hacemos huelga para defender gobiernos circunstanciales. Una gran Unidad Popular está en marcha”. Los camiones-tolvas, palas mecánicas y bulldozer de las municipalidades de San Miguel, Conchalí, La Reina, La Cisterna, Ñuñoa y Las Condes, se disponen en torno a La Moneda con carteles *No al golpe*. Serán llamados los “tanques del pueblo”.

El subsecretario de salud y médico militar Patricio Silva Garín,¹⁵ negocia con los amotinados en nombre del Gobierno. La noche del 22 llega a este acuerdo: 1) Viaux continúa acatando la autoridad del Presidente de la República; 2) renuncia el ministro de Defensa 3) el problema económico de las Fuerzas Armadas será resuelto en forma urgente por el Presidente de la República; 4) se efectuará un proceso único a fin de comprobar si hubo intento de atentar contra la institucionalidad y establecer las responsabilidades por los heridos civiles; 5) El Gobierno reconoce la actitud del general Viaux al facilitar la solución del problema existente y reafirma su confianza en los miembros del Ejército. A las 4:20 Viaux entrega el regimiento Tacna al general Mahn.

Tres semanas después, el 9 de diciembre se descubre un nuevo complot. El Ejército denuncia una reunión conspirativa presidida por Raúl Igualt, el suegro de Viaux, efectuada el 3 de diciembre en casa de Leonardo Álvarez, padre de un oficial, calle Gay 2496. Allí escuchan una cinta enviada por Viaux, detenido en el Hospital Militar. Los incita a continuar con la “causa-militar” e impedir las elecciones

presidenciales de 1970, que reposan sobre una institucionalidad corrupta. Participan dos mayores: Guillermo Álvarez y Héctor Orellana; tres capitanes: Jorge Ferrand, Raúl Slater, Julio Sarria; un subteniente: Patricio Castro y un suboficial mayor; Alberto Valdebenito. Y unas 20 personas más, no identificadas. Sólo el 16 de diciembre, el fiscal militar Carlos Leyton ordena incomunicarlos. El 23 son dejados en libre plática e Igualt es declarado reo.

Sin embargo, Viaux es puesto en libertad condicional. Da varias conferencias, entre ellas una en el Club Español el 9 de febrero de 1970, organizada por el general retirado Héctor Martínez Amaro, otro “nacionalista” en sintonía con Viaux. Aboga por una “renovación institucional”, precedida por un periodo de adaptación, bajo un “gobierno fuerte”. Elogia los conatos militares de los años 1920 y llama a las Fuerzas Armadas a permanecer “vigilantes de los intereses superiores de la patria” y agradece a los militares que protagonizaron el Tacnazo. Termina prediciendo que las perspectivas no son alentadoras, cualquiera sea el candidato que gane las próximas elecciones.¹⁶ Es decir, se perfila como líder golpista.

El 25 de marzo el ministro del Interior, anuncia que Investigaciones (policía civil) y el Servicio de Inteligencia del Ejército, han descubierto un nuevo complot encabezado por el general en retiro Horacio Gamboa Núñez¹⁷ con los mayores en retiro Julio Saria y Fernando Nierad (implicados en el “tacnazo”); y el capitán Víctor Catalán, quien había protagonizado el incidente de *La Sirena* en 1969.¹⁸

El movimiento, conocido como *Complot de la Semana Santa*, planea derrocar al Gobierno el 15 de abril, deteniendo al presidente Frei, así como a varios de sus ministros, parlamentarios y miembros del Poder Judicial. Planean también atentados contra organizaciones y dirigentes populares. El *Plan de Acción* encontrado en casa de Gamboa, que será conocido por el Senado en sesión secreta y luego difundido por la prensa. Allende lo califica como “un caso para psiquiatras”.

El jefe de los conjurados anuncia un *Nuevo Orden*: con la revolución militar, la Reforma Agraria consistirá en hacer producir más la tierra y no regalarla a los campesinos. Chile

asegurará a Estados Unidos ventajas económicas y participación en la lucha contra el comunismo, a cambio de apoyo en los conflictos con Argentina. La cuprífera estadounidense *Anaconda* recibirá pleno respaldo “porque nunca los obreros han ganado tanto en Chuquicamata” (la principal mina de cobre). Los chilenos no tienen que, necesariamente, explotar sus riquezas: ha sido un disparate no encomendar la explotación del petróleo a compañías extranjeras.

El gobierno será militar “porque el civil acarrea problemas políticos”. Actuará con *manu militari*: si la Corte Suprema asume una actitud disidente, se rempazan los magistrados. Puede haber asesores civiles, pero remplazables fácilmente. Se clausurará el Congreso; los parlamentarios terminan su periodo. Se mantienen los jueces, pero en carácter interino. Se amnistía a los implicados en “los sucesos del regimiento Tacna”, y también a los miristas (militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR) buscados por “expropiaciones” bancarias y a los obreros de la industria SABA encarcelados. Si es necesario se mete toda la CUT a la cárcel (tiene medio millón de adherentes) y se puede fusilar a su presidente, Luis Figueroa. Para ganarse “la calle”, bajará el precio del pan.

El plan es de una cándida simplicidad: para tomar el poder basta con apoderarse del Presidente, de sus ministros, del comandante en Jefe y de los mandos. El general golpista Horacio Gamboa informa a sus seguidores militares que Viaux será presidente y él ministro del Interior y de Defensa. Pero en la proclama encontrada en su casa, la revolución de las Fuerzas Armadas lo nombra a él como presidente. El Servicio de Inteligencia detiene a los militares activos.¹⁹

Este complot *made in Chile*, (es evidente que esta vez la CIA no participa) era conocido desde principios de año por el Gobierno y varios periodistas. Gamboa fue declarado reo en libre plática, y enviado a la cárcel. Por pocos días. El 1ro de abril obtiene su traslado al Hospital Militar.

En mayo se organiza otra manifestación de apoyo a Viaux, ahora en el Teatro Continental, a la que asisten militares jubilados y partidarios del ex general, simbolizada con dos “V”: *Viaux Viene*. Este termina diciendo: “Aprecio en estos

síntomas la gravedad del mal que corroe la nación y que pide la intervención de un cirujano”. Sus alusiones al golpe van *in crescendo*.

El 30 de mayo, en otro almuerzo en la quinta de recreo El Rosedal, Viaux, con lirismo, dice que si el desgobierno, el caos, el abuso conculcante de derechos esenciales, justifica el ejercicio del derecho de rebeldía, “yo estaré pronto, sin vacilaciones, a prestar mi cooperación en posición de vanguardia”. En la práctica, anuncia un golpe.²⁰

Epílogo y conclusiones

Una primera consecuencia del “tacnazo” es precipitar la candidatura presidencial de Alessandri para las elecciones de 1970. Si desde mediados de 1969, “don Jorge” era objeto de un aluvión de demandas de derechistas para que “acepte el clamor nacional” y sea candidato, esperaba declararse más tarde para hacer una campaña electoral corta... Ahora la derecha necesita, de urgencia, alzar un candidato alternativo a Viaux, para anular así su posible candidatura. Alessandri va primero a casa del embajador Korry a anunciarle su candidatura.²¹ Luego, el 2 de noviembre, anuncia que “después de muchas meditaciones y desvelos, he decidido inclinarme ante el mandato imperioso de este destino [...] Sólo Dios sabe el tremendo sacrificio que para mí significa el paso que doy e imploro su protección para que él me sea llevadero”. Con Alessandri candidato, una candidatura Viaux sería vista como divisionista.

La segunda consecuencia es que el comandante en Jefe del Ejército Sergio Castillo es remplazado por el general René Schneider. Este último mantiene una postura estrictamente legalista conocida como la “doctrina Schneider”: “las Fuerzas Armadas no son opción política”.

En septiembre de 1970 el candidato de la Unidad Popular Salvador Allende gana las elecciones presidenciales con 36,6%; seguido por el derechista Jorge Alessandri con 35,3% y por el democristiano Radomiro Tomić con 28,1%. Según la Constitución vigente, corresponde a los 150 diputados y 50 senadores elegir entre los dos primeros.

Durante los 60 días que transcurren desde la elección del 4 de septiembre de 1970 a la toma de posesión el 3 de

noviembre actúa un centro organizativo informal para impedir que Allende llegue a la presidencia, coordinado por el embajador estadounidense Edward Korry, Habrá tres intentos de golpe, con un fondo de corrida bancaria.

El último de ellos es dirigido por Viaux, en contacto estrecho con la CIA. Incluye 26 atentados terroristas para crear un clima golpista y culmina el 22 de octubre de 1970, un año después del *tacnazo*, cuando un grupo paramilitar de derechistas organizado por Viaux asesina al general Schneider, el comandante en Jefe que insiste en respetar el resultado de la elección.

Los documentos desclasificados establecen que la CIA estima que, después del asesinato del general Schneider, las fuerzas militares y la policía están bajo el mando de militares golpistas, y que el golpe está prácticamente dado. Pero el rechazo al asesinato del general legalista es tal que los golpistas quedan paralizados. Y no cuentan con el apoyo del nuevo comandante en Jefe, el general Carlos Prats, también legalista. Y que también será asesinado en 1974, en Buenos Aires, por orden de Augusto Pinochet. Pero eso es otra historia.

Allende es electo por el Congreso por el 77,5% de los parlamentarios e inicia su mandato el 3 de noviembre. Pero los cuatro intentos de golpe en 1969 y 1970 y de los tres intentos durante los “60 días” en septiembre y octubre de 1970, entre la elección y la toma de posesión, indican que, a partir de entonces, el golpe de Estado forma parte del horizonte político.

Notas

1. Ercilla, 24/2/65.
2. Pérez, 2006, 57.
3. Ercilla, 7/765 y 29/9/1965
4. Mattelart, 2007, 114. El juego “*Política*” es mostrado en el notable documental *La Espiral*.
5. Huerta, 1988, I, 342; 346-347.
6. Silva Espejo, 1975, 13.
7. Pérez, 2006, 47. Lo esencial de las informaciones del golpismo en 1969 vienen de su libro *La Fronda Militar*.
8. Pérez, 2006, 61; 45-52.
9. Publicada en Varas, 1972, 54-67.
10. Schneider, 2010, 60.

11. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76v21/d19>.
12. Puccio, 1985, 184-185.
13. González, 2000, 49; Uribe, 1974, 45-46; Uribe, 2002, 33-35.
14. Hormazábal, 2003, 19.
15. Poco antes de su muerte en 2019, Silva Garín fue condenado por el asesinato de Eduardo Frei en 1982.
16. *El Siglo* 10/2/1970.
17. Gamboa –recuerda Iván Ljubetic– dirigió la represión del 2 de abril de 1957. Recorrió la avenida Alameda en un tanque diciendo por un altoparlante que él protegía la población. Hubo 18 muertos según él, cientos según la izquierda. Más tarde tuvo un proceso por cohecho y estafa.
18. Víctor Catalán, tuvo dificultades para pagar la cuenta en la boite *La Sirena*. Deja su gorra y su guerrera. Regresa en jeep con un grupo de conscriptos, recupera las prendas y destruye el local. El juez militar lo da de baja.
19. *Ercilla*, 3/6/1970.
20. *Ercilla*, 27/5/1970; 3/6/1970.
21. Korry, entrevista al CEP, 1996, 91.

Bibliografía

- González Mónica, 2000, *La Conjura. Los mil y un días del golpe*, Ed. B.
- Hormazábal Ricardo, 2003, *La Democracia Cristiana y el gobierno de Allende: Un testimonio personal a 30 años del Golpe de Estado*, Ventrosa.
- Huerta Ismael, 1988, *Volvería a ser marino*, Ed Andrés Bello T1.
- Kornbluh Peter, 2003, *Los EEUU y el derrocamiento de Allende. Una historia descalificada*. Ed. B.
- Korry Edward, 1996, *Conferencia en el CEP*, publicado por el CEP (en línea).
- Korry Edward, 1996, *Entrevista, publicada por el CEP*, (en línea).
- Korry Edward, 1998, *Informe de contingencia, in Chile en los archivos de Estados Unidos*, publicado por el CEP (en línea).
- Ljubetic Iván, *La “batalla” de Santiago*, in *Punto Final*, 2/4/2004.
- Magasich Jorge, 2020, *Historia de la Unidad Popular - Volumen 1: Tiempos de preparación: de los orígenes al 3 de septiembre de 1970*, LOM.
- Magasich Jorge, 2020, *Historia de la Unidad Popular - Volumen 2: De la elección a la asunción: los álgidos 60 días del 4 de septiembre al 3 de noviembre de 1970*, LOM.
- Mattelart Armand, 1976, *La Espiral* (documental, visible en YouTube).
- Mattelart Armand, 2007, *La globalisation de la surveillance. Aux origines de l'ordre sécuritaire*, La Découverte.
- Pérez David, 2006, *La Fronda Militar: el 11 de septiembre*, Inap.
- Puccio Osvaldo, 1985, *Un cuarto de siglo con Allende. Recuerdos de su secretario privado*, Emisión.

- Schneider Victor, 2010, *General Schneider. Un hombre de honor. Un crimen impune*, OchoLibros.
- Silva Espejo René, 1975, *“El Mercurio” y su lucha con el marxismo*, Gabriela Mistral.
- Totoro Dauno, 2019, *Plan Camelot*, Planeta.
- Uribe Armando, 1974, *El libro negro de la intervención norteamericana en Chile*, Siglo XXI.
- Varas Florencia, 1972, *Conversaciones con Viaux*, Eire.

Prensa

- Revista *Ercilla* (semanario).
- Revista *Punto Final* (bimensual).
- Diario *El Siglo*.
- Diario *El Mercurio*.

TEORÍA Y PRAXIS



Revista "Tareas"

Convocatoria

El Centro de Estudios Latinoamericano, CELA, "Justo Arosemena", invita a la comunidad académica nacional e internacional a participar en la convocatoria a sus próximos números para la presentación de artículos y reflexiones referentes a la situación de las Ciencias Sociales en la pandemia, y el bicentenario de independencia de la región centroamericana y Panamá, teniendo en cuenta la evolución de la crisis sanitaria, el desempleo, la desigualdad, así como la fragilidad de las democracias en el mundo y en especial a la región centroamericana y Panamá.

Se aceptarán trabajos individuales o colectivos en la modalidad de ensayos, trabajos de investigación y artículos de análisis científicos y periodísticos. Se privilegiarán los trabajos que exalten su contribución al desarrollo de las ciencias sociales panameñas, centroamericanas y latinoamericanas, y que sean propositivos y con enfoques de análisis crítico. La recepción y selección de los trabajos enviados se realizarán conforme a los lineamientos editoriales de la revista.

enviar vía correo electrónico a la siguiente dirección:
cela@salacela.net.

Para consultar
referente al formato de los artículos entre a la sección:
<http://salacela.net/es/instructivo-para-los-autores/>

Fecha de recepción: *abierta*

ALGUNAS TEORÍAS Y METODOLOGÍAS PARA EL ABORDAJE DE PROBLEMAS SOCIALES EN CIENCIAS SOCIALES

Jesús Antonio Bonilla De Gracia*

Resumen: El trabajo consiste en comprender las teorías y metodologías de las ciencias sociales para estudiar los problemas y realidades sociales con pensamiento crítico. Se plantea la pregunta: ¿De qué manera las teorías y metodologías sociales ayudan a estudiar problemas sociales? La hipótesis de investigación consistió en conocer si las teorías y metodologías sociales permiten ser abordadas con la transdisciplinariedad. Se usó la teoría y método del análisis del discurso. Los resultados muestran que las teorías y metodologías son indispensables para estudiar problemas sociales en ciencias sociales. Se concluye que las teorías y metodologías contribuyen al abordaje de las problemáticas sociales.

Palabras claves: Teorías, metodologías, problemas sociales, ciencias sociales.

*Facultad de Ciencias Sociales, Doctorando en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Costa Rica/Facultad de Ciencias de la Vida, Universidad Estatal Amazónica - Ecuador.

Introducción

Las teorías y metodología de las ciencias sociales son una pieza clave para sentar las bases conceptuales en lo que tiene que ver con el estudio de los problemas sociales considerando que, desde las perspectivas complejas e interdisciplinaria, permiten avanzar en la investigación colectiva a través de la inclusión de propuestas teóricas y metodológicas que apunten por el paradigma de transdisciplina como eje de diálogo creativo y sinérgico entre individuos y colectivos y con esto poder entender cuestiones de formaciones sociales, emergencia de nuevos sujetos y sus diferentes modos de vida. Comprender los diferentes fenómenos sociales requiere, entonces, de reflexionar críticamente sobre las categorías teóricas de las realidades personales, sociales y los métodos (camino) con que abordamos la investigación social partiendo del objeto de estudio, los campos específicos y los enfoques y metodologías en las ciencias sociales que ayudan a tener una visión crítica para aumentar el horizonte de la investigación en las ciencias sociales.

Existen diversos enfoques teóricos-metodológicos para el ejercicio de las ciencias sociales, algunas de ellas son: transdisciplinaria y complejidad, investigación acción participativa, metodologías horizontales, teoría decolonial y las teorías feministas que deben ser discutidas-analizadas como herramientas metodológicas de análisis para la construcción del conocimiento social. Se trata de profundizar en la comprensión sobre el paradigma dominante que sustenta el desarrollo científico de la modernidad, así como algunas de las rupturas teórico-epistemológicas y metodológicas que ha repercutido en sus rupturas y emergencias en curso, actualizar el bagaje teórico-metodológico y fomentar una dinámica dialógica con visión contra hegemónica de la realidad social y del potencial de las ciencias sociales.

El objetivo general del ensayo académico consiste en comprender las teorías y metodologías de las ciencias sociales para estudiar los problemas y realidades sociales con pensamiento crítico y desde el paradigma transdisciplinarios para tener una mejor visión de las teorías y metodologías usadas en la investigación social. La pregunta general de

investigación es la siguiente: ¿De qué manera las teorías y metodologías sociales de forma deductiva y bajo el paradigma transdisciplinario ayudan a comprender el abordaje de los problemas sociales en las ciencias sociales? La hipótesis descriptiva de investigación a comprobar consistió en conocer si las teorías y metodologías sociales bajo el paradigma transdisciplinario y el pensamiento crítico permiten abordar los problemas sociales. Se utilizó la teoría y método del análisis del discurso para estudiar las teorías y metodologías sociales que se relacionan con la problemática social. La respuesta a esta pregunta de investigación permitió comprender cómo desde el pensamiento crítico, la complejidad y la transdisciplina participan dichas teorías y metodologías en la resolución de los diferentes problemas sociales contemporáneos.

1. Panorama general de las ciencias sociales: El caso de los paradigmas teóricos y metodológicos de la ciencia, sus rupturas, emergencias y transdisciplinaria

El panorama general de las ciencias sociales de manera ontológica, epistemológica, filosófica y teórico-metodológico social consiste en estudiar a las personas tales como los individuos, comunidades y sociedades en lo concerniente a sus actitudes, comportamientos e interacciones sociales intersubjetivas que, a su vez, se vinculan con sus entornos construidos, tecnológicos y naturales. El científico social para estudiar el sujeto social adopta posiciones ontológicas, axiológicas, epistemológicas, filosóficas, teóricas y metodológicas de corrientes epistemológicas racionalistas y positivistas o post-racionalistas, constructivistas (incluyendo la fenomenología) (Hidalgo Capitán, 2012).

La “ontología social” es un aspecto que remite de las transformaciones de la metafísica como disciplina filosófica que busca categorizar lo que es esencial y fundamental en una determinada entidad (Ramírez, 2019). Por otro lado, el concepto de la “axiología social” se define como una especialidad de la filosofía que se centra en el estudio y análisis de la naturaleza y las funciones de los valores y en ocasiones se utilizan los términos filosofía de los valores y teoría de los valores. Los valores son más amplios que las

actitudes y están más ligados a la cultura social (Martínez-Gómez, 2010).

La epistemología es la filosofía de la ciencia y de la técnica, es decir, el estudio del conocimiento científico, lo cual comprende el análisis de sus conceptos más importantes tales como validez, objetividad, verdad, fiabilidad, método, teoría, hipótesis, evidencia, ley, etcétera (Jaramillo, 2003; Della Porta y Keating, 2013).

Las ciencias sociales tendrán un papel central en la transición entre paradigmas al considerar re aproximaciones y revaloración con y de las humanidades desde la reconceptualizaciones en curso de las condiciones epistemológicas y metodológicas del conocimiento científico social y la necesidad de abandonar o revisar profundamente la idea de Kuhn sobre el carácter “pre paradigmático” de las ciencias sociales (De Sousa Santos, 2018).

Las teorías y metodologías de investigación social de corte post-racionalistas o constructivistas interpretativas/cualitativas pretenden comprender los hechos desvelando los significados que los seres humanos atribuyen a su conducta y al mundo exterior, aquí lo esencial no es descubrir leyes sobre las relaciones causales entre variables, sino comprender el carácter humano, incluyendo la diversidad de sociedades y culturas (Della Porta, 2013).

Mientras que los científicos sociales en sus ontologías, axiologías y epistemologías sociales positivistas aplican la demostración de hipótesis como vía para contribuir al avance del conocimiento para dar a conocer su pensamiento, los científicos sociales cualitativos prefieren, a través de una pregunta de investigación deductiva e inductiva, contribuir al avance del conocimiento con la indagación sobre el significado de los hechos y las repercusiones sociales de dichos significados para comunicar su pensamiento (Hidalgo Capitán, 2012).

Los paradigmas de las ciencias sociales se vinculan con el estudio de sus teorías y metodologías para el abordaje de los problemas o fenómenos sociales. Las teorías pueden concebirse como un esquema conceptual de un conjunto de ideas de conceptos relacionados que representan la naturaleza de la realidad mientras que las metodologías son

descripciones que sirve para el análisis y la valoración crítica de los métodos de investigación enlazando el sujeto con el objeto de la investigación (Fernández *et. al.*, 2007); Ramos Chagoya, 2018).

En un proyecto de investigación social se consideran el marco teórico, las teorías, metodologías, métodos y técnicas de investigación. En cuanto al marco teórico, éste está compuesto por el marco conceptual, estado de arte y referencial. El marco teórico conceptual son definiciones que abordan las preguntas de investigación, el estado de arte o marco teórico son los modelos y teorías producto de la recopilación de antecedentes, investigaciones previas y consideraciones teóricas que abordan la pregunta formulada o propuesta de investigación y el marco referencial son las evidencias empíricas derivadas de la aplicación de las teorías en el contexto local, nacional, regional o mundial (García-Tinisaray y Alvarado-López, 2016).

En cuanto al marco referencial de la investigación social, hay dos tipos de teorías como lo son: teorías de conjeturas y teorías respaldadas en hipótesis. Las teorías de conjeturas son aquellas que nacen de una suposición no respaldada por observaciones y las teorías de hipótesis son respaldadas por observaciones comprobables (Hessen, Gaos y Romero, 1981).

Las metodologías de las ciencias sociales contienen métodos sociales y éstas a su vez las técnicas de investigación social. Existen metodologías de investigación científica social exploratoria, descriptiva, correlacional y explicativa con perspectivas cualitativas y cuantitativa que abordan los métodos sociales. El método también puede definirse como el conjunto de pasos y etapas que debe cumplir una investigación y la técnica como el conjunto de instrumentos en el cual se efectúa el método, un ejemplo de método es el método de caso y de técnica es la entrevista (Creswell, 2009; Corbetta 2003). Según Della Porta y Keating que cita a Denzin y Lincoln (2013):

La investigación cualitativa es una actividad localizada que sitúa al observador en el mundo. Consiste en un conjunto de prácticas interpretativas que hacen que el mundo sea visible. Estas prácticas transforman el

mundo. Convierten el mundo en una serie de representaciones, que incluyen apuntes de campo, entrevistas, conversaciones, fotografías, grabaciones y notas propias. En este nivel, la investigación cualitativa contiene un enfoque interpretativo y naturalista del mundo. Significa esto que los investigadores cualitativos estudian las cosas en su ambiente natural, tratando de encontrar sentido o de interpretar los fenómenos de acuerdo con el significado que la gente les otorga. [Denzin y Lincoln, 2000, p.3]

La transdisciplinariedad es otro factor importante en las ciencias sociales dado de que a mayor amplitud metodológica y tolerancia discursiva se abren una posibilidad de mayor libertad científica en el nuevo paradigma trabajo científico. La interdisciplinariedad es el resultado de los cambios en el conocimiento, de las dinámicas y las necesidades de la sociedad contemporánea (Centre for International Research on Economic Tendency Surveys-CIRET, 1994; Flórez Malagón y Millán, 2002).

En el caso de las teorías y metodologías científicas originarias de la transdisciplinariedad (especializaciones) en el seno de la sociología (y de otras ciencias sociales) han conducido a una compartimentación que destruye la multidimensionalidad y la complejidad de las realidades sociales, desintegrando la posibilidad de concebir la sociedad como un todo. Por lo tanto, es importante establecer o restablecer las comunicaciones/articulaciones con el resto de las ciencias humanas, con el fin de considerar el complejo antro-po-sociológico (en sí mismo empapado de un tufo biofísico) en el seno en el que el sistema social es, a la vez, dependiente y autónomo. Al mismo tiempo, se trataría de establecer las comunicaciones con las demás dimensiones internas al fenómeno social (económico, demográfico, comunicativo, mitológico, etc.) (Morín, 1995).

En este sentido se recomienda que el enfoque transdisciplinarios considere algunas perspectivas o características teóricas-metodológicas para el abordaje del fenómeno social como: 1) proponer el tema de estudio novedoso, con un abordaje teórico y metodológico transdisciplinarios, para responder a las problemáticas sociales actuales y complejas;

2) efectuar la investigación desde una mirada transdisciplinaria, integrando saberes de disciplinas de las ciencias sociales que aporten al tema en estudio (literatura, psicología, sociología, orientación, psicopedagogía y economía); 3) es necesario conocer los fundamentos conceptuales, teóricos y metodológicos del enfoque transdisciplinarios con el propósito de que este se ejecute en forma apropiada. 4. Estudiar muy bien los contextos socioculturales en los cuales se trabaja o investiga, considerando que actualmente los fenómenos son bastantes complejos y dinámicos; 5. Para abordar los fenómenos complejos es necesario construir nuevas prácticas metodológicas por medio de la transdisciplinariedad; 6. Crear vínculos institucionales a nivel universitario para pensar en la formación y en la investigación transdisciplinaria, investigación transdisciplinaria en equipo (Flórez Malagón, 2002).

2. Algunas teorías con aproximaciones a los métodos cualitativos en las ciencias sociales

Las teorías usadas en los métodos cualitativos de investigación social son grupos de proposiciones que trascienden los casos individuales y nos permiten generalizar. Algunas teorías sociales son la teoría de la cultura, teorías empíricas, teorías deductivas, teorías normativas, teorías de alcance medio, teorías de investigación acción participativa (IAP), teorías de metodologías horizontales (para la subversión de las jerarquías científicas en la búsqueda del conocimiento), teorías sociales decoloniales, teorías sociales feministas, etc. Estas teorías se conjugan con modelos descriptivos o de tipo ideal. Los modelos descriptivos ofrecen guías para la acción al mostrar cómo podría ser el mundo adquiriendo representaciones abstractas de un fenómeno que contiene solo aquellos aspectos de interés para el investigador, aquí se consideran modelos descriptivos que tratan de reproducir el fenómeno empírico con la mayor exactitud posible mientras que los modelos de tipo ideal representan una forma pura de un fenómeno específico con el que se pueden comparar los ejemplos del mundo real (Della Porta y Keating, 2013; De Sousa Santos, 2018).

Las teorías sociales de la cultura (o teoría de las tres culturas) pueden clasificarse en teoría de la cultura humanística, cultura científica y cultura de masas. La teoría de la cultura humanística es una cultura que comporta una cantidad limitada de informaciones y que, por consiguiente, puede describirse mediante el espíritu de lo que se llama un “honrado hombre”, es decir, alguien que disfruta de mucho ocio encerrando estas informaciones en lo concerniente al hombre, a la naturaleza, al mundo, a la sociedad. La cultura científica es una cultura que comporta un formidable crecimiento de la información estructurado a partir de las teorías lógicas-matemáticas, sin embargo, es evidente que el desarrollo de la especialización afecta a la reflexión sobre el saber, sobre el hombre y sobre el mundo. En cambio, la teoría de la cultura de masas está constituida por una enorme cantidad de información, que crece sin cesar, pero que se destruye sin cesar, convirtiéndose en ruido, se trata de nubes de información que, a diferencia de las teorías de la cultura científica, carece de estructura (Morin, 1995).

Las “teorías sociales empíricas” se basan en el estudio de casos y pretenden establecer relaciones causales entre variables, el grado de validación está en función de cómo se puede verificar esas relaciones causales, es decir, en la verificación de los experimentos se observa la operacionalización de la teoría y la proposición de una hipótesis bajo la forma de “si tenemos x, tendremos y”; puede decirse que, si esa relación se comprueba, la teoría queda validada. De esta manera, una teoría abstractas o analíticas puede dar a conocer procedimientos a gran escala mediante referencias a conceptos para explicar lo que sucede en el mundo social a través de un esquema de interpretación social (Della Porta y Keating, 2013).

Las teorías deductivas son diferentes de las teorías empíricas (aunque puede combinarse), se pueden representar tanto a través de la lógica formal como en las matemáticas, su validez con que opera está en función de la coherencia interna y no en los hechos, en las ciencias sociales adquieren la forma de suposiciones de un mundo hipotético seguidas del razonamiento lógico (un ejemplo de teoría deductiva es la teoría de juegos) (Della Porta y Keating, 2013).

Las teorías normativas consideran la articulación de valores, que luego se utilizan para criticar procesos e instituciones sociales o para señalar el camino hacia otros mejores. Los conceptos de “teoría política y teoría social” se utilizan cada vez con mayor frecuencia para referirse a la teoría normativa, aunque algunos autores de las ciencias sociales están en contra de una separación demasiado estricta entre lo empírico o lo analítico y lo normativo (Della Porta y Keating, 2013).

Las teorías de alcance medio funcionan en las ciencias sociales en un número limitado de contexto y buscan explicar solo algunos aspectos de un fenómeno social vinculado a motivos pragmáticos o por la certidumbre de que el conocimiento siempre está ligado al contexto (Della Porta y Keating, 2013).

Las teorías de Investigación de Acción Participativa (IAP) parten de colocar el conocimiento al servicio de los intereses populares, considera el concepto y técnica social de inserción (o investigación militante) para estudiar los presupuestos teóricos de la ciencia popular con el científico que se adentra en la realidad como investigador militante y que tiene una forma de concebirse a sí mismo y a su propio arte, es decir, se basa sobre una serie de presupuestos teóricos que orientan su actividad. Fals Borda (1972) resume algunos de estos presupuestos teóricos así:

Qué la metodología y el investigador no son dos cosas separadas, la metodología es inseparable de los grupos sociales con los cuales el investigador trabaja, la metodología varía, evoluciona, se modifica según las condiciones políticas locales o la correlación de fuerzas sociales en conflicto velado o abierto y la metodología depende, en gran medida, de la estrategia global de cambio social que se haya adoptado y de las tácticas a corto o mediano plazo [Borda, 1972, p. 37-38].

La IAP se presenta como una metodología de diálogo que considera la transdisciplinariedad, decolonialidad y las epistemologías del sur, por lo tanto, es fundamental

considerar la mayor heterogeneidad de luchas, agendas reivindicativas y sujetos populares para reinventar las ciencias sociales en clave latinoamericana con el objetivo de recolocar la relación sujeto-objeto de las ciencias hegemónicas y aunar por una investigación social de responsabilidades y compromisos políticos por la justicia social que abogue por no omitir las injusticias, desigualdades y opresiones (Fals Borda, 1972)

Las teorías de metodologías horizontales (MH) como un método para la subversión de las jerarquías científicas en la búsqueda del conocimiento que consisten en un intercambio horizontal y recíproco que es el punto de partida para producir conocimientos, cuyas condiciones deben ser negociadas permanentemente con los otros en el campo (Kaltmeier y Corona, 2012). El teórico ruso Mijaíl Bajtín citado por Kaltmeier y Corona (2012) lo resume de la siguiente manera:

El lenguaje existe sólo en acción (frente a otro) y, por tanto, siempre es dialógico. Y sucede, como en el juego de espejos de la novela *Gringo viejo*, descubro quién soy hasta que me veo en le cara del otro: Bailaron lentamente, reproducidos en los espejos como una esfera de navajas que corta por donde se la tome: Mira. Soy yo. Mira. Eres tú. Mira. Somos. El discurso del otro que me mira, me valora y me define, pero también me devuelve un excedente de mí, es parte que me es imposible ver salvo a través de su mirada [Kaltmeier y Corona, 2012, p.14].

El proceso de investigación con métodos horizontales se basa en los principios de horizontalidad, reciprocidad y dialogalidad que supone que el investigador y el investigado mediante el uso de la técnica de la mayéutica (en la filosofía socrática, diálogo metódico por el que el interlocutor interpelado descubre las verdades por sí mismo), llegan a nueva mirada para producir conocimiento en la conversación bajo la premisa de que este debe ser relevante y alcanzable para todos los participantes y contrapartes. En este sentido, el objetivo de la mayéutica es la producción de conocimiento y la fijación de la meta política-social para alcanzar el “eu

zen o buen vivir para buscar una buena vida para todos” (Kaltmeier y Corona, 2012).

Las teorías y metodologías sociales decoloniales parte del concepto de decolonialidad que puede tener dos interpretaciones en el pensamiento moderno, la primera que tiene que ver con que en ciertos discursos académicos y político se parte que desde las administraciones coloniales y la formación de los Estados-nación en la periferia, vivimos ahora en mundo descolonizado y poscolonial. La segunda interpretación tiene que ver con otros supuestos en donde la división internacional del trabajo entre centros y periferias, así como la jerarquización étnico-racial de las poblaciones, formada durante varios siglos de expansión colonial europea, no se transformó significativamente con el fin del colonialismo y la formación de los Estados-nación en la periferia. Se argumenta que existe una transición del colonialismo moderno a la colonialidad global con la tesis de que el colonialismo de la modernidad se ha transformado en un colonialismo de la posmodernidad que jugar un rol importante en el presente (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007).

Las teorías sociales feministas se definen como la extensión del feminismo a los campos teóricos o filosóficos. Abarca el trabajo realizado en una amplia variedad de disciplinas, e incluye de manera prominente los enfoques en cuanto a los roles y vidas de las mujeres y la política feminista en la antropología y sociología, el psicoanálisis, la economía, los estudios de género y de mujeres, la crítica literaria feminista y la filosofía, especialmente, la continental (Brabeck y Brown, 1997). Un ejemplo de teorías feministas lo constituye el “manifiesto de un feminismo para el 99%” que consiste en rechazar las visiones que el capitalismo global construye para “nosotres” teniendo por objetivo unir los movimientos existentes y futuros en una global de insurgencia feminista, antirracista y anticapitalista para la formación de un mejor futuro de la mujer (Arruzza, Bhattacharya y Fraser, 2019; Lorriaux, 2019).

3. Algunas metodologías, métodos y enfoques de las ciencias sociales

Existen algunas metodologías que se pueden distinguir dentro de la disciplina de las ciencias sociales, alguna de ellas son la positivista, pos positivista, interpretativa y la humanística. La visión positivista utiliza metodología empírica y aspira a conocer la realidad mediante el método de imitación natural (experimentos, modelos matemáticos, análisis estadísticos). Las metodologías interpretativista es de interés relativo en los significados, contexto y en busca del significado mediante el análisis textual y el análisis del discurso. La humanística es de interés en valores, significados, objetivos y se sustenta en interacciones empáticas entre investigadores y objeto de la investigación (Della Porta y Keating, 2013).

Las cuestiones del método social van unidas a la epistemología y la teoría social en los debates sobre metodología, que trata del modo en que se utilizan los métodos. Los positivistas comienzan a investigar con una hipótesis derivada por deducción de la teoría y el conocimiento previo, aquí se da por supuesto un estado de hechos o relación causal esperada y empíricamente refutable, por su parte, los interpretativistas (investigadores cualitativos) se basan en un planteamiento holístico, resaltan los casos (que pueden ser un individuo, una comunidad u otra colectividad social) como entidades complejas. En la investigación social cualitativa los conceptos son orientativos y susceptibles de mejorar durante la investigación, generalmente los datos se presentan en forma de narraciones abundantes, con extractos de textos (entrevistas, documentos y notas etnográficas) que sirven de ejemplo (Della Porta y Keating, 2013).

Entre algunos enfoques de métodos de las ciencias sociales se pueden usar el análisis de discurso, análisis de archivos, análisis de etnografías, grupos focales, el análisis de crítica textual, análisis de contenido. En este sentido, al igual que los positivistas utilizan entrevistas, estudios de caso e incluso la observación de los entrevistados, los interpretativistas emplean a veces técnica cuantitativas (Della Porta y Keating, 2013).

En cuanto al “*método de análisis de discurso*” preliminarmente puede decirse que es el análisis de estos patrones de discurso como una forma particular de hablar y comprender el mundo (o un aspecto del mundo). El discurso es una forma de acción social que desempeña un papel en la producción del mundo social, incluidos el conocimiento, las identidades y las relaciones sociales, y por lo tanto en el mantenimiento de patrones sociales específicos. La teoría del discurso se relaciona con la lucha discursiva que consiste en distintos discursos en los cuales cada uno representa formas particulares de hablar y comprender el mundo social que están comprometidos en una lucha constante entre sí para lograr la hegemonía, en otras palabras, para sostener los significados del lenguaje a su manera y hegemonía como dominio de una perspectiva particular. Se utiliza a veces como metodología concreta, con su propia ontología (el discurso actúa por sí mismo) y sus propias técnicas; en otra época se aplicó a cualquier técnica que utilizase textos y entrevistas (Jorgensen y Phillips, 2002; Della Porta y Keating, 2013).

El método de “*análisis de archivo social*” se basa en la historiografía, es decir, en el archivo como lugar o repositorio de los hechos, cuya veracidad da paso a la posterior escritura de la historia (Spivak 2006 citado por Arbelaiz, 2017). Según Arbelaiz (2017), el archivo como práctica expositiva se presenta como.

Un sistema que regula la creación y aparición de enunciados que tiene un conjunto de reglas procedentes del mismo archivo, sin haber sido impuestas desde el exterior. El archivo es descrito como una estructura totalmente descentrada, contenedor de infinidad de datos capaces de generar múltiples, dispares e infinitos significados, donde incluso las contradicciones tienen cabida. Se trata de un sistema imposible de abarcar y describir en su totalidad, pues carece de límites. Así, los discursos creados a partir del archivo siempre serán fragmentados, parciales y sin ningún tipo de jerarquía [Foucault [1969], 2002, p. 77].

Los métodos y enfoques de “*análisis de etnográficos*” en las ciencias sociales aspiran a comprender a los actores en sus propios términos en vez de obtener esa comprensión mediante nociones teóricas preconcebidas. Son sensibles al contexto y a los diferentes significados que pueden tener las acciones. Los métodos etnográficos incluyen entrevistas no estructuradas y una observación participativa (Della Porta y Keating, 2013).

El método de los grupos focales permite recolectar datos en grupos de reuniones pequeños o medianos (5 a 10 personas) en la cuales los participantes conversan en torno a uno o varios temas en un ambiente relajado e informal, bajo la conducción de un especialista en dinámicas grupales (Fernández, Hernández y Baptista, 2007).

El método del análisis crítico textual del discurso se centra en problemas sociales que tienen que ver tanto de aspectos lingüísticos como de otras dimensiones semióticas con criterio crítico, es decir, la crítica debe entenderse como el resultado de tomar cierta distancia respecto de los datos, enmarcar éstos en lo social, adoptar explícitamente una postura política y centrarse en la autocrítica (Medrano y Heidke, 2004).

El método del análisis de contenido es una metodología sistemática para realizar estudios comparativos entre diversos documentos, o distintos objetos de referencia; entre diversas fuentes o épocas. Como escribe Bernete (2013):

El análisis de contenido es una metodología sistemática y objetivada porque utiliza procedimientos, variables y categorías que responden a diseños de estudio y criterios de análisis, definidos y explícitos. El análisis de contenido se utiliza para estudiar cualquier tipo de documento en el que esté transcrito algún relato, relativo a cualquier objeto de referencia. Estos documentos pueden ser orales, escritos, icónicos; y pueden referirse a acontecimientos reales, por ejemplo, en los noticieros de los medios de comunicación; y también versar sobre contenidos no reales -ya sean posibles o imposibles- por ejemplo, en los relatos míticos, en los cuentos y en cualquier otro producto de ficción [Bernete, 2013, p. 222].

Conclusiones

Existe diversidad de enfoques para conocer las actualizaciones teóricas y metodológicas de las ciencias sociales para estudiar los problemas sociales, las mismas que se vinculan con una perspectiva pluralista con visión crítica e innovadora para la comprensión de los paradigmas de la ciencia, sus rupturas, emergencias y considerando los diferentes discursos sobre las ciencias, incluyendo los tratados sociológicos, la transdisciplinariedad y complejidad de los abordajes interconectados.

Las metodologías positivistas e interpretativista sociales desde la perspectiva compleja, disciplinar y transdisciplinar como dilema y fenómeno holístico ayudan a reflexionar los problemas sociales relacionados con temáticas sociales.

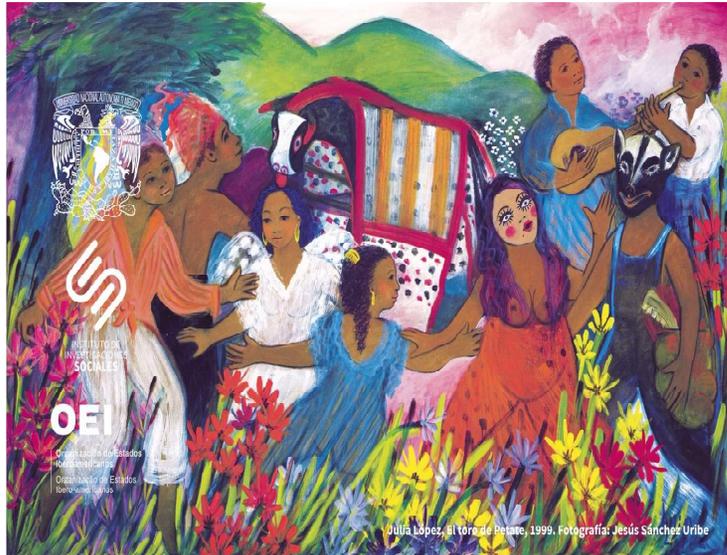
Teorías y metodologías de las ciencias sociales como investigación-acción participativa, métodos horizontales, decolonialidad y feminismo comunitario, permiten entender sobre la experiencia de vida de sujetos individuales y/o colectivos excluidos (migrantes, campesinos/as, población afrodescendiente, minorías, ciudadanías radicales), la emergencia del movimiento indígena en Abya Yala (zapatismo, pueblos andinos, pueblos amazónicos, pueblos mayas, etc) y las huelgas feministas encaminadas a la despenalización del aborto, todo ello, permite ser comprendido desde el paradigma de la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad para aportar con soluciones epistemológicas enfocadas a afrontar los desafíos y repercusiones de dichas problemáticas sociales regionales.

Las teorías y metodologías sociales en su forma deductiva pueden comprenderse mediante una renovación de las propuestas teóricas y metodológicas para la comprensión de las realidades sociales desde el paradigma inter y transdisciplinarios, con una visión para la comprensión de del problema social. En este sentido, la hipótesis de que si las teorías y metodologías sociales bajo el paradigma inter y transdisciplinar permiten abordar los problemas sociales se encuentra explicada por la comprensión del paradigma dominante que sustenta el desarrollo científico de la modernidad, así como algunas de las rupturas y emergencias teórico-epistemológicas y metodológicas desde su ontología,

axiología, epistemología y transdisciplinariedad contribuyendo así al abordaje de las problemáticas sociales.

Bibliografía

- Arbelaz, G. A., 2017, “Análisis del archivo como método para la elaboración y transmisión de nuevos discursos históricos a través del caso de estudio”, en *AusArt Journal for Research in Art*, País Vasco, N° 5 (1), enero-julio.
- Arruzza, Cinzia, Bhattacharya, Tithi y Fraser, Nancy, 2019, “*Manifiesto de un feminismo para el 99 %*”, Barcelona: Herder Editorial.
- Bernete, Francisco, 2013. “Análisis de contenido, en análisis de contenido, conocer lo social: estrategias y técnicas de construcción y análisis de datos”, Marin, Antonio Lucas y Noboa, Alejandro. (Eds.), Madrid.
- Brabeck, Mary y Brown, Laura, 1997, ‘*Feminist theory and psychological practice*’, en Worell, Judith (Ed) y Johnson, Norine (Ed), *Shaping the future of feminist psychology: Education, research, and practice*, Washington, D.C., American Psychological Association, Vol 43, No 10.
- Castro-Gómez, Santiago; Grosfoguel, Ramón, 2007, *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Centre for International Research on Economic Tendency Surveys (CIRET), 1994, “Carta de la Transdisciplinariedad”, Recuperado de: <https://www.filosofia.org/cod/c1994tra.htm>
- Corbetta, Piergiorgio, 2003, *Social Research. Theory, Methods and Techniques*, Madrid: McGraw-Hill.
- Creswell, John. W., 2009, *Research design, qualitative and quantitative approaches*, Londres: Sage.
- Della Porta, Donatella y Keating, Michael, (Eds.), 2013, *Enfoques y metodologías en las Ciencias Sociales: Una perspectiva pluralista*, Madrid: Ediciones Akal, Vol. 343.
- Morín, Edgar, 1995, *Sociología*. Madrid: Editorial Tecnos, S.A.
- Fals Borda, Orlando, et. al., 1972, *Causa popular, ciencia popular. Una metodología del conocimiento científico a través de la acción*, Bogotá: Publicaciones de la Rosca.
- Fernández, Roberto, S., Hernández, Carlos, C., y Baptista, Pilar, L., 2007, *Fundamentos de metodología de la investigación*. México: Editorial McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Flórez Malagón, Alberto, G., y Millán, Carmen, (Eds.), 2002, *Disciplinas, transdisciplinas y el dilema holístico: una reflexión desde Latinoamérica, desafíos de la transdisciplinariedad*, Bogota: Centro Editorial Javeriano Cultura Libre.
- García-Tinisaray, Daysi, K. y Alvarado-López, Rafael, 2016, *Trabajo de titulación (Prácticum 4), guía didáctica*, Ecuador: EDILOJA Cía. Ltda.
- Jaramillo-Echeverri, Luis, G., 2003, “¿Qué es epistemología?”, en *Cinta de Moebio*, Chile, núm.18, diciembre.
- Hessen, Juan., Gaos, José., y Romero, Francisco, 1981, “Teoría del conocimiento”. Recuperado de: <https://entrem-aestros.files.wordpress.com/2010/02/teoria-del-conocimiento.pdf>
- Hidalgo Capitán, A. L., 2012, *El ensayo académico, una guía para la elaboración de ensayos académicos en ciencias sociales*, Huelva: Universidad de Huelva.
- Jorgensen, Marianne. W., & Phillips, Louise, J., 2002, *Discourse analysis as theory and method*, London/California/India: Sage publications.
- Kaltmeier, Olaf., & Corona Berkin, Sarah, 2012, *En diálogo, metodologías horizontales en Ciencias Sociales y culturales*. Barcelona: Gedisa editorial.
- Lorriaux, Aude, 2019, “Féminisme pour les 99%”, le manifeste qui veut un féminisme pour toutes”. Recuperado de: <https://www.slate.fr/story/176061/manifeste-feminisme-99-liberalisme-capitalisme-egalite>
- Martínez-Gómez, Jesús, Armando, 2010, “En torno a la axiología y los valores”, en *Revistas de Eumednet*, Marzo, Recuperado de: <https://www.eumed.net/rev/cccss/07/jamg3.htm>
- Medrano, Jorge. M., & Heidke, Adrián. V., 2004, “Una propuesta de análisis textual a partir de los postulados del análisis crítico del discurso”, en *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, San José, 30(1), 205–218, 1 de enero.
- Ramírez, Carlos. A. (2019). Ramos, J. y Ramírez, CA, eds. “*Ontología social, Una disciplina de frontera*”. Bogotá, 68(171), 15 febrero.
- Ramos, Ena, C., 2018., Métodos y técnicas de investigación. 1 julio, <https://www.gestiopolis.com/metodos-y-tecnicas-de-investigacion/>
- De Sousa Santos, Boaventura, (2018). “Un discurso sobre las Ciencias. Construyendo las Epistemologías del Sur para un pensamiento alternativo de alternativas”, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, (CLACSO), (Vol. 1).



XII PREMIO IBEROAMERICANO EN CIENCIAS SOCIALES

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Sociales

Consulte la convocatoria en
iis.unam.mx

LA COLABORACIÓN CUBANA EN LA GUERRA DE ANGOLA: DECISIÓN PROPIA U ÓRDENES DE MOSCÚ

Alfonso Ramón Naranjo Rosabal *

Resumen: Documentos desclasificados de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, [FAR] y de los archivos del Comité Central del Partido Comunista, puestos a disposición del autor, demuestran la falsedad con la que se ha atacado a Cuba, con epítetos de servil satélite, y plataforma de lanzamiento de la ideología Comunista a los países africanos. Cartas cruzadas entre Fidel y Gorbachov, así como declaraciones de Raúl, confirman que Cuba fue a Angola, a cumplir con su deber Internacionalista a pedido del com-pañero Agostinho Neto y de su Movimiento Popular de Libe-ración Nacional, el MPLA. Demuestra la seriedad y altruismo con la cual trascurrió esta ayuda, que llegó al límite de descuidar, incluso, las defensas de la isla.

Palabras clave: Angola, Gorbachov, satélite, Fidel, URSS, Carlota.

Periodista, documentalista e investigador cubano. Miembro de la Unión de Investigadores de Cuba y de la Unión de Periodistas de Cuba.

Introducción:

Los adversarios del proceso revolucionario cubano han señalado que Cuba participó como antagonista de la desaparecida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, [URSS] durante la guerra de Angola, quizás con el propósito de generar conflictos entre ambas partes, o demostrar el papel de Cuba en ese conflicto, de carácter servil.

En ese sentido, resulta entonces ingrato no decir que existieron “tensiones”, en el ámbito militar y político, particularmente durante esa guerra, y fundamentalmente durante el mandato del secretario general del entonces Partido Comunista de la Unión Soviética, PCUS, Mijaíl Gorbachov, donde muchas veces las decisiones, contra toda lógica, traían duros dolores de cabeza a los estrategas militares cubanos.

Se produjeron grandes discrepancias desde la “Crisis de Octubre”, cuando el entonces secretario general y primer ministro, Nikita Kruchoy, sin contar con la contraparte cubana, decidió la salida de los misiles estratégicos de Cuba, en un acuerdo tras golpes, con el entonces líder de la República de Cuba, John F Kennedy.

O cuando otro secretario general del PCUS, Yuri Andropov, el 29 de diciembre de 1982, —casi 10 años después— dijo en Moscú al segundo secretario del Partido Comunista de Cuba y ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, general de Ejército, Raúl Castro Ruz, que la URSS no intervendría en una agresión de Estados Unidos contra Cuba. Que dice Raúl, en una entrevista con Mario Vázquez Raña para el periódico El Sol de México, a propósito del tema:¹

Ante la agresividad de la administración de Reagan hacia Cuba desde sus primeras semanas de gobierno, el objetivo de nuestra visita a Moscú era plantearle a la dirección soviética la opinión nuestra acerca de la urgencia de desarrollar acciones políticas y diplomáticas extraordinarias que lograrán el propósito de frenar las renovadas intenciones yanquis de golpear militarmente a Cuba.

[...] sugerimos nosotros podría consistir en un planteamiento oficial soviético a Estados Unidos de que “una agresión a Cuba no sería tolerada por la URSS” y exigir a Washington el estricto cumplimiento del compromiso de no atacar a Cuba... Dije que todo esto podía ser calzado con gestos que mostraran el mayor estrechamiento de los lazos políticos y militares entre Cuba y la URSS.

(Leonov, 2015, página, 201, 202)

La respuesta del máximo dirigente soviético fue tajante:

[...] en caso de agresión norteamericana a Cuba, nosotros no podemos combatir en Cuba, porque ustedes están a 11 000 kilómetros de nosotros, y agregó: ¿Vamos a ir allá para que nos partan la cara?

La parte soviética nos hizo saber que no estaba en disposición de plantearle a Estados Unidos ningún tipo de advertencia con relación a Cuba, ni siquiera recordar a Washington el compromiso de Kennedy de octubre de 1962, el cual siempre era puesto en duda por cada nueva administración yanqui.

(Leonov, 2015, página, 202)

Discrepancias, claro que las hubo. Pero realmente, ¿cumplíamos órdenes de los soviéticos?, ¿consultábamos cada paso? ¿Fuimos satélites y serviles cumpliendo sus órdenes? Claro que no. Cuba siempre habló y actuó con voz y personalidad propia, impregnada de un espíritu indómito que siempre la caracterizó.

En lo que respecta a la colaboración, Cuba fue a ayudar a todos los que defendían la causa justa de ese pueblo, incluidos los soviéticos, a instancias de su legítimo líder, el Movimiento Popular de Liberación de Angola, MPLA.

Esa partida silenciosa de Cuba a Angola, en 1975, dejó servida la mesa para que uno de los halcones de la política exterior del gobierno de los Estados Unidos, Henry Kissinger, en una conversación privada con el entonces presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, a solo meses de iniciada la Operación Carlota, le dijo afligido: Cómo estarán de deteriorados nuestros servicios de información, que no nos enteramos de que los cubanos iban para Angola, sino cuando

ya estaban allí”. Así mismo ocurrió con los hermanos soviéticos: se enteraron de nuestra presencia, cuando ya sonaban los primeros disparos internacionalistas cubanos en esa tierra africana.

Comienza la colaboración cubana a Angola

La historia de la colaboración cubana con Angola, comenzó por solicitud del doctor Antonio Agosthino Neto, a mediados de diciembre de 1974, cuando recibió en Dar Es Salan, Tanzania, a los compañeros Carlos Cadero Serret, funcionario del Departamento de Relaciones Internacionales del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, [PCC] y Alfonso Pérez Morales, Pina, oficial de la Décima Dirección de las FAR encargada de la ayuda a los Movimientos de Liberación Nacionales.

Con ambos, el 26 de enero de 1975, envía a nombre de su movimiento, una carta al Comité Central del Partido Comunista de Cuba, [PCC] en el que solicita, entre otras muchas cosas:^[2] La Creación, organización y mantenimiento de una escuela militar para cuadros. Uniformes y equipos militares, así como financiamiento en la fase de establecimiento y organización.

Igualmente, el Comité Central del MPLA, pedía al Partido Comunista de Cuba, utilizar sus influencias con países amigos de Cuba, fundamentalmente del campo socialista, con el objetivo de garantizar, en un futuro próximo, un gobierno democrático y progresista en Angola.

En consecuencia, a la solicitud del MPLA, el Alto Mando Político-Militar cubano, encomendó al entonces primer comandante, Raúl Díaz-Argüelles García, jefe de la Décima Dirección de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, la tarea de indagar sobre el terreno, las posibilidades reales de esa asistencia.

Con la orden, parten a Luanda, los primeros comandantes Díaz-Argüelles, como jefe del grupo; Carlos Fernández Gondín, Víctor Euridice Schueg Colas; capitán de corbeta Carlos Manuel Méndez Fraga; para los asuntos de la marina y el mayor Frank Yanes, por la Dirección de Inteligencia Militar, además de otros especialistas.

El presidente del MPLA, fue entonces más preciso, y solicitó él env de un grupo de asesores, con el objetivo de fundar y dirigir cuatro Centros de Instrucción Revolucionaria, en las zonas de N'Dalatando, Saurimo, Benguela y Cabinda.

Bastaba un conocimiento superficial de la realidad angolana para intuir que el pedido de Agosthino Neto, era típico de su modestia. El MPLA, fundado en 1956, era el movimiento armado revolucionario más antiguo de Angola, y aunque estaba implantando una base popular muy vasta, con un programa social, político y económico acorde a la realidad del país, era, sin embargo, el de una situación militar menos ventajosa.

Es en esta etapa y no en otra, es que interviene Cuba. Luego que el primer comandante Díaz-Argüelles, se reuniera con el presidente Agustino Neto los días 3, 8 y 21 de agosto de 1975, y acordaran la creación de los Centros de Instrucción Revolucionaria, [CIR] donde prepararían hasta 60 batallones de las Fapla. Estos centros empezaron a funcionar a partir el 11 de octubre, con la llegada de los 480 instructores que los atenderían, cifras que triplicaban, la petición del MPLA.

Los cubanos llevaron para entregar a las Fapla, una donación de más de 10 mil uniformes, 12.000 fusiles semiautomáticos checoslovacos M-52 y algunas vituallas de boca. Los instructores llegaron armados con fusiles automáticos AK y lanzacohetes antitanque RPG-2. Contaban con las ametralladoras antiaéreas ZPU-4 de 14,5 mm o “Cuatro Bocas”, que se podían poner a tiro terrestre. La artillería era de morteros de 82 y 120 milímetros; cañones de 76 mm y B-10, los lanzacohetes reactivos GRAD-1P y los obuses de 122 mm.

Para esa fecha, hacía siete meses, —desde el 25 de marzo— qué tropas regulares de Zaire, habían entrado en Angola y proclamado en Carmona, —actual Uige— un “Gobierno” presidido por José Gilmore Holden Roberto, máximo dirigente del Frente Nacional de Liberación de Angola, [FNLA] y de su brazo armado el Ejército de Liberación Nacional, [ELN]. Los vínculos de Holden Roberto con la Agencia Central de Inteligencia, [CIA] eran ampliamente conocidos entonces.

Mientras, el 5 de agosto del propio 1975, tropas regulares de Suráfrica, a través del ocupado territorio de Namibia,

habían violado la frontera meridional de Angola, con el ilegítimo pretexto de proteger las represas del Complejo Hidroeléctrico de Ruacana-Calueque. Para esa época, aún permanecía en Angola la comisión de Alto Nivel de las FAR, presidida por Díaz-Argüelles, que partió para Cuba en la noche del 21 de agosto, luego de su última conversación con Neto, vía Madrid, España.

Para, el 14 de octubre de 1975, las tropas sudafricanas se deciden a invadir Angola. Unas 150 tanquetas AML-90, artillería y fuerzas regulares de su infantería, avanzaban unos 60 kilómetros diarios por territorio angolano, apoyados por mercenarios de la UNITA y del fascista Ejército de Liberación Portugués.

La Columna Zulú, que así se denominó, venía en ayuda de sus instructores, que el día 5 se habían enfrentado a las FAPLA y a sus instructores cubanos. La Operación Savannah o Sabana del Desierto sudafricana, tenía como objetivo la ocupación de Luanda, capital de Angola, y formar un gobierno títere con Jonás Malheiro Savimbi como “presidente”.

El 20, tomó Rocadas, el 24, Sá da Bandeira, el puerto de Moçâmedes el 28, donde las tropas y la corbeta portuguesa evacuaron la ciudad sin combatir. El 2 de noviembre los sudafricanos y los cubanos, se encuentran por primera vez. Unos 35 instructores cubanos, junto a tropas de la FAPLA, intentaron detener a la Columna Zulú. La superioridad en medios y efectivos de los sudafricanos rompió la resistencia revolucionaria haciéndola retroceder.

Poco después cayó Benguela y el 7, Lobito. El camino a Luanda parecía expedito. Cuba decidió entonces enviar tropas a solicitud del MPLA. El 7 de noviembre un Batallón de Tropas Especiales del Minint y el 1.er Regimiento de artillería partieron hacia Angola, en el caso del regimiento demorarían unos 16 días en llegar, la travesía fue en barco. Las Tropas Especiales viajaron en desvencijados Britania, en una operación logística que duró varios días-vuelos. Al llegar, se dirigieron al sur a enfrentar a la Zulú.

Los sudafricanos habían partido de Lobito hacia Novo Redondo el 10 de noviembre. El 11, cayeron en una emboscada de los instructores cubanos del CIR de Benguela donde

perdieron dos blindados y 18 hombres, deteniéndolos durante unas horas. El día 12, las FAPLA y los cubanos, paralizaron a la columna, pero el 13, esta logró ocupar Novo Redondo y marcharon a Porto Amboim. Al chocar con la fuerte resistencia cubana en el río Queve, se desvió hacia el este buscando otra ruta hacia Luanda.

El comandante Díaz-Argüelles estableció la línea defensiva Porto Amboim-Gabela-Quibala con unos pocos cientos de cubanos y 400 FAPLA. Los sudafricanos estaban asombrados por la fortaleza de los cubanos, sobrestimando sus fuerzas, por lo que pidieron nuevos refuerzos a Sudáfrica.

En un intento por burlar a los cubanos, los refuerzos sudafricanos, en la denominada Columna Foxbat, ocupó la ciudad de Cela, y tomó un camino que se dirigía hacia el noroeste, a Gabela, y de allí atacar a Quibala. Díaz Argüelles entendió la maniobra enemiga y los emboscó en el río Ebo. Los setenta cubanos contaban con cuatro de las seis piezas de BM-21; —las otras salieron en la ofensiva hacia el norte, se habían estrenado en Quifangondo el día 10— lanzacohetes antitanque RPG-2 y un grupo de infantería de las FAPLA. En la columna sudafricana iban primero los blindados, luego los camiones con la infantería y por último la artillería.

El 23 de noviembre, por la mañana, llegó la columna hasta el puente sobre río Mabassa comenzando el combate. A las 16:00 horas, cuatro de la tarde, se retiraron los sudafricanos con 90 muertos y ocho blindados destruidos.

Días antes, los instructores del CIR de N´Dalatando, ante el avance del enemigo, se ven precisado a formar unidades de combate con los bisoños reclutas, y enfrentar la invasión por el norte, que tenía un solo objetivo, apoderarse de Luanda antes del 11 de noviembre, para así frustrar la independencia y proclamar un gobierno títere encabezado por Holden Roberto, con el auspicio de su cuñado Mobutu Sese Seco. Para el 10 de ese mes, por el norte, el enemigo se encontraba a solo 23 kilómetros de la capital angolana, mientras por el sur, a unos 63 kilómetros. No había otra que defender Luanda a toda costa. Quifangondo fue el bastión.

En Cuba, el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista, acuerda, tras una larga y agotadora reunión el día 4, y parte de la madrugada del día 5, en el Laguito,

comenzar una operación de ayuda a gran escala, que llevaría el nombre codificado de: Operación Carlota.

Era una decisión de consecuencias irreversibles, y un problema demasiado grande y complejo para resolverlo en 24 horas. En todo caso, la dirección del Partido Comunista de Cuba, no tuvo más de 24 horas para decidir y decidió sin vacilar (...) Al contrario de lo que tanto se ha dicho, fue un acto independiente y soberano de Cuba y fue después y no antes de decidirlo que se hizo la notificación correspondiente a la Unión Soviética.³

(García, 1977, página 10-11)

Recuerda el desaparecido escritor colombiano Gabriel García Márquez a quien Fidel, le había entregado todos los datos para escribir un reportaje, en el texto se comienza a romper el nudo gordiano de la desinformación y la disidía, por tanto, no hay ambigüedad alguna. Comienza el desmontaje de que Cuba había partido a Angola a solicitud de los soviéticos, que como expresamos anteriormente, casi se enteran de la decisión cubana, cuando ya estaba en Quifangondo la 1.ª compañía de Tropas Especiales del Ministerio del Interior, Minint.

Comienzan los ataques contra la colaboración cubana. Llamam a Cuba, satélites de la URSS

Analistas, expertos en la “guerra de Angola”, han tratado de demostrar, sin lograrlo, que Cuba acudió al llamado de Neto y el MPLA, solo cumpliendo órdenes de la antigua Unión Soviética, y no es así, jamás lo fue en la historia de la colaboración con ese hermano país.

Ni en los peores momentos, Culto Cuanavale, cuando Cuba se vio impelida a reforzar sus medios y efectivos militares en el sureste de Angola, sucedió tal cosa.

Para finales del mes de marzo de 1976, por el norte, el enemigo había sido obligado a volver hacia Zaire, mientras que, por el Sur, el día 27 de ese propio mes, las tropas de Suráfrica se vieron forzadas a cruzar la frontera meridional con Namibia.

Entonces, según cronograma, las tropas cubanas comenzarían a retornar a su país, paulatinamente, pero en Angola permanecerían cuantos combatientes fueran necesarios y por el tiempo indispensable para organizar un Ejército moderno y fuerte, capaz de garantizar en el futuro la seguridad interna y la independencia del país sin ayuda externa.

Así comenzó la más grande e importante colaboración militar cubana con pueblo alguno, que se extendió durante cerca de 15 años, cuando a punta de plomo, lograron la paz de Angola, la aplicación de la Resolución 435, para la Independencia de Namibia, y se logró, además, dismantelar el oprobioso régimen del Apartheid.

Para finales del año 1987, nuevamente el régimen racista de Suráfrica, invade descaradamente la República Popular de Angola. Cientos de carros blindados y abundante artillería terrestre y antiaérea, y decenas de unidades aéreas, donde no podían faltar los modernos Mirajes, penetran por la frontera con Namibia, dando apoyo a las fuerzas de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola, [UNITA] de Jonás Savimbi, asediada por efectivos de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Angola, [FAPLA] que desde el décimo mes de ese año, realizaban la Operación “Saludando Octubre”, cuya finalidad era “destruir” fuerzas y medios de las tropas de la Unita, en la región Jamba-Mavinga, cuyas tropas angolanas, cierto tiempo después, comenzaron a sentir desgastes, por las fatigosas y violentas marchas, y la falta de alimentos, ocasión que aprovechó el enemigo para dejar fuera de combate a unidades enteras de las FAPLA, y en ocasiones cuantioso material bélico.

Se habían desplazado desde Cuito, hasta el nacimiento del río Lomba, haciendo frente, constantemente, a la ofensiva lanzada por las tropas sudafricanas, unidades de las Fuerzas del Territorio de Namibia, y efectivos regulares, e irregulares de la UNITA. El comandante en jefe Fidel Castro, en la Reunión de Análisis de la Situación de Angola, realizada el 15 de noviembre de 1987,⁴ expresó al respecto:

Ya en años pasados los soviéticos, con la idea «fenomenal» de su asesor militar, el general

Konstantín Kurochkin^[5], están insistiendo en estas frustrantes maniobras que no dejan nada más que pérdida de hombres y armas, ustedes saben cuál es nuestra filosofía: no apoyarlas, pues no nos dejan nada más que muerte. Ahora tenemos que sacar la cara y defender ese pedazo perdido de tierra angolana, en primer lugar, porque vamos a defender a los hombres y los medios que tenemos allí, y porque vamos a demostrar que se puede salvar la situación. Precisamente en las márgenes del río.»

(MINFAR, Cuba, 1987)

Es entonces, cuando nuevamente, el Alto Mando Político-Militar de la Revolución Cubana, toma la decisión, de reforzar la Agrupación de Tropas del Sur, que, ante el avance sudafricano, corrían el peligro de ser agredidas.

Fue tal la envergadura del movimiento de tropas planificado en dicha reunión, presidida por el comandante en jefe Fidel Castro Ruz, que el general de Ejército Raúl Castro Ruz, entonces ministro de las FAR, llegó a decir, en clara alusión al amplio despliegue técnico y humano, que llegaría a la cifra de 40 mil hombres en apenas unas semanas:

[...] si tenemos que quedarnos solamente con las Milicias de Tropas Territoriales para defender a Cuba, lucharemos con ella ⁶

Nuevamente, un río de hombres y armas volvió a Angola, tal y como sucedió en 1975-76. Debe recordarse, que, durante esa etapa, gobernaba en Estados Unidos Ronald Reagan. Conflictivo y guerrillero como sus antecesores, había jurado terminar con la Revolución cubana. Tal era el peligro que Cuba asumió.

A juicio del fallecido general de brigada Harry Villegas Tamayo, “Pombo” héroe de la República de Cuba,⁷ y participante en la batalla:

En Cuito Cuanavale, la Revolución cubana se jugó todo, se jugó su propia existencia, se arriesgó a una batalla en gran escala, contra una de las potencias más fuertes de las ubicadas en la zona del Tercer Mundo, contra una de las potencias más ricas, con

un importante desarrollo industrial y tecnológico, armada hasta los dientes.

A esa distancia de nuestro pequeño país, y con nuestros recursos, con nuestras armas. Se corrió el riesgo de debilitar nuestras defensas, y debilitamos nuestras defensas, utilizamos nuestros barcos, única y exclusivamente nuestros barcos y nuestros medios, para cambiar esa correlación de fuerzas que hiciera posible el éxito de los combates; porque a tanta distancia no se sabe si se libró alguna vez alguna guerra entre un país tan pequeño y una potencia como la que poseían los racistas sudafricanos.

(Villegas, 1992, página, 1559)

A la zona en conflicto de Cuito Cuanavale, comenzaron a llegar tropas cubanas, que junto angolanos y namibios protagonizarían importantes combates. Por eso, mientras en Cuito Cuanavale, las tropas del Ejército de África del Sur, eran desangradas, por el suroeste 40 000 efectivos, angolanos, cubanos y namibios, apoyados por unos 600 tanques, cientos de piezas de artillería, 1000 armas antiaéreas, y las audaces unidades de Mig-23, que rápidamente se adueñaron del espacio aéreo, avanzaban a toda velocidad hacia la frontera de Namibia, dispuestas a barrer literalmente a las fuerzas sudafricanas que se acuartelaban en aquella dirección principal.

Cuando el 15 de noviembre de 1987, se toma la decisión de reforzar las tropas cubanas en el Sur de Angola, el Comandante en Jefe que presidía la reunión en el Estado Mayor General preguntó a los presentes: “[...] Entonces hay tres cosas que hay que ver. Primero: ¿Quién y cuándo le informamos a José Eduardo que vamos a reforzar? ¿Quién va a Moscú a decirle a los soviéticos lo que vamos a hacer? Pero decirles que hemos tomado esta decisión.”⁸

En ningún momento de su intervención en la señalada reunión, el comandante en jefe Fidel Castro Ruz, emplea las palabras, permiso, ustedes creen, podemos hacer esto... No, la decisión cubana fue sabia y tajante, reforzar sus hombres al costo que fuera necesario e impedir, con ello, que Suráfrica se apoderara de esa estratégica zona del Sur de Angola.

No hay sumisión en sus órdenes; hay decisión de principios soberanos, que él jamás violó. Eso lo quiso dar a entender el artículo de Cole Blasier⁹, publicado en la revista Estudios Internacionales del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Blasier afirma categórico:

A través de Cuba, la URSS logró extender su hegemonía a los países del Tercer Mundo utilizando la posición del Gobierno cubano y fomentando el desarrollo de Movimientos de Liberación Nacional en terceros países. Dichas campañas de acción internacionalista de la República de Cuba hubieran sido inviables sin los contingentes de material militar soviético aportados a Cuba.

El papel desarrollado por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba fue vital para garantizar el repliegue de los intereses occidentales en el Tercer Mundo, inscribir a muchos de los nacientes estados en la órbita de influencia socialista.

(Blasier, 1995)

Cuba no fomentó Movimientos de Liberación Nacionales en ninguna parte del mundo, la misma dinámica del colonialismo de opresión en sus colonias, fue el detonante para que estos surgieran. El MPLA, por ejemplo, surgió en el año 1956, entonces Fidel Castro, se alistaba en México para partir a hacer la guerra en Cuba contra la tiranía de Fulgencio Batista, por eso es injustificado poner a Cuba como base del fomento de su ideología a esos grupos de liberación desde época tan temprana.

Pero si, partiendo de los ideales internacionalistas que siempre ha preconizado el pueblo cubano y su alta dirigencia política y militar, se brindó ayuda desinteresada a varios MLN en el mundo. No es un secreto que, durante el desarrollo de la Operación Carlota, la antigua Unión Soviética, proveyera a Cuba armamento y municiones, pero en la mayoría de los casos, solo para reponer el que la isla caribeña había llevado y entregado a las FAPLA de Angola. No hubo nada gratis, no hubo sonrisa de complicidad, solamente el deber de los pueblos soberanos de ayudar a los que lo necesitaban.

La influencia leninista o maoísta, en algunos casos de MLN en África, no es obra de Cuba, estos movimientos, desde

su creación, nacieron con esa concepción científica y como tal la adoptaron. No era, yo te ayudo y tú cambias de credo, nada de eso existió, pues Cuba desde el triunfo de su Revolución, aun con grandes amigos, se limitó a inmiscuirse en los asuntos internos de movimientos o países.

Pero sigamos con las relaciones URSS-Cuba en la guerra de Angola:

En una carta que envía a Mijaíl Gorbachov, entonces Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, el 1 de diciembre de 1987¹⁰. 16 días después de la decisión tomada de fortalecer los efectivos en el sureste de Angola, Fidel le dice:

Nosotros tenemos en ese país más de 40 mil hombres, incluidos los colaboradores civiles. Nuestra responsabilidad con el destino de esos hombres es muy grande. No podemos vacilar, ni perder un segundo en cuestiones que tiene que ver no solo con el destino de Angola, sino también con la seguridad y la vida de los cubanos allí destacados.

Después de analizar la situación creada, llegamos a la conclusión de que era imprescindible y urgente reforzar las tropas. Nosotros no tenemos la menor culpa de la situación militar allí creada. Es una responsabilidad que corresponde a los asesores soviéticos, que se empeñaron en lanzar las tropas angolanas a una ofensiva en profundidad hacia las apartadas regiones del sudeste del país, a considerable distancia de la retaguardia y las bases de las fuerzas propias y en las proximidades de la frontera con Namibia y de las bases militares de Suráfrica allí instaladas.

(CC. PCC, 1988)

Y agregó Fidel a Gorbachov:

Dos veces entre 1985 y 1987 ha ocurrido esto, con las consecuencias militares y políticas que eran de esperarse. Nosotros estuvimos siempre en contra de ese tipo de operaciones absurdas, que no deciden la situación, comprometen todos los recursos y debilitan la acción contra las bandas de la UNITA en los lugares verdaderamente estratégicos del país

desde el punto de vista militar, económico, social y político. Si el enemigo hubiese permitido a las unidades angolanas penetrar a más profundidad, el desastre habría sido completo y sin retirada posible. Ahora se crea una vez más la situación crítica, y solo de las tropas cubanas se espera que sean capaces de resolver el problema.

(Ídem)

Cuando en la reunión de Análisis se toma la decisión de que la persona indicada para ir a informar a los Soviéticos es el general de división Ulises Rosales del Toro, jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, se hace basado en sus vastos conocimientos de la situación de Angola y su experiencia como estratega, que los mariscales soviéticos bien conocían, pues había resultado “Título de Oro” en la defensa de su tesis: La Defensa de Moscú durante la Segunda Guerra Mundial, en la Escuela Superior de Guerra Mariscal Voroshilov.

La misión de Ulises no debe resultar complicada, por sus grandes conocimientos y su poder de análisis de la situación, pero realmente, no sale en un principio, como se creyó, la tozudez del entonces ministro de defensa de la URSS, Mariscal Dimitri Timofeevich Yazov, la hacen amarga y violenta.

En la citada carta de Fidel a Gorbachov, el jefe de la Revolución cubana así lo explica:

La reunión del Jefe del Estado Mayor General de nuestras Fuerzas Armadas con el Ministro de Defensa de la URSS fue muy amarga. El ministro Yazov utilizó palabras, términos y conceptos a nuestro juicio injustos, hirientes y humillantes sobre la actitud de nuestras tropas.

Hay una contradicción entre el hecho de que, por una parte, el ministro Yazov nos reclama que enviemos nuestras tropas a luchar con la UNITA y los sudafricanos en el sudeste del país, donde el enemigo ha escogido el teatro de operaciones y la táctica más conveniente para él y, por el otro lado, en la nota soviética se nos critica por la decisión de enviar refuerzos, como un paso cuyo significado,

según expresa textualmente, rebasa los límites de los acontecimientos en la propia Angola.(Ídem)

Y con su luz visionaria, Fidel le explica la situación del momento:

La situación militar del país —Angola— ha continuado agravándose. Los hechos demuestran que nuestra decisión de enviar refuerzos sin pérdida de tiempo fue absolutamente justa. No está excluido que allí se produzcan enfrentamientos directos con los sudafricanos. Cualquiera puede comprender los riesgos de ser débil en una situación semejante.(Ídem)

Huelgan los comentarios.

En esa epístola, Fidel, siendo fiel a su principio de no mentir jamás, le expone sus discrepancias con el Mando Político-Militar de las entonces URSS, sobre el envío del refuerzo cubano:

[...] proponen que declaremos que se trata de un relevo normal de personal. Eso sería un error. No hay que inventar ninguna excusa, ni recurrir a la mentira. Tal cosa debilitaría nuestra razón y nuestra moral (...) Hay que explicarles a los Estados Unidos si tuviesen conocimiento de este envío, hay que explicarles sencillamente la verdad: que la intervención abierta y descarada de Sudafrica creó una situación militar peligrosa, obligó a Cuba a reforzar sus tropas en una acción absolutamente defensiva y legítima.» (Ídem)

Cinco días después, Mijaíl Gorbachov contestaba la carta de Fidel, y en lo referido a las controversias con el ministro Yazov explicaba:

[...] nosotros de ninguna manera consideramos este episodio concreto como algo parecido a una crisis de confianza en nuestras relaciones. Tanto nosotros como ustedes, sabemos bien que las relaciones soviético-cubana están basadas en una amistad fraternal de muchos años y se caracterizan por una singular sinceridad y confianza».^[11](Ídem)

Y ahora, algo que parecería una intromisión en la decisión cubana:

Se me formó la impresión de que la situación en ese país es complicada, pero no requiere medidas extraordinarias. Por lo tanto, la noticia sobre la decisión de Cuba de enviar a Angola un contingente adicional de tropas fue para nosotros, lo digo sin rodeos, una verdadera sorpresa. (Ídem)

Y añadía a renglón seguido Gorbachov: “[...] Me resulta difícil entender cómo tal decisión podría ser tomada sin nosotros cuando hace ya mucho existe la práctica de consultas tripartitas para elaborar una política coordinada en los asuntos angolanos”.

¿Realmente el Secretario General del PCUS no conocía a los cubanos, y especialmente la actitud diáfana del Comandante en Jefe a la hora de tomar decisiones importantes sobre nuestras tropas en Angola, o del peligro que realmente se cernía sobre ellas debido a la nueva escalada sudafricana? Realmente se equivocó.

El 3 de marzo de 1988, Fidel le responde a Gorbachov su misiva del 25 de febrero, y explica magistralmente en 21 cuartillas el porqué del reforzamiento militar cubano a Angola:

Nos exponíamos a una derrota. Por eso decidimos, sin perder un minuto, reforzar las tropas y enfrentar la situación. No piense usted que era una decisión irreflexiva. Era la única que podía y debía adoptarse. Tampoco piense que fue fácil, consientes como estábamos del momento internacional y de su viaje a Washington. Pero tres semanas no podían perderse en aquella situación. El dilema no era entre los acuerdos de Washington y la salvación de Angola. Tal dilema objetivamente no existió en ningún instante, según nuestra convicción. El dilema era enviar refuerzos o sufrir un desastre en Angola.^{12]}
(Ídem)

Fidel analiza pormenorizadamente la situación en el sureste de Angola en los momentos de la decisión tomada, y vuelve a tocar el tema de las discrepancias existentes y de comentarios que altos funcionarios soviéticos vertieron sobre la decisión cubana. Dejó clara la posición de Cuba:

Algunos en la URSS, incluso, pensaron que nosotros estábamos realizando una provocación o saboteando los esfuerzos de paz que se hacían en Washington. Al final quedó la imputación de que no lo consultamos previamente con la URSS. Realmente nosotros hicimos lo que debíamos hacer: informar. No consultar. Hay cuestiones que no se pueden consultar, sino simplemente informar porque tienen que ver, como en este caso, con la vida y la seguridad de decenas de miles de hijos de nuestro pueblo que estaban en riesgo. Pues no se trataba solo de la suerte de Angola, sino también de los combatientes internacionalistas cubanos que se encuentran en Angola... Considero compañero Gorbachov, que esta franca y necesaria explicación es imprescindible para entendernos mejor. (Ídem)

Analizando la entrada de las tropas cubanas a la todavía provincia de Ultramar de Angola, en 1975, y obviando las verdaderas realidades y hechos históricos que lo demuestran, el articulista Miguel Klen, en su trabajo “Las manipulaciones en la reciente historia”, publicado en 1997 por la revista argentina *Defensa Nacional*, dice:

[...] presentar la Operación Carlota como una acción cubana que pretendía proteger al pueblo angoleño contra una intervención procedente de Suráfrica, constituye una grave alteración de la Historia. En realidad, la expedición militar cubana estaba preparada por los soviéticos mucho tiempo antes.¹³
(Klen, 1997)

Ya se explicó de la importante reunión del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, del 4 y 5 de noviembre de 1975 en el Laguito, donde se tomó la decisión de enviar hombres y medios para reforzar a los 480 colaboradores cubanos, ante la toma eminente de Luanda, por Suráfrica, Zaire y los grupúsculos de la UNITA y el FNLA, además de mercenarios blancos y remanentes del ejército portugués, que daría al traste con la proclamación de la Independencia el 11 de noviembre.

En esa reunión soberanamente Cuba adoptó la posición de enviar rápidamente estas fuerzas y no se pidió, como nunca se hizo, la autorización del Mando Político-Militar soviético para actuar en consonancia con los principios de la Revolución.

Como dice en su reportaje “Operación Carlota” Gabriel García Márquez, ya citado:

Al contrario de lo que tanto se ha dicho, fue un acto independiente y soberano de Cuba y fue después y no antes de decidirlo que se hizo la notificación correspondiente a la Unión Soviética. (García, página, 10-11,1977)

El tiempo para armar la operación más larga y prolongada de Cuba en ayuda a un pueblo hermano, que país alguno haya hecho, se planificó sobre la marcha, sin añadidura de nadie, y únicamente después de que echará a andar, fue que se comunicó a la Unión Soviética, con el objetivo de que brindará su ayuda en medios de combate.

Es un error histórico decir lo contrario. Cuba siempre ha actuado con criterio propio, por esos los enemigos, aun los más recalcitrantes, nos respetan.

Conclusiones

“El internacionalismo, como idea política, siempre estuvo presente en los corazones de los cubanos. En el ejército mambi del siglo XIX, en Cuba lucharon por la independencia combatientes de 20 nacionalidades, y de ellos surgieron 17 generales; cinco dominicanos, tres españoles, dos estadounidenses, dos colombianos, un chileno, un jamaicano, un puertorriqueño, un polaco y un venezolano.”, dice en su libro *Raúl Castro: Un hombre en Revolución*, del teniente general Nicolái Serguéiviche Leonov, quien fuera jefe de la Dirección de Análisis del Comité para la Seguridad del Estado de la URSS, KGB, y amigo personal del general de ejército Raúl Castro. Por tanto, en los poros de cada cubana y cubano, brota el derecho de ayudar a como dé lugar a cualquiera que requiera su asistencia

Cuando estalla la segunda guerra mundial, Cuba hizo su aporte significativo en la victoria común sobre el nazismo:

los jóvenes cubanos Aldo Vivó Laurent, Jorge Vivó Laurent y Enrique Vilar Figueredo lucharon en el Ejército Rojo; la Marina cubana hundió el submarino alemán que tenía por objetivo destruir el barco que transportaba el azúcar a la URSS; más de cien comités de apoyo a la URSS recogían y enviaban a la Unión Soviética productos alimenticios y tabaco.

También ciudadanos rusos participaron como combatientes en la Guerra Necesaria, iniciada en 1895 por José Martí, tres voluntarios rusos: Piotr Streltsov, Nicolái Melentiev y Evstafi Konstantinovich, viajaron de Nueva York a las costas cubanas de Pinar del Río en septiembre de 1896, y se unieron a las tropas del lugar teniente general del Ejército Libertador Antonio Maceo.

Luego del triunfo de enero se multiplicaron y estrecharon las relaciones a todos los niveles entre la URSS y Cuba. La visita de Anastas Mikoyan, entonces viceprimer ministro del Gobierno Soviético y miembro del Buró Político del PCUS, sentó las bases para una colaboración, que se agigantaron con el paso de los años.

Pero hay diferencias, según el general Nikolai Serguévich Leonov, él, explica las aptitudes y actitudes entre las tropas cubanas y soviéticas en los siguientes términos:

En gran medida, esta diferencia se debe a que las tropas cubanas fueron a Angola y a otros países de África a solicitud de sus gobiernos legítimos y con el único propósito de ayudar a rechazar la intervención extranjera.

Las soviéticas, sin embargo, llegaron a Afganistán con el objetivo de intervenir en los asuntos internos de este país, al lado de una de las partes beligerantes, y las Tropas Especiales de la URSS incluso tomaron parte en el magnicidio del jefe de Estado, lo cual, de hecho, constituyó una fuente de dificultades que después tuvo que enfrentar la parte soviética.¹⁴(Leonov, 2015, página,208)¹⁴

De decenas de textos consultados sobre el tema, el artículo de Cole Blasier, es en parte honesto y apela a la verdad, cuando conviene sobre el tema de la sumisión de Cuba a la URSS, explica:

Cuba nunca fue un satélite de la Unión Soviética, como era el caso de los países de Europa Oriental. La mayor parte de los dirigentes de la Europa Oriental eran instrumentos del Partido Comunista Soviético o de la KGB, y se encontraban al fácil alcance de las fuerzas militares soviéticas. Castro llegó al poder como líder militar de su propia revolución, uniéndose más tarde a Moscú y cuidando celosamente su independencia de ahí en adelante. Teóricamente, Cuba se encontraba al alcance de los militares soviéticos, pero estos, no obstante, su influencia, nunca controlaron a Cuba:¹⁵(Blasier, 1995)

Por eso, a pesar de las discrepancias, la amistad fue y es en el recuerdo, inquebrantable y eterna. Ninguna desavenencia del pasado, puede opacar la hermandad y confraternidad entre ambos pueblos.

Notas

1. *Raúl Castro. Un hombre en Revolución*, 2015, Nikolái S. Leonov, Editorial Capitán San Luis, La Habana, 2015.
2. Carta del presidente del MPLA Antonio Agosthino Neto, fechada en Dar-es Salaam, Tanzania, el 26 de enero de 1975, al Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Documentos desclasificados, Archivo del Comité Central del PCC. La Habana. En archivo del autor.
3. Gabriel García Márquez: "Operación Carlota" en *Revista Tricontinental* N° 53, año 1977, La Habana, Cuba.
4. Transcripción de la Reunión de Análisis de la Situación de las Tropas Cubanas en la RPA, efectuada el 15 de noviembre de 1987 en el MINFAR, archivos del MINFAR.
5. General Konstantín Yakovlevich Kurochkin, antes de partir para Angola como principal asesor militar soviético, era el sustituto del jefe de las Tropas de Desembarco y Asalto del Ejército Rojo. Tuvo participación activa en la guerra de Afganistán. Nació en Georgia, el 15 de noviembre de 1923. Falleció en Moscú el 8 de julio de 2014. Sus restos reposan en el cementerio de Vagankov.
6. Reunión de Análisis de la Situación de las Tropas Cubanas en la RPA.
7. *La guerra de Angola*, colectivo de autores. Editora Política, La Habana, 1992.
8. Transcripción de la Reunión de Análisis de la Situación de las Tropas Cubanas en la RPA. 15 de noviembre de 1987. Archivos desclasificados del MINFAR, en archivos del autor.

9. El Dr. Blasier fue el fundador del Centro de Estudios Latinoamericanos y se desempeñó como su primer Director de 1964 a 1974. Especialista en política exterior estadounidense, especialmente relacionada con América Latina y la Unión Soviética, fue funcionario del servicio exterior antes de convertirse en profesor universitario. Enseñó en la Universidad Colgate y en la Universidad del Valle en Cali, Colombia, antes de unirse a la Universidad de Pittsburgh en 1964. En Pitt, fundó el Centro de Estudios Latinoamericanos, enseñó ciencias políticas y relaciones internacionales, y escribió varios libros sobre política exterior de Estados Unidos. Falleció el 6 de junio de 2021.
10. Carta de Fidel Castro a Mijaíl Gorbachov, La Habana 1 de diciembre de 1987. Archivos desclasificados del CC del PCC, en archivo del autor.
11. Ídem.
12. Carta de Fidel a Gorbachov, 3 de marzo de 1988. Archivos del CC del PCC, en archivos del autor.
13. Artículo "Las manipulaciones" en la reciente historia, de Miguel Klen, publicado en el número correspondiente al mes de abril de 1997 por la revista *Defensa Nacional de Argentina*.
14. *Raúl Castro: Un hombre en Revolución*. Teniente general Nikolai Leonov. Editora Capitán San Luis, La Habana 2015.
15. Cole Blasier, publicado en la revista *Estudios Internacionales* del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Año 26, No. 103, número especial de 1993.

Bibliografía

- Leonov, Nikolái S, 2015, *Raúl Castro. Un hombre en Revolución*, Editorial Capitán San Luis, La Habana.
- García, Márquez, Gabriel, 1977, "Operación Carlota", *Revista Tricontinental*, La Habana.
- Blasier, Cole, 1993, "El fin de la asociación soviético-cubana", *Revista Estudios Internacionales*, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Santiago de Chile
- Centro de Información para la Defensa, FAR, Cuba, Comité Central del Partido Comunista de Cuba, documentos desclasificados, periodo 1975-1989. En archivos del autor.
- Castro, Ruz, Fidel, 1975-1989, "Discursos y comparencias", periódicos *Granma*, *Juventud Rebelde*, *Trabajadores*.
- La Habana, Universidad, 2016, *Perspectiva histórica social del conflicto angolano: entorno regional e internacional*, versión on-line, en <http://scielo.sld.cu/>, La Habana.
- Levy Martínez, Alberto, 2010, "Angola: una historia moderna signada por las guerras", Cuadernos de Marte. *Revista latinoamericana de Sociología de la Guerra*, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires, en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar>
- Klen, Miguel, 1997, "Las manipulaciones en la reciente historia", *Revista argentina Defensa Nacional*, Buenos Aires, en: <https://publicaciones.unirioja.es/>, Buenos Aires.
- Colectivo de Autores, 1989, *La guerra de Angola*, Editora Política, La Habana.

TAREAS SOBRE LA MARCHA



JORGE TURNER, CONSTRUCTOR DEL VAN Y EL MLN

César del Vasto*

Resumen: Este ensayo de reflexión político-histórica abarca la trayectoria de la organización política revolucionaria, Vanguardia de Acción Nacional, dirigida por el patriota Jorge Turner Morales y su hermano David, en los años sesenta. Años marcados por el surgimiento de la revolución cubana y sus impactos en el continente americano y, específicamente, en Panamá.

Jorge Turner es conmemorado por un grupo plural de pensadores en el 2022, a raíz de sus cien años de nacer en esta tierra.

Palabras clave: Latinoamericanismo, lucha armada, lucha democrática de masas, guerra fría, lucha descolonizadora y de liberación nacional.

*Historiador.

Vanguardia de Acción Nacional (VAN) se funda en 1961, al calor de la lucha antiimperialista y anticolonial de nuestra América, y principalmente de Panamá, e influida por la victoriosa revolución cubana de enero de 1959 y la defensa latinoamericana de todos los revolucionarios del continente¹.

Uno de los dirigentes del recién constituido VAN: Polidoro Pinzón, va a imprimirle fuerza política a la naciente organización, llevando a varios militantes y dirigentes a sus filas, hasta su asesinato.²

Muchos de sus miembros provenían de las luchas contra la corrupción y el adementamiento del Municipio de Panamá; la siembra de banderas de mayo de 1958 y las jornadas estudiantiles de “Más escuelas, menos cuarteles” de ese año; la Marcha del Hambre y la Desesperación de 1959; el levantamiento del Cerro Tute en Veraguas, dirigido por el Movimiento de Acción Revolucionaria; la huelga de las bananeras de 1960.

Estas luchas habían sido dirigidas principalmente por el Partido del Pueblo, la Federación Sindical de Trabajadores de la República y la Federación de Estudiantes de Panamá, donde sus dirigentes eran orientados políticamente por dicho partido.

Fragmentariamente militaron algunos grupos independientes de rebeldes radicales, organizados en el Movimiento de Acción Revolucionaria (3) u otras organizaciones surgidas al calor del debate de la lucha democrática de masas, la combinación de todas las formas de lucha o las luchas guerrilleras.

En ese sentido el VAN suscribió las tesis de la Primera y Segunda Declaración de La Habana, Cuba, en 1962 y 1963.

El VAN organiza su primera acción nacionalista y antiimperialista contra la colonia de la Zona del Canal: la “Operación Licencia” en la Zona del Canal. En el enclave colonial no se reconocía la licencia panameña para conducir automóviles y para adentrarse manejando por el sitio había que tener una licencia expedida por las autoridades estadounidenses.

Turner organizó y participó en una caravana de autos que invadió la Zona del Canal, conducida por choferes sin licencia “zonian”, sin temor a las represalias. Los soldados esta-

dounidenses, en formación militar, se dedicaron a tomar fotos y a filmar la caravana sin agredirla. El requisito de la licencia estadounidense se abolió y los panameños pudieron transitar por ese territorio ocupado, previo chequeo de las autoridades colonialistas.

La organización, definida ideológicamente como nacional revolucionaria, participó, junto a otras organizaciones democráticas y populares en las jornadas heroicas del 9 al 11 de enero de 1964, contra el colonialismo estadounidense; apoyando las luchas sociales de los trabajadores agrícolas de Coclé, llamada la huelga de los cañeros en 1965; la organización de la Asociación de Barriadas Brujas; el alzamiento popular en la provincia de Colón por el asesinato de Juan Navas, y otros estudiantes; el rechazo a los tratados 3 en 1 en junio de 1966; así como la solidaridad desplegada a favor de los procesos revolucionarios del continente. Dentro de estos últimos: el apoyo a las luchas guerrilleras en Colombia con la acción heroica de Marquetalia en mayo-junio de 1964; la condena a la invasión de República Dominicana en abril de 1965; el apoyo a las guerrillas del comandante Ernesto Che Guevara en Bolivia en 1967; y el foquismo del Frente Sandinista de Liberación Nacional, cuya acción político-militar sobresale en la llamada gesta de Pancasán, ese año.

El alzamiento anticolonial

En 1964, los estudiantes del Instituto Nacional deciden –luego de acciones anteriores de años- hacer valer el Acuerdo “Chiari-Kennedy” de 1962, entre Panamá y los Estados Unidos, de cara a destacar la soberanía nacional sobre la colonial Zona del Canal, con el izamiento de banderas de cada país en sitios específicos previamente establecidos.

Para esos momentos, el gobierno imperialista estadounidense se encontraba en una política agresiva criminal de agresión contra el honorable pueblo de Vietnam, provocando no sólo la intervención militar, sino la agresión con sus tropas, quienes ejecutan una política genocida contra la nación asiática, asesinandolos incluso con armas químicas, bacteriológicas a miles de niños, mujeres y ancianos.

Esa guerra anticolonial se inscribe en el poderoso movimiento de liberación nacional de los pueblos colonizados, que luchan por su descolonización como Panamá, y otros del mal llamado Tercer Mundo.

Los trabajadores y estudiantes panameños, entre los más activos, llevaban actividades de solidaridad a favor de la lucha de estos pueblos, donde Vietnam ocupaba un sitio de primer orden, convirtiéndose en ejemplo de valentía y heroísmo para los pueblos.

En cambio, los militares estadounidenses entrenados en contrainsurgencia en Panamá, para luego ir a asesinar a vietnamitas, veían en nuestros pueblos a enemigos constantemente.

Los estudiantes marcharon pacíficamente, previa autorización de las autoridades educativas de su colegio como de la misma Zona del Canal. Marcharon con el objetivo de izar la bandera patria en el Colegio Secundario de Balboa.

Los zonians, nacidos en la colonia repudian la actividad de los estudiantes panameños, y desautorizando a su director del colegio y las directivas del gobernador de la colonia, impiden el paso de los estudiantes, mientras la Policía canalera decide pasar a la acción agrediéndolos, y ultrajando la bandera panameña.

Esta situación se les escapa de las manos, y el pueblo -al conocer la agresión zoneíta a los estudiantes-, decide defenderlos. Mientras tanto, la policía colonial al verse desbordada acude al Ejército para repeler y agredir al pueblo y estudiantes panameños.

El saldo fue de tres días de lucha desigual en Colón y dos en Panamá, fue de 21 panameños asesinados y más de 500 heridos por armas de guerra. La Guardia Nacional fue acuartelada y luego enviada a reprimir a la población.

El Estado panameño, a través del presidente Rodolfo Chiari, es obligado por una manifestación enardecida que arribó a la presidencia, a romper relaciones diplomáticas con el imperialismo. Siendo la primera nación en el continente americano en llevar adelante ese paso, y exigiendo la derogatoria del tratado colonialista de 1903. De esta forma se cerraba la etapa revisionista de las relaciones entre ambas naciones y se pasaba a la etapa abrogacionista.

Una de las primeras medidas, aparte, del programa demandado en las negociaciones abiertas luego de estos hechos heroicos, por el movimiento popular democrático (organizado en el Comité Pro Rescate de la Soberanía), fue realizado por Domingo H. Turner, padre de Jorge Turner, quien demanda en 1964, la inconstitucionalidad del Artículo V° de la Convención del Canal Istmico (La República de Panamá concede a los Estados Unidos, a perpetuidad, el monopolio para la construcción, mantenimiento y funcionamiento de cualquier sistema de comunicación por medio de canal o de ferrocarril a través de su territorio entre el Mar Caribe y el Océano Pacífico.). La Corte Suprema de Justicia emite la siguiente decisión:

“En mérito de las consideraciones anteriores, el Pleno de la Corte Suprema de Justicia, en ejercicio de la facultad que le confiere el artículo 167 de la Constitución, DECLARA que no hay lugar a hacer pronunciamiento alguno en cuanto a la inconstitucionalidad de las cláusulas del convenio celebrado por nuestro país con los Estados Unidos de Norte América el día 18 de noviembre de 1903.

Cópiese, notifíquese, publíquese en la Gaceta Oficial y archívese. (Fdo.) Manuel Cajar y Cajar. (fdo.) C. A. Quintero M. (fdo.) V. A. de León S. (fdo.) Germán López. (fdo.) Rodrigo Arosemena. (fdo.) M. A. Díaz E. (fdo.) Demetrio A. Porras. (fdo.) Luis Morales Herrera. (fdo.) Ángel L. Casis. (fdo.) Francisco Vásquez G., Secretario General.”⁴

Relacionado con estos hechos surge el grupo político defensor del proyecto guevarista y maoísta, antagonista de la FEP y liderado por Floyd Britton, denominado *Movimiento de Acción Reformista* (MUR), entre 1963 y 1964.⁵

El VAN participó unido al MUR y el Partido del Pueblo (6) en la Primera Conferencia Internacional de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS)⁷ realizada en La Habana, Cuba, entre el 28 de julio y el 5 de agosto de 1967, denunciando los tratados “Tres en uno”, ya que hasta ese momento se manejaban en secreto sus contenidos y negociaciones, por parte del gobierno de Marcos “Rifle” Robles.

El contexto de esta participación internacional es la crisis en las relaciones chino-soviéticas que comenzó a finales de los años cincuenta y se intensificó durante la siguiente

década, motivada esencialmente por los distintos intereses nacionales de ambas potencias y por sus diferencias interpretativas del marxismo leninismo.

En este sentido, el líder chino, Mao Tse-tung, respaldaba una mayor beligerancia hacia los países capitalistas (maoísmo), mientras que los soviéticos orientaban su política hacia una coexistencia pacífica con estos países. (Lüthi 1-2)⁸

Esta división se expresará en: la izquierda revolucionaria, que usa la lucha armada; la izquierda reformista, la cual combina todas las formas de lucha, con eje principal en la pacífica.⁹

En lo referente a la participación efectiva en la OLAS, nos refiere Patricia Calvo González,¹⁰ esta descansaba en los *Comités Nacionales*, que encarnaban “los sectores antimperialistas más activos y de más profundas y extensas raíces populares” en cada uno de los países de América Latina representados en el organismo.

De esta manera, integraban estos comités “organizaciones políticas antimperialistas”, por ser entidades con cumplimiento de actividad política. No obstante, en casos particulares, podían formar parte de los *Comités Nacionales*, “organizaciones de masas”, siempre y cuando cumplieran los requisitos de ingreso -ser antimperialista, apoyar la unidad, ser representativo, aceptar la Declaración de la Primera Conferencia Tricontinental y aceptar las Bases Constitutivas de la OLAS-, aportaran sectores esenciales de la población, contribuyeran a traer nuevas fuerzas políticas al Comité Nacional y ayudaran a desarrollar y a consolidar las bases unitarias de trabajo de los grupos participantes.

La directriz para la organización de estos Comités Nacionales se describía como “flexible”. Así, su funcionamiento solía consistir en reuniones periódicas de los delegados de las distintas entidades que lo integraban, o bien, en caso de que la situación de clandestinidad o represión impidieran un funcionamiento orgánico, la articulación podría darse mediante contactos o enlaces entre las organizaciones afiliadas (OLAS Boletín, ¿Qué es la OLAS? 4-5).

Sus funciones estaban relacionadas con campañas solidarias, actos, conferencias y ediciones informativas, entre otras, destacando en su boletín las demostraciones de apoyo a Vietnam, así como a los movimientos de liberación nacional en los tres continentes (OLAS Boletín, Tareas de la OLAS 4), lo que lleva de nuevo a ese vínculo implícito entre la OLAS y la OSPAAAL.¹¹

La Resistencia al golpe de estado en 1968-1970.

Es importante resaltar, según los estudios de la OLAS, el Comité Nacional panameño no funcionó en la práctica, no participó en el núcleo organizador de la Conferencia, y en los trabajos de ésta fue relegado a relator de los estatutos de la organización¹², evidenciando que la consigna de la OLAS “El deber de todo revolucionario, es hacer la revolución” no se aplicó por parte de la organización a los camaradas panameños.

Pese a este obstáculo internacional, la voluntad de llevar adelante los acuerdos no amilanó a los participantes istmeños.

El año de 1967, previo al golpe, el Partido del Pueblo se mantenía a la vanguardia de las luchas nacionales y sociales. Ello se debía a la orientación correcta de la Federación Sindical y la Federación de Estudiantes. Mientras el MUR atacaba al mismo con el fin de debilitarlo; y el VAN a fortalecer sus estructuras, debilitadas por el verticalismo de su dirigencia.

Al momento del golpe de Estado, en octubre de 1968, logran articularse nuevamente como *Frente de Resistencia Popular* (FRP) aunque sectores vinculados a los liberales reformistas (13), entienden se debe salir pronto de la coyuntura, la cual no afecta a la izquierda.

Los dirigentes militares y civiles del golpe contra el partido panameñista marcan sus diferencias en medio de la represión al golpe. Los panameñistas mal organizan e improvisan resistencias armadas en Chiriquí y en Cerro Azul (provincia de Panamá). En este último espacio, unieron esfuerzos con el VAN-MUR y elementos disidentes del Partido del Pueblo. La dirección y los principales dirigentes de este

colectivo deciden no entrar a respaldar ese esfuerzo sin sentido.¹⁴

Es importante resaltar que el debate chino-soviético no afectó al Partido con la salida de Floyd, y luego de Rodrigo Morales en los setenta, se decantó de la corriente maoísta. Los defensores de la revolución cubana continuaron dentro del Partido, apoyando las luchas armadas en otras latitudes.

La unidad del VAN-MUR: MLN 29.

La resistencia al golpe de estado y al gobierno provisional instalado, y compuesto de civiles y militares, lleva a las organizaciones populares a conformar el *Frente de Resistencia Popular* (FPR) donde están el MUR, el VAN, el Partido del Pueblo y otras agrupaciones populares.

El MUR, se declaraba abiertamente en la línea del maoísmo-guevarismo; y el VAN más en defensa de la revolución cubana y el latinoamericanismo tercermundista, más acorde con el programa de liberación nacional promovido desde la URSS. Miguel Ángel Urrego, sostiene en una investigación sobre el maoísmo en nuestro continente:

Como se recordará, Mao había empleado el concepto «socialimperialismo» desde 1962 y, con ello, determinó la manera como se debía percibir a la URSS.

Por tal motivo, el tema internacional estuvo presente en la relación de los maoístas con los partidos comunistas y otras corrientes marxistas, especialmente a la hora de determinar las alianzas políticas y orientar la lucha sindical y popular... Esta síntesis que planteamos sugiere la siguiente hipótesis: en general, los partidos maoístas sucumbieron a la versión de extrema izquierda representada por foquismo y el senderismo; a nuestro juicio, esta última es una de las opciones más dogmáticas y atrasadas del maoísmo.

La inclinación militarista del maoísmo latinoamericano fue, por un lado, el resultado de una lectura errónea de la experiencia china y, por otro lado, expresión del lastre del foquismo a partir de los años sesenta en América Latina...

El VAN y MUR se unifican con el objetivo de luchar vía la lucha armada, contra la dictadura militar, copiando el esquema existente en el Cono Sur del continente, con respecto a los regímenes de seguridad nacional instalados por Estados Unidos, y no identificando la realidad panameña, que es otra.

Jorge Turner, Federico Britton y otros dirigentes y militantes son exiliados a México. Las acciones armadas se concentran en la ciudad de Panamá, hasta desaparecer en 1971. Para entonces se había realizado la unidad de ambas organizaciones en esa nación norteamericana, con el nombre de Movimiento de Liberación Nacional 29 de noviembre, en 1970.¹⁵

La fecha, en honor a Floyd Britton, asesinado en una operación develada, en la isla de Coiba en noviembre de 1969, y que tenía como objetivo, liquidar a un primer grupo de dirigentes y militantes del MUR y el Partido del Pueblo, quienes, para la CIA, eran las organizaciones más peligrosas. El primero por su aventurerismo y el segundo por su capacidad de movilización de masas y carácter revolucionario.

Notas.

1. Jorge y David Turner, son los principales gestores de su fundación. Jorge provenía de haber sido candidato del partido Coalición Patriótica Nacional, formado inicialmente por los partidos oligárquicos para respaldar la presidencia del coronel José Remón Cantera en 1952. Como respuesta a la crisis de dominación de los partidos oligárquicos. Jorge Turner fue candidato a diputado suplente por la provincia de Panamá en las elecciones de 1956, y nuevamente en 1960. En esta última como principal. Está por verificarse si el VAN fue reconocido como partido político en 1961, pero ilegalizado electoralmente en 1962, vigente hasta 1969. Coincidentemente, el Frente de Liberación Nacional (FLN) de Nicaragua se funda en 1961 y surge como defensor de la revolución cubana con: Carlos Fonseca Amador, Santos López, Tomás Borge, Silvio Mayorga y Germán Pomares Ordóñez, entre otros. En 1963, incorpora el Sandinista, presentándose como Frente Sandinista de Liberación Nacional, recibiendo el apoyo de los revolucionarios panameños, quienes fueron enlaces de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) de Venezuela y luego de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), desde 1965.
2. Polidoro Pinzón, formó parte del movimiento de refundación de la FEP, en 1957, de cuyo Consejo Ejecutivo Federal fue vicepresidente, y de la Asociación Federada de la Escuela Normal (AFEN), que presidió como secretario general, en el periodo 1957-59.

- En 1958 codirigió el movimiento huelguístico estudiantil, esta vez de alcance nacional, que demandaba mejoras a la educación y donde fue asesinado el joven José Manuel Araúz y varios hijos de pueblo. Fue uno de los fundadores del MAR en febrero de 1959 y, luego, del VAN, a inicios de 1961. Pinzón murió en la ciudad de Panamá, el 11 de julio de 1961, producto de un atentado dirigido por la Guardia Nacional, como instrumento de la Brigada de Inteligencia Militar del Comando Sur de Estados Unidos, según testimonio de Rudy Vallarino. Humberto Ricord sostiene: “Un resurgimiento del MAR se ha dado en el VAN (Vanguardia de Acción Nacional), que en 1961 se fundó principalmente con elementos del primero, señalándose por su propaganda en favor de la Revolución Cubana. La oligarquía gobernante lo sentenció de comunista y subversivo, porque andaba en plan de cierto terrorismo. La trágica muerte accidental de Polidoro Pinzón, en momentos en que manipulaba una bomba Molotov, precipitó este grupo a su disolución” (H. Ricord, 1962: 278-279)
3. El MAR fue la organización que dirigió el movimiento de Cerro Tute (en acciones que comprendían el desembarco de 82 expedicionarios cubanos por Colón, con el concurso del empresario Roberto “Tito” Arias). En abril del 59 subieron al Cerro Tute en Santa Fe de Veraguas, en acción calificada acertadamente por el Partido del Pueblo como aventurerismo izquierdista. En los encuentros posteriores, murieron cinco bisoños guerrilleros y Polidoro pudo escapar porque conocía la región y recibió apoyo del Partido del Pueblo; Isaías Chang fue enviado para sacarlos del cerco de la Guardia Nacional.
 4. Domingo H. Turner, 1964, ver bibliografía.
 5. Esta agrupación surge producto de la expulsión de Britton del Partido del Pueblo, quien consideraba insuperables las diferencias ideológicas. El Partido del Pueblo sostenía no se habían agotado las luchas democráticas de masas; y los guevaristas-maoístas propugnaban por la lucha armada del campo a la ciudad.
 6. Estas tres organizaciones de izquierda conformaron el Comité Nacional para asistir a este encuentro.
 7. Los países fundadores de la OLAS eran Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guadalupe, Guatemala, Guyana, Guayana-Cayana, Haití, Honduras, Jamaica, Martinica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Trinidad-Tobago, Uruguay y Venezuela. Se adhirió posteriormente Surinam (Guayana Holandesa). La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) nació a finales de los años sesenta con el objetivo de la liberación de los pueblos del continente y la superación del subdesarrollo económico, social y cultural, enarbolando para ello la lucha armada y el antiimperialismo para revertir tal situación. Las discrepancias en el seno del comunismo internacional y latinoamericano hicieron, a la postre, que el organismo fuera desapareciendo y que se haya relegado a un plano anecdótico en los estudios sobre el tema, según Patricia Calvo González.
 8. En los años siguientes se daría asimismo un aumento de las desavenencias cubanas con la política china, debido al entendimiento

de la potencia asiática con Estados Unidos desde los años sesenta y por el respaldo brindado por Beijing a las organizaciones armadas que combatían al gobierno angolano apoyado por Cuba (Guerra y González 165).

9. “Porque el mundo comunista está hoy escindido en dos tendencias fundamentales: la rusa, de la convivencia, equivalente a la penetración pacífica (sin desdeñar, dada la ocasión, el uso de las guerras de liberación nacional, aunque sin buscarlas abierta y principalmente); y la china, que aboga por la guerrilla a toda costa” (Amigó 524).
 10. Patricia Calvo G: 2018: 163-164.
 11. La Primera Conferencia Tricontinental tuvo lugar en La Habana del 3 al 15 de enero de 1966, donde se crearía la Organización por la Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL), con el objetivo de movilizar los recursos que demandaban las luchas contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo en los países y los territorios de los tres continentes representados en la conferencia. Este paso unitario tuvo su antecedente más cercano en la *Organización por la Solidaridad de los Pueblos de África y Asia* (OSPAA), celebrada en Guinea en 1960 (Harnecker 27).
 12. El documento público, sostiene Patricia Calvo González, recoge cuatro puntos: i) finalidades; ii) estructura; iii) finanzas; y iv) votaciones, cuestiones que fueron abordadas por la mencionada nota (¿Qué es la OLAS?” n° 6 noviembre-diciembre 1966), incidiendo en el funcionamiento de los comités nacionales, que también es el apartado más abultado de los estatutos oficiales.
- Tenemos así que, a pesar de que no fue un tema ex-tensamente tratado a lo largo de los números de la publicación, los estatutos se tuvieron claros desde el principio y apenas sufrieron modificaciones desde su difusión noticiosa hasta su proclamación legal. Este primer punto de vista del análisis indica, entonces, la voluntad de incidir en la lucha, el antiimperialismo y la solidaridad y no tanto en la conformación de la organización en sí ni en su operatividad. (Patricia Calvo G. 2018: 170-171)
13. Moisés Torrijos Herrera, periodista vinculado al ala izquierda del nacionalismo y a los liberales reformistas de David Samudio, candidato este último a presidente en las elecciones de 1968, será garante de los encuentros entre las fuerzas políticas en ascenso.
 14. El Partido del Pueblo, entendía que el aparato militar de la Guardia Nacional tenía el respaldo militar del Comando Sur de Estados Unidos, y no existía ninguna posibilidad de enfrentarlo. La única salida, por experiencia, era negociar con el ala menos autoritaria de los golpistas.
 15. El nombre de Movimiento de Liberación Nacional, con toda su connotación progresista y anticolonial, había sido usado electoralmente por la corriente burguesa y pequeño burguesa del antiguo Frente Patriótico, a finales de los años cincuenta. Humberto Ricord, sostiene: Las dos corrientes políticas oligárquicas apartadas del gobierno (La Resistencia Civil, que es una fracción del Partido

Liberal; y el Movimiento de Liberación Nacional, encabezado por el vicepresidente Temistocles Díaz), se aproximaron a los estudiantes rebeldes. Concertaron con ellos “planes revolucionarios”, acciones armadas, medidas de huelgas, etc. Hasta un grupito universitario que se hizo llamar Directorio Revolucionario Universitario suscribió un manifiesto grandilocuente y anti-oligárquico, redactado por uno de los intelectuales del Movimiento de Liberación Nacional. Todos estos grupos proyectaron la adquisición de armas. En Chiriquí, la Resistencia Civil prometió actuar con las armas en la mano, guardando contacto estrecho con estudiantes. (H. Ricord, 1962: 158-159)

Fuentes

- Anónimo. *Movimiento de Liberación Nacional 29 de noviembre*. Portal web: Metapedia, consultado el 1 de julio, 2022: https://es.metapedia.org/wiki/Movimiento_de_Liberaci%C3%B3n_Nacional_29_de_Noviembre
- “Panamá. Nuevas protestas en el canal”. OLAS, *Boletín Informativo*, N.º 11-12, ene.-feb. de 1967, p. 37. Impreso.
- Panamá: sangre en el canal”. OLAS, *Boletín Informativo*, N.º 5, julio de 1966, pp. 13-15. Impreso.
- “Jorge Turner candidato de la CPN”, *Semanario Combate*, Panamá, 10 de mayo de 1965, página 4.
- Autores varios. *Historia y Bibliografía de la Justicia panameña, en sus primeros cien años*. Órgano Judicial de la República de Panamá. 2003.
- Abarca V., Carlos. “Polidoro Pinzón, revolucionario antiimperialista”, en: *El Socialista Centroamericano*-portal web- del 21 de octubre, 2016. Consultado el 1 de julio, 2022: <https://elsoca.org/index.php/america-central/movimiento-obrero-y-socialismo-en-centroamerica/4193-panama-polidoro-pinzon-revolucionario-antiimperialista>
- Amigó, Gustavo. “De la Sierra Maestra a los Andes Bolivianos, por la Organización Latinoamericana de Solidaridad: O.L.A.S”. *Revista Javierana*, N.º 340, T. LXVIII, nov.-dic. de 1967, pp. 523-531. Impreso.
- Artel, Jorge. *Luz verde a Jorge Turner*. Imprenta Panamá, Panamá, 1960.
- Blanco, Lucía, *Entrevista a un líder guerrillero de Panamá*, en: Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA) Consultado el 1 de julio del 2022: https://cedema.org/digital_items/96
- Calvo González, Patricia. *La Organización Latinoamericana de Solidaridad a través del boletín de información de su comité organizador (1966-1967)* revista de Historia Social y de las Mentalidades, Universidad de Santiago de Chile, volumen 22, N0 1, 2018, Departamento de Historia. <https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/view/3295/26002636>

Bibliografía.

- Del Vasto. César. 2001. *Breve historia del movimiento de liberación nacional (1969-1997- MLN-29)*, Universal Books, Panamá.
- Del Vasto, César, *Historia del Partido del Pueblo 1943-1968*. 1999, Editorial Universitaria, Panamá.

Del Vasto, César, *Historia del Federación de Estudiantes de Panamá (1922-1984)*, inédito.

- Guerra, Sergio y Roberto González. 2015, *Cuba a la mano. Anatomía de un país*, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.
- Harnecker, Marta. 2001, *La izquierda en el umbral del siglo XXI*, 2ª ed., Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Holder, Ernesto. 2014, “Recuerdos de valor y dignidad”, en: *La Estrella de Panamá*, 27 de octubre de 2014, consultado el 1 de julio, 2022: <https://www.laestrella.cm.pa/opinion/columnistas/141027/dignidad-recuerdos>
- Lüthi, Lorenz M. 2008, *The Sino-Soviet Split: Cold War in the Communist World*, Princeton University Press, New Jersey, USA.
- Pérez, Joaquín R. 1977, “Turner espera su turno”, *Dialogo Social*, número No. 92 (agosto de 1977), Panamá.
- Ricord, Humberto. 1962, *5 Ensayos. Sobre la revolución panameña*. Editora Vanguardia, México.
- Turner, Anayansi. 2021, “Testimonio de Gilberto Velásquez”, en: *Diario El Siglo*, 2 de febrero de 2021, consultado el 1 de julio de 2022: <http://elsiglo.com.pa/opinion/testimonio-gilberto-velasquez/24172149>
- Turner, Jorge. 1988, *30 latinoamericanos en el recuerdo*, editorial La Jornada y Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México.
- Turner Jorge, *Sandino y la liberación de América Latina*. 1976, Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo de Nicaragua, México.
- Turner, Jorge, *Mangos de enero*. 1972, Casa de la Américas, Año 12, no.72 (mayo-jun. 1972), Cuba.
- Turner, Jorge, 1959, «La adversidad de Panamá es una sola, pero nosotros somos un millón de almas dispuestas a vencerla», *Revista Lotería*, 2a. Época, vol.4, no. 49 (dic. 1959), Panamá.
- Turner, Jorge, 1957, *Presentación de ¿Panamá es una nación?* En: 2a. Época, vol.2, no. 14 (ene. 1957), Panamá.
- Turner, Jorge, 1957, *La revista Life no tiene razón*, en: 2a. Época, vol.2, no. 16 (mar. 1957), Panamá.
- Turner, Jorge, 1956, *La política gubernamental frente al problema indígena*, en: 2da. Época, no.6 (mayo 1956), Panamá.
- Turner, Domingo H. 1964, *Tratado fatal: tres ensayos y una demanda*. Editorial Proa, Bogotá, Colombia.
- Urrego, Miguel Ángel. 2017, “Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.2 (2017): 111-135, consultado el 8 de octubre, 2022: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-24562017000200005
- Vallarino, Jorge A. “Rudy”. 2003, *Testimonios de una época: Panamá desde la perspectiva de un agente de la C.I.A*, Universal Books, Panamá.
- Velásquez, Gilberto. 2020, *Testimonio de Gilberto Velásquez. Aportes para una historia de Vanguardia de Acción Nacional (VAN)*. Imprenta Articsa, Panamá.



DISCURSO DE ALFREDO CASTILLERO CALVO EN LA IMPOSICION DE LA ORDEN DE ISABEL LA CATOLICA

Panamá, 18 de abril, 2023

Su Excelencia Guzmán Palacios Fernández, Em-bajador de España en Panamá
 Rector Magnífico de la Universidad de Panamá, Dr. Eduardo Flores Castro
 Su Excelencia Mario López Chavarri, Embajador de Perú
 Honorable señor Gabriel Alou Forner, ministro consejero de la Embajada de España
 Querida Angie, querido hijo, querida familia. Queridos amigos

Primero que todo deseo expresar mi emocionado agradecimiento por el reconocimiento que recibo en esta querida Embajada por instrucciones de su majestad el rey Felipe VI, al otorgarme la dignísima condecoración de Isabel la Católica que tanto me honra y compromete.

Este gran honor es a la vez un reconocimiento a todos aquellos que han creído en mí a lo largo de los años, o han apoyado mis proyectos, alentándolos o copatrocinándolos,

algunos de los cuales tengo la alegría de tener aquí esta noche, y muy especialmente a mi esposa Angie. Sin su estímulo amoroso, sus inteligentes y sabias observaciones, nada de lo que he realizado en los últimos treinta y tantos años que llevamos de casados, habría sido posible. Su influencia intelectual en mi trabajo ha sido imponderable y quisiera compartir con ella este reconocimiento como si fuera para ambos.

Junto al recuerdo de tantos años de entrega y sacrificios dedicados a la investigación histórica con el rigor y disciplina que exige el oficio, también esta tarde me complace evocar con regocijo los muchos momentos vividos en España y en especial en nuestra querida Sevilla, donde atesoré con Angie la amistad de entrañables colegas y amigos.

El reconocimiento que hoy recibo responde en gran medida a mi aportación historiográfica, y esto se lo debo a España. Fue en Madrid y Sevilla donde completé mi formación como historiador y fue en sus inagotables archivos, sobre todo el Archivo General de Indias, donde encontré respuesta a las innumerables preguntas sobre tantas cosas que no se sabían hasta poder convertirlas en conocimiento histórico.

Así aprendí que la historia de Panamá no se podía comprender sin conocer la historia de España y de sus provincias ultramarinas, y que compartíamos una historia común desde los orígenes de la primera globalización. Colón en su Cuarto Viaje señaló intuitivamente que por Panamá se encontraría el paso que España buscaba anhelosamente para sortear el Nuevo Mundo y poder llegar a Catay. El paso lo encontró Balboa, y una vez abierto de par en par el Pacífico, solo entonces la Corona pudo esbozar un primer atisbo de visión geopolítica para el Nuevo Mundo que hasta entonces no tenía y que le urgía disponer. Tan atada al Istmo panameño estaba esta primeriza visión geopolítica, que el mismo año 1519, cuando se funda Panamá, zarpa Fernando de Magallanes hacia su gran aventura oceánica. Y no es casualidad que uno de sus pilotos, Gonzalo Gómez de Espinosa,

cuando trata de regresar de su viaje con la nave *Trinidad*, lo hizo en dirección no a otro sitio que Panamá.

Una vez se descubren las ubérrimas minas de plata del norte de Nueva España y del Alto Perú, la Corona elabora su nueva y definitiva gran visión geopolítica para el Nuevo Mundo, organizando sus territorios en torno a dos grandes virreinos, el de Perú y el de Nueva España. Los enormes yacimientos argentíferos son los que anudan esa visión, y nuevamente a Panamá le toca una posición central. Para la plata del Alto Perú, la más abundante producida en América hasta muy avanzado el siglo XVII, se escoge a Panamá como ruta de paso. Y durante más de un siglo por Panamá sale el 60% de toda la plata que circulaba por el mundo, que primero llega a España y finalmente a China, su destino final. De esa manera las ferias que se celebran primero en Nombre de Dios y luego en Portobelo, colocan a Panamá en la vorágine de la naciente globalización, ya que fue la plata el gran motor que le dio origen.

Eso fue solo el comienzo. Gracias a la prosperidad de las ferias, Panamá se convirtió en el reflejo de la propia España. Las élites reprodujeron los mismos valores de las élites peninsulares, como su religión, su gastronomía, su sistema de creencias, su lengua, sus hábitos cotidianos, sus instituciones jurídicas y administrativas, y en muchas otras cosas eran semejantes a las élites de cualquier ciudad peninsular de la época. Todo este bagaje cultural quedó impregnado en nuestro patrimonio idio-sincrático.

Panamá también compartió muy de cerca los grandes problemas económicos y militares que afligieron a España. Las potencias europeas que amenazaban al imperio español se ensañaron igualmente en Panamá, donde se gastaron enormes recursos para la defensa, en fortificaciones y en la mudanza y amurallamiento de la capital. Pero al menguar el flujo de la plata, España y el mundo entero fueron arrastrados a la gran crisis global de 1640. Concomitantemente, las ferias colapsaron y la economía panameña se resquebraja. Tan grave es el caso, que la Corona debe crear el situado, un

considerable subsidio en metálico que debe enviar la Caja de Lima cada año a Panamá, convirtiéndose en el principal soporte de su economía.

A partir de 1812, cuando España pudo respirar por primera vez los aires republicanos y democráticos de la Constitución de Cádiz, fue en Panamá donde primero y el mayor número de lugares se juramentó en todo el virreinato neogranadino, a la sazón envuelto en llamas. Durante aquellos años de crisis, la dirigencia panameña se mantuvo siempre fiel a España. Envió una gran suma de dinero a la Península para apoyar la guerra contra la invasión napoleónica, así como abundantes caudales y recursos para defender la causa realista en la Nueva Granada. Hasta el último momento, cuando la situación era ya insostenible, estuvo vacilando entre mantenerse unida, bajo los términos de la Constitución gaditana, o independizarse del todo.

De esos 300 años de historia común, ha quedado un invaluable patrimonio monumental: la Catedral y numerosos edificios religiosos, el edificio original de la actual presidencia, el camino real y el camino de Cruces, el San Lorenzo del Chagres, varias fortificaciones en Portobelo y la muralla de la capital. Para esas obras España envió a sus mejores ingenieros y sus nombres no deben olvidarse, como Bautista Antonelli, Juan Bautista de la Rigada, Antonio Fernández de Córdoba, Bernardo de Cevallos y Arce, Nicolás Rodríguez, Fernando de Saavedra, Ignacio Sala, o Manuel Hernández. Varios de ellos fueron enterrados aquí.

La más cotidiana evidencia de ese gran patrimonio histórico es nuestro Casco Viejo, ya que lo tenemos a la vista y recorreremos a diario sus calles. Su trazado ortogonal, su orientación cardinal y la centralidad de su plaza mayor, remonta sus raíces a la rica herencia urbanística que España heredó del mundo clásico, la multiplicó en la propia Península en su lucha contra el islam y fuera de España la aplicó por primera vez en Panamá, con instrucciones específicas dadas a Pedrarias. De esa manera Panamá sirvió de paradigma para

el gran proyecto de urbanización americano, el más grande que ha conocido el mundo.

Todo esto y mucho más, forma parte de nuestra identidad, y si la historia no nos los hubiera enseñado toda ella flotaría en el vacío. Y es que la historia es un poderoso valor estratégico ya que constituye el principal sustento de nuestra identidad y así debe entenderse. Porque la identidad de los pueblos se sustenta sobre la conciencia de su pasado, y la acumulación de experiencias colectivas a lo largo de los siglos sólo adquiere significado y trascendencia cuando se convierte en conocimiento y este a su vez en memoria escrita, ya que es así como la historia se hace permanente y durable.

Muchas gracias.

Declaración ética

El Centro de Estudios Latinoamericanos, (CELA), “Justo Arosemena” vela por la transmisión de conocimiento científico riguroso. Trata de garantizar que los artículos publicados en la revista *Tareas* cumplan con los criterios que establece la “Comisión de Ética” de la Universidad de Panamá (UP). Todas las partes implicadas en el proceso de edición, editor, autores, miembros del comité editorial y evaluadores, deberán conocer esos criterios.

Comité editorial

- Se hace responsable de la decisión de publicar o no los artículos recibidos que deberán ser examinados sin tener en cuenta la raza, el sexo, la orientación sexual, la religión, la ciudadanía y el origen étnico de los autores.
- Se compromete a publicar las aclaraciones y disculpas necesarias de lo que considere conveniente. También a no publicar artículos sin el consentimiento de los autores.
- Garantiza la efectividad del proceso de evaluación, así como la confidencialidad y asegura que toda la dinámica se realice bajo el absoluto anonimato.
- Se compromete a respetar la integridad de los artículos y no realizar cambio de contenido sin el consentimiento de los autores.
- Se compromete a no publicar artículos plagiados, así como establecer los mecanismos necesarios que garanticen la autoría de los ensayos.

Los autores

- Deben hacerse responsables del contenido del artículo.
- En caso de que un artículo publicado contenga un error, los autores deberán comprometerse en informar al editor para que se introduzcan las correcciones oportunas.
- Garantizar que los artículos son originales y que no infringen el derecho de autor. En caso de coautoría, quien envíe el artículo deberá demostrar el consentimiento de todos los involucrados.

Los evaluadores

- Se comprometen a hacer una revisión objetiva, informada, crítica, constructiva e imparcial del artículo. La aceptación o el rechazo se basan únicamente en la relevancia del trabajo, su originalidad, el interés y el cumpli-

miento de las normas de estilo y de contenido indicadas en los criterios editoriales que establece la revista *Tareas*.

- Deben garantizar que el proceso de revisión ocurra en la mayor brevedad posible y garantizar la calidad de éste.
- No compartir información de los artículos sin el consentimiento de la revista y de los autores.

Instrucciones para los autores

Tareas recibe artículos siempre que éstos se ajusten a la política editorial y a las normas de presentación de originales y que sean inéditos. Se espera que sean de preferencia resultados o avances de investigación en cualquier área de las ciencias sociales. También se aceptan ensayos sobre temas históricos y contemporáneos que se apoyen sólidamente en bibliografía especializada, análisis de coyuntura nacional o internacional que partan de aproximados académicos y/o entrevistas de interés para el campo de las ciencias sociales.

Los artículos recibidos serán sometidos a una evaluación que valorará la pertinencia temática, originalidad y calidad del texto. Si el resultado es positivo entrará en un proceso de arbitraje bajo el sistema de revisión por pares. Consiste en pasar cada artículo por el filtro de al menos dos revisores académicos y anónimos. En caso de discrepancia, se enviará a un tercer revisor, cuyo criterio definirá su publicación. Los resultados serán inapelables en todos los casos.

El Comité editorial de *Tareas* se reserva el derecho último de decidir sobre la publicación de los artículos, el número y la sección en que aparecerán, así como el derecho de hacer correcciones menores de estilo.

Se entiende que el autor cede sus derechos patrimoniales de los artículos que le sean publicados para que la revista pueda publicarlos en formatos físicos y/o electrónicos, incluido Internet.

Los artículos se deben enviar vía correo electrónico a la siguiente dirección: cela@salacela.net

Formato del documento

Los artículos deben estar escritos en formato Word, en letra *Bookman Old Style*, tamaño 10, interlineado sencillo, paginado, en papel tamaño carta. Las notas deben ir al final del artículo, antes de la bibliografía, en letra *Bookman Old Style*, tamaño 8 e interli-

neado sencillo. Deben iniciar con el número 1. El asterisco se usará para el título, si es necesaria alguna referencia, y para los datos del autor, que irán al pie de la primera página. La extensión máxima de los artículos es de 7.400 palabras o 47.000 caracteres con espacios, incluyendo las notas al pie y la bibliografía.

Las citas textuales que sobrepasen los tres renglones deben colocarse en formato de cita larga, letra tamaño 9, con un margen izquierdo de dos centímetros (media pulgada).

La bibliografía deberá presentarse en el siguiente orden: Apellido y nombre del autor, año de la publicación, nombre del artículo entre comillas, nombre de la revista o libro en cursiva, nombre de la editorial y ciudad de publicación. Todo separado por comas.

Las referencias bibliográficas se indicarán en el texto, al final del párrafo correspondiente, de la siguiente manera: entre paréntesis, con apellido del autor, año de la edición, y página/s citada/s si corresponde.

Se debe incluir un resumen de 90 palabras y aportar cinco palabras clave, en español e inglés.

Por ahora, *Tareas* no publica gráficas ni cuadros.

El autor deberá certificar que el artículo es original, inédito y no está siendo postulado para su publicación en ningún otro medio. Además, que cumple con los requisitos editoriales de la revista. Se incluye carta modelo.

Fecha

Comité editorial de la revista *Tareas*:

Por este medio certifico que el artículo (nombre) enviado para su posible publicación, es original, inédito y no está siendo postulado para su publicación en ningún otro medio. Además, cumple con los requisitos editoriales de la revista.

Atentamente,

**Revista indizada en REDALYC y
LATINDEX**